

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO.—LA PUBLICACION DE MAYOR TIRADA EN AMERICA DEL SUR

Año IV.—Núm. 187

Buenos Aires, miércoles, 5 de agosto de 1914

10 ctvs. en toda la República

¡MALDITA SEA LA GUERRA!



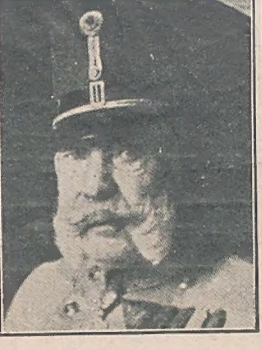
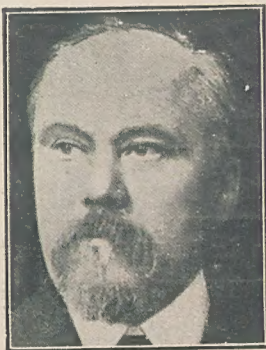
La desgracia se cebará en los pueblos; mas todas las calamidades juntas flagelarán a los culpables, ¡y nadie como ellos lamentarán la maldicida guerra!

¡He aquí lo que de ella quedará!

¡Bendita seas, América! ¡Siquiera en tus entrañas se nutre y crece el germen de la paz! ¡Siquiera en tu corazón vibra el ensueño de la fraternidad!

INFORMACIÓN GRÁFICA EXTRANJERA

EL CONFLICTO AUSTRO-SERVIO. — LA CONFLAGRACION EUROPEA. — JEFES DE LA TRIPLE ALIANZA Y LA TRIPLE ENTENTE



La Triple Entente. — Raimundo Poincaré, presidente de la república francesa, que auxilió a Rusia en caso que Austria incite contra aquélla a la Triple Alianza. — Nicolás II, zar de Rusia y Jorge V, rey de la Gran Bretaña y de Irlanda, aliados ambos a Francia en virtud de la Triple Entente

La Triple Alianza. — Francisco José, emperador de Austria-Hungría, que después de declarar la guerra a Serbia se vió estorbado en sus planes por la intervención de Rusia. — Víctor Manuel III, rey de Italia, aliado de Austria y Alemania. — Guillermo II, emperador de Alemania, cuya intervención en el conflicto austro-servio provocó la declaración de guerra entre Alemania y Rusia

El príncipe regente Alejandro, que ocupa el trono de Serbia en ausencia de su padre, Pedro I



La tragedia de Sarajevo, causa determinante de la guerra. — Momento de ser arrestado el fanático Prinzip, que ultimó a balazos al heredero del trono austriaco y su esposa. — Austro-húngaros destruyendo la vivienda de un serbio, en desagravio por la muerte del príncipe heredero



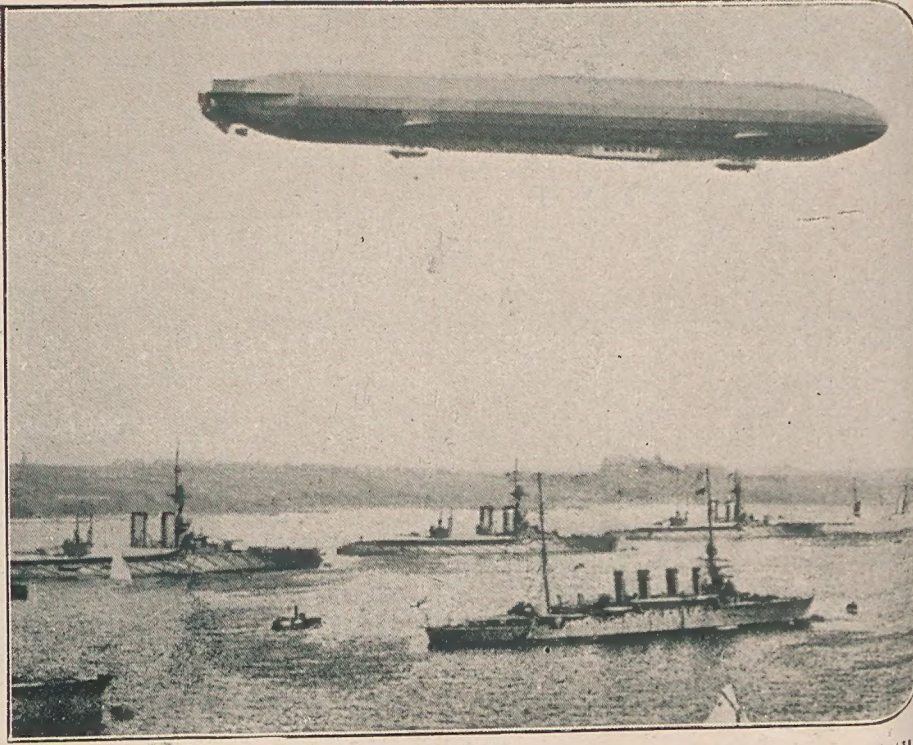
Banda de croatas, fieles a la monarquía austriaca, recorriendo las calles de Sarajevo en actitud hostil a los servios, pues creían que el asesino del príncipe heredero y su esposa obedecía a inclinaciones de núcleos políticos de esta nacionalidad



Tipos del ejército ruso, movilizado para defender a Serbia contra la agresión austriaca



Tropas rusas, durante un descanso en las últimas maniobras



Unidades de la escuadra inglesa, en la última visita al puerto alemán de Kiel. Sobre sus mástiles y cañones, planea como una amenaza y una advertencia, un dirigible alemán

JABON "TINKAL" se distingue de los demás por su rico perfume, su abundante espuma y calidades curativas.

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado.—La publicación de mayor tirada en la América del Sur



Aparece los miércoles
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.
Precio de la suscripción anual: \$ 5 m/n. en toda la república y \$ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en la República Oriental del Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1488, Montevideo.

Venta en París, en los kioscos de los boulevares y en la Librairie Française et Etrangère, 37, rue Saint Augustin (Avenue de l'Opéra).
Avisos: Agentes en París, L. Mayence y Cia., 8, rue Tronchet. — En Londres: South American Press Ltd., 1, Arundel St. Strand. — En Estados Unidos de América: Cia. J. Walter Thompson, 44-60 East 23 rd. St. New York.

Los reporteros y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos. Únicamente y sin ninguna excepción, nos pronunciamos en la forma que implica la aceptación o el rechazo del trabajo.

AÑO IV. N.º 187.—Buenos Aires, Agosto, 5, 1914

LA SEMANA

Temas de la miseria.—IV.

Otros dividen la humanidad en ricos y pobres y mutuamente se acusan de la miseria que les devora el corazón.

Llaman ricos a los que poseen en abundancia los bienes materiales; pero no juzgan por la riqueza en sí, como los que niegan la propiedad, sino por las circunstancias que dificultan o favorecen la riqueza.

«Por algo sois pobres» «Por algo sois ricos», se dicen, y se miran las orejas o las uñas.

Mas, al echarse el camello, cuando silba ya el viento que levanta la arena cubridora, ricos y pobres tiemblan como en el patíbulo, y buscan por todo el cuerpo la causa del temblor, como una mujer su aguja en una sala de fiesta.

¿No son todos iguales? Los pobres ¿no fueron ricos? Los ricos ¿no fueron pobres? Los mismos pobres ¿no son los más enemigos de los pobres? Y si el rico lo es por algún vicio, ¿el pobre, no lo será por algún vicio mayor?

Pobres los que han robado el trabajo de los otros; pobres los condenados por su egoísmo a comer en demasía; pobres los que no beben nunca agua; pobres los que no tienen necesidad de trabajar; pobres los que matan el tiempo para que el tiempo no los atormenten; pobres los que satisfacen todos sus gustos y se dan la gran vida; pobres los que no tienen que preocuparse de nada; pobres los que se convierten en alcancía; pobres los que saben que con dinero todo se consigue; pobres los que han despojado al labrador de su tierra y al hijo de la madre para tenerla de nodriza; pobres los que se valen de las manos y de la espalda de los demás; pobres los de lengua áspera y los de ojo soberbio; pobres los que pasean su joroba de oro y creen que nadie la nota; pobres los que llevan joyas y vestidos a los palos de los templos y pasan impasibles ante los niños que tiemblan de hambre y de frío; pobres los que caminan y no conocen su camino; pobres los que van cargados, y no saben de qué; pobres los que se apuran por llegar, y nunca se han preguntado adonde van.

Ricos los ricos de paz, los sobrios y los rectos; los que gozan de la alegría de su buen corazón y no precisan robarles la alegría a los demás; los que siembran y siegan con sus manos, y no precisan que los otros siembren y sieguen para ellos; los que pueden mostrarse como son, y no precisan negar ni desfigurar a los demás; los que se dicen a sí mismos la verdad, y se juzgan a sí mismos con justicia, y pueden dar a los otros de su bien y de su paz, de su alegría y de toda su riqueza, y de todo esto dan, en la buena palabra de la verdad y en la buena caridad de la justicia.

No os miréis, pues, las orejas y las uñas: miraos los corazones y las almas.
No os limpiéis sólo por fuera: limpiaos también por dentro.
No os acuséis los unos a los otros: quitaos la propia miseria, y la miseria del mundo acabará.

CONSTANCIO C. VIGIL.

LA NUEVA GUERRA

No nos sorprende a los que trabajamos por la locura de la paz.

Tampoco ha de sorprender a los «sensatos» que consideran a la guerra un mal necesario.

Las armas ociosas se enmohecen. Los grandes militares necesitan la prueba para su definitiva consagración.

Los pueblos dan su trabajo para armas y luego dan la vida para ejercitar las armas. No nos sorprende a los que trabajamos por la locura de la paz.

UNA DONACIÓN DE ROCKEFELLER

«Daily Chronicle», de Londres, consigna la información de que Mr. Rockefeller, ha hecho una nueva donación de 12.500.000 francos al Instituto de investigaciones médicas por él fundado.

Con esta donación, la suma total de lo donado por el conocido millonario yanqui, alcanza a la enorme cantidad de 625 millones de francos.

La próxima «Semana» será dedicada a la caridad.

EL «COMPLETO» EN LOS TRANVÍAS

Los pasajeros desatienden a menudo las indicaciones de los guardas para que desciendan del tranvía u ocupen un asiento. Muchos prefieren aglomerarse en la plataforma.

Es conveniente que el público sea más previsor. En la plataforma viajan todo el día numerosísimos rateros, y los guardas, que los conocen, invitan a sentarse a los pasajeros para evitar que los roben.

De estos robos casi nadie da cuenta a la policía, porque la captura es sumamente difícil; pero se producen diariamente en muchas líneas de gran movimiento.

Bueno es que el público no insista en aglomerarse en la plataforma.

LAS MULTAS AL TRABAJO

Un ilustrado autor francés, Toubreau, decía en un discurso pronunciado en 1869, refiriéndose al sistema que rige en Francia y en casi todos los países europeos:

«Hacer depender el impuesto de la actividad de los contribuyentes, como hoy sucede, es, de una parte, favorecer la ociosidad, la incultura y la falta de trabajo; de otra, es cargar al trabajador de cadenas y de trabas, es atarle barras de hierro a los pies como a un forzado.»

El ministro de hacienda del Uruguay, señor Pedro Cosío, al recordar dichas palabras en el parlamento, dijo:

«Esto sucede efectivamente con el impuesto sobre las mejoras. Cuanto más trabaja el hombre en aprovechamiento de la tierra, mayores beneficios obtendrá y tanto más lo castigará el impuesto; y cuanto más ociosa mantenga a la tierra, menos le pedirá de tributo el Estado. En cambio, el impuesto invariable sobre el valor de la tierra baldía, al tomar una parte igual sobre el terreno abandonado que sobre el aprovechado, premia al trabajo, porque cuantos mayores beneficios alcance éste a sacar de la tierra, tanto menos le resultará proporcionalmente el tributo.»

DE LINCOLN

Para los irremediablemente fracasados, reproducimos nuevamente la sentencia del gran norteamericano:

«Tú engañarás a uno, una vez; a muchos, algunas veces; pero a todos siempre, nunca.»

UN DESFILE IMPRESIONANTE

Telegrafan de Montevideo que «los obreros desocupados siguen celebrando asambleas al aire libre, muy concurridas. Preparan una que resultará impresionante. Todos juntos, con sus piltrafas y cortejo de sus mujeres desarraigadas y sus hijos macilentos, descamisados, desfilarán de cinco a siete de la tarde por la calle Sarandí, entre plazas Constitución e Independencia, para hacerse ver de las familias ricas que a esas horas pasean por aquel paraje. Más tarde, a la salida de la Opera, harán igual desfile.»

LAS TIERRAS FISCALES

Pedimos a los lectores quieran hacer saber lo siguiente a las personas necesitadas de trabajo:

Las tierras fiscales que actualmente se encuentran en venta son: en las colonias agrícolas de Cerro-Corá, Bompland, Picada de Bompland a Yerbal Viejo, Profundidad y Picada de San Javier a Cerro-Corá, en el territorio de Misiones, y en las colonias pastoriles de General San Martín, Sarmiento y ensanche Sarmiento, en el territorio del Chubut.

Se conceden a cada solicitante 2 lotes de 25 o uno de 50 hectáreas, al precio de 2.50 pesos moneda nacional la hectárea, pagaderas en 6 anualidades vencidas, sin interés, quedando exentos los compradores del pago de la contribución directa hasta su escrituración.

El comprador tendrá que abonar sola-

20
CIGARRILLOS
20

30

30

y

y

40

40

C

C

T

T

S

S

Los mejores entre los mejores

El cupón, solo, que se incluye en los atados de cigarrillos Misterio de 20 ctvos. es válido para tomar parte en el Concurso del Raid Fray Mocho Misterio: ó bien una marquilla vacía de Misterio de 20 ó 30 ctvos. junto con el cupón que aparece semanalmente en «Fray Mocho», de modo que cada fumador de cigarrillos Misterio tiene dos oportunidades para tomar parte en el Concurso.

mente la suma de 20.80 pesos moneda nacional después de finalizar el primer año de la concesión.

Por la tierra fiscal del territorio del Chubut rigen las siguientes condiciones: se conceden los 625 hectáreas (1/4 de legua) al precio de 4 pesos moneda nacional la hectárea, pagaderos el 10 por ciento al contado y el resto en cinco letras anuales, con un interés de 6 por ciento, teniendo que abonar la contribución directa.

Los adquirentes de tierras fiscales están obligados a construir o a elevar hasta un metro de altura, dentro del plazo de dos años, una casa de material compuesta de una pieza, cocina y w. c., lo mismo que un pozo, donde no exista río o arroyo, teniendo que sembrar siempre dentro del plazo de dos años, la quinta parte de la extensión de tierra concedida en las colonias agrícolas y de poblar con 20 vacas o 125 ovejas, cabras, etc., y plantar 25 árboles en cada lote de 625 hectáreas concedidas en las colonias pastoriles.

La tramitación para conseguir estas tierras, exige de 8 a 10 días, siendo su costo normal alrededor de 10 pesos.

LIGA A. PARA EL IMPUESTO ÚNICO

Ha quedado fijada para el 14 de agosto próximo la celebración de la asamblea extraordinaria para el nombramiento de las autoridades definitivas de la liga.

DIGNIFIQUEMOS LA PRENSA

En un importante diario de la tarde aparece este aviso:

«GRAN SONAMBULA! Miss... Tiene abierto su consultorio en la calle... (altos), Buenos Aires, donde permanecerá dormida de 9 a 12 m. y de 2 a 7 p. m.

De mañana atenderá a caballeros y de tarde a señoras y señoritas.

Pueden consultarla desde todo el mundo y sobre cualquier asunto por imposible que parezca.

En un minuto puede trasladarse a Europa, a Marte, al fondo del mar o a las entrañas de la tierra y dar los informes que le pidan.

Dicha, salud, riqueza, amor, todo puede conseguirse.

El triunfo depende de usted. Elija. Toda la correspondencia a nombre de la señorita... Enseña gratis esta ciencia a señoras y señoritas.»

LOS CONVENTILLOS

Recordamos al doctor Beláustegui, bien inspirado director de la Asistencia Pública, las siguientes manifestaciones que hizo al iniciarse en sus tareas:

«Nuestro conventillo, el legendario conventillo de Buenos Aires, es hoy lo que fué siempre: un refugio en que actúan por igual el desaseo y el hacinamiento, no encontrando en él sus moradores ni calma para su espíritu, ni reposo para las fatigas del cuerpo. El espíritu de reforma que nos anima no ha logrado suprimirlos ni mejorarlos en lo más mínimo; permanecen inalterables en

medio de los sorprendentes progresos de la gran ciudad.

«Cuando una casa resulta inhabitable por vieja y ruinosa, se le agregan construcciones en que prima siempre sobre la higiene y el bienestar sanitario, el espíritu de especulación, y el incentivo de la ganancia fácil y desmedida, destinándose luego a conventillo y en este caso no es extraño que en ellos se encuentre que no hay baños, que sus habitaciones son pequeñísimas, sin luz, ni aire, etc.»

El tiempo pasa, y los conventillos siguen. No basta abordar los problemas: hay que resolverlos.

Ni bastará tampoco clausurar los conventillos: hay que proporcionar vivienda salvable a las familias desalojadas.

NO SERÁN LAS SOCIEDADES RECREATIVAS, ¿EH?

«Vitarelli le contestó que no; pero que conocía a personas y miembros de sociedades que por una suma de dinero eran capaces de matar a cualquier hombre.»

LA DULZURA GOBIERNA

El hombre se ha convencido de que la mejor manera de gobernar los animales domésticos es el buen trato y la dulzura.

Si esto es verdad respecto de los animales, fácil es suponer cuánto más no lo será tratándose de niños.

PRONÓSTICO CONFIRMADO

La reacción

En el último estudio que hicimos en «La Semana» de la actual crisis económica, al referirnos a su aspecto puramente nacional, decíamos lo siguiente:

«El ambiente económico, después de un largo período de depresión, se halla al presente casi del todo saneado y el país está pronto, con los capitales y las energías necesarios, para entrar al nuevo período. Las grandes lluvias coinciden ahora, como siempre ha ocurrido, con el fin del período de depresión y de pobreza. La tierra readquiere la fertilidad, y en adelante y por algunos años, premiará prodigamente el esfuerzo del hombre y lo hartará de pan y de alegría. Situamos el comienzo de la reacción hacia el mes de julio, con el cese de estas lluvias torrenciales, que debemos bendecir, que devuelven a la tierra todo el perdido vigor y le aseguran óptimas cosechas. El año agrícola 1914-15 consolidará los optimismos.»

En «La Prensa», del 30 de julio, leemos lo siguiente:

«Según cuanto nos ha declarado el ministro de hacienda, doctor Carbó, éste dijo al vicepresidente que con el propósito de conocer el estado financiero del país y el movimiento en las transacciones comerciales, había realizado una entrevista por separado con los gerentes de los Bancos de Londres y Río de la Plata, Británico de la América del Sur y Español del Río de la Plata. La impresión del ministro de hacienda al respecto, es muy buena, y así lo manifestó al doctor de la Plaza, indicándole que los gerentes mencionados piensan que el período agudo de la actual situación financiera ha pasado, y que se inicia un movimiento de franca reacción que conduce a un restablecimiento favorable al crédito y al comercio del país.

«Los Bancos tienen capital suficiente para proporcionar concesiones de crédito, especialmente a los agricultores, y desde hace algunos días las operaciones vuelven a realizarse con alguna normalidad progresiva que, a juicio de los gerentes, aumentará con el transcurso de tres o cuatro meses, o sea hasta el momento de la recolección de los cereales.»

El niño ante la justicia penal

111

El Congreso Penitenciario Internacional que se celebró en Washington en 1910, discutió el proyecto de legislación para niños delincuentes más completo que existe. Fue el corolario del movimiento a favor del niño miserable que iluminó con un resplandor divino de justicia el amanecer del siglo xx. Comenzaban las disposiciones del Congreso estableciendo lo que inmediatamente sancionaron las leyes de Nueva York: «en todos los procedimientos que correspondan a sus provisiones, la Corte procederá en la idea de que el niño acusado (de cualquier delito) es un pupilo (*ward*) del Estado...» Las palabras de esta ley son toda una revolución jurídica y social. El niño de 7 a 16 años ya no se sienta en el banquillo de los ladrones y de los homicidas...

El espíritu que animó aquel Congreso Internacional, que ya once años antes había palpitado en las sesiones de la Legislatura de Illinois, cristalizábase ya en innumerables instituciones. A los «Detention Homes» (Hogares de detención, literalmente) siguieron la «New York Catholic Protective», la «Children's Aid Society Boys Farm», el «Alban Orphan Asylum», la «Indiana Girl's School», la «Illinois Training School for Girls»... etc.

Todos los niños clasificados por el Juez Mayers caben en las instituciones norteamericanas para niños, todos...

Pero si bien el Congreso Penitenciario de 1910 estudió detenidamente el problema del niño ante el Código Penal e impuso sus principios a las legislaciones de todos los países civilizados, olvidó acaso descender al estudio de las fuentes mismas del delito infantil.

La voz resonante de los sociólogos italianos y franceses enmudeció ante los sabios discursos de los penalistas.

Es decir, hablando en términos criminalistas, estudiaron la *represión*, y no dieron a la *prevención* del delito infantil toda su inmensa importancia.

Las «juvenile courts», los «detention homes», los «tribunaux pour enfants», la libertad y la condena condicionales, la reforma del código penal y del código procesal, la tutela oficial para los pequeños miserables, es una obra enorme y santa. Pero no se llegó a estudiar como se hubiera debido la *prevención* del delito infantil.

Antes de que el pequeño delincuente, aterrado y estremecido, llegara a la bondadosa presencia del presidente del «juvenile court», ¿por qué la ley o la vigilancia social no le arrancó del cieno de las calles o del trágico hogar «donde había malos padres», para decirle al oído el catecismo del bien, del honor y del trabajo?

Las grandes ideas, las grandes reformas, se mueven despacio, pero se mueven. Sus derechos le vinieron al hombre con los siglos.

La redención del niño delincuente ha tenido un siglo de luz y de justicia, de conmover inmediatamente a todas las naciones del mundo.

La única falla de esta grande y sagrada obra ha sido anteponer a la legislación social, la legislación penal.

«Sólo nos acordamos de nuestros órganos cuando nos duelen», escribe el doctor Carlos Octavio Bunge en su obra «El Derecho». Así, la sociedad sólo se acuerda de sus niños cuando están en la cárcel...

La clasificación del juez Mayers debe servirnos de base para un sistema preventivo respecto de nuestra niñez, no delincuente, sino miserable. Aquellas cortas líneas del buen magistrado norteamericano fueron el resultado de más de treinta años de justicia correccional en las prisiones de Nueva York. Son los hilos que nos llevan al país de los niños miserables, y en cada una de ellas vibra la tragedia de muchas pequeñas vidas sombrías.

Estas breves notas tocan a su fin. ¿Escribirán la sociedad y el Estado, sobre las puertas de oro de la justicia, las divinas palabras del Gran Filósofo?

HÉCTOR PEDRO BLOMBERG.

LAS CALLES DE BUENOS AIRES

Quirno.—El nombre de esta calle es tradicional. Lo debe a que en la misma tuvo un establecimiento de lechería don Norberto de Quirno y Echandía, en el año 1823, que proveía de este artículo a la ciudad. Es de recordarse que este ciudadano aunque español, tuvo cierta figuración en Buenos Ai-

res. Combatió en la invasión inglesa de 1807 en el batallón de Cantabros, en clase de capitán de la compañía de vizcaínos y fue uno de los cuatrocientos vecinos invitados por la escuela para asistir al cabildo abierto del 22 de mayo de 1810.

LOS GRANDES CARACTERES, SON PRODUCTO DEL PASADO

Voluntades como la de Buda y Jesús no podían ser adquiridas en una sola vida, porque sabemos quienes fueron sus padres. No se sabe que éstos pronunciaron una sola palabra por el bien de la humanidad. Millones y millones de carpinteros como José han habido; millones viven todavía. Han existido en el mundo millones y millones de pequeños reyes, como el padre de Buda. Si sólo fuera un caso de transmisión hereditaria, ¿cómo explicaríamos que este pequeño príncipe, al que quizás no obedecían sus propios criados, produjera este hijo a quien medio mundo adora? ¿Cómo explicaríamos el abismo que hay entre el carpintero y su hijo, a quien millones de seres humanos adoran como Dios? Esto no puede ser resuelto por la teoría de la herencia. La gigante voluntad que Jesús y Buda impusieron al mundo, ¿de dónde les vino? ¿De dónde les viene esta acumulación de poder? Debe haber estado allí durante edades y edades, haciéndose más y más grande continuamente, hasta que estalló sobre la sociedad en un Buda o en un Jesús, alcanzando hasta nuestros días.

SWAMI VIVEKANANDA.

LOS LETREROS INMORALES

Hace algún tiempo que venimos notando el aumento de letrados obscuros con que gente desposeída de la dignidad suficiente para respetarse a sí misma, ensucian los muros de las casas.

Tenemos entendido que la policía hace lo que puede para perseguir a los inconscientes que de tal modo pagan a la sociedad, el que les haya enseñado a escribir en las escuelas.

En vista de la impotencia de las autoridades para evitar esa afrenta a la cultura colectiva, proponemos a los jóvenes escolares, que formen comisiones especialmente encargadas de borrar esas leyendas inmorales.

Sería un elevado y bello gesto de la muchachada estudiosa, que tendría el beneficio inmediato de quitar esa mancha que ensucia nuestras calles, y posiblemente haría reflexionar a los triviales embadurnadores sobre lo bajo de su acción.

HÁGASE AQUÍ COMO EN FRANCIA

En Francia las multas por adulteraciones de alimentos se distribuyen entre el fisco, las asociaciones vinícolas y los empleados u otras personas que hayan delatado la adulteración. Es la manera de convertir a todo el mundo en vigilante de la pureza fabril. Además de esta multa, el adulterador, el fabricante de mala fe, va a la cárcel, se publica la sentencia en los diarios y, por si todo esto fuera poco, se fijan «affiches», carteles, en la bodega, contando las fechas fabriles que se realizaron en aquel antro de corrupción vinícola. Y todo esto es lógico, todo esto es justo; porque no ha de tener mayores prerrogativas el que envenena con vino, que aquel que envenena con arsénico o ácido prúsico. El fabricante adulterador debe ser juzgado aquí lo mismo que en Francia, como un delincuente vulgar.

LECCIONES DE MÚSICA

Un habitante de una ciudad de Australia poseía numerosos canarios a los cuales había conseguido enseñar diversos trozos de música que los alados musicantes cantaban admirablemente. He aquí cómo hacía el profesor. Ponia los canarios en un paraje adonde no llegaba nunca el canto de ningún otro pájaro, y disponía la jaula de modo que pudieran verse ellos mismos mediante un espejo colocado detrás de la jaula. Ocultado por el espejo, había uno de esos organillos que se usan para enseñar a cantar a los canarios, el cual reproducía siempre la música que dichas aves debían aprender. Así, estos pájaros creían que la música provenía de la garganta de los otros que aparecían en el espejo, y que eran ellos, y se esforzaban entonces por imitar a sus aparentes compañeros. El dilettante australiano ha llevado más lejos sus experiencias. Ha conseguido enseñarles un trozo musical en conjunto, como si se tratara de una orquesta.



Marca libre, no forma parte del trust

DEL ÁRBOL AL DIARIO

En Alemania, un fabricante de papel ha hecho una curiosa experiencia: quiso saber cuánto tiempo se demoraría en transformar un árbol en un diario pronto para la venta. Transportado un árbol recién cortado a la usina, se le convirtió en pedazos que no tardaron en ser puestos en la máquina desfibradora. En seguida, la pasta de madera pasó bajo los rodillos, y luego el papel, bajo la prensa de imprimir. Todo lo cual se hizo en tres horas y veinticinco minutos.

LA CAOBA

Algunos de estos árboles llegan a tener treinta metros de altura por cuatro de diámetro. La caoba presenta una curiosísima particularidad. No admite la vecindad de otros árboles, pues en los bosques compuestos de esa especie vegetal, no se encuentra ninguna otra variedad, a excepción de algunas lianas y contados arbustos.

LA DURACIÓN DE LA DIGESTIÓN

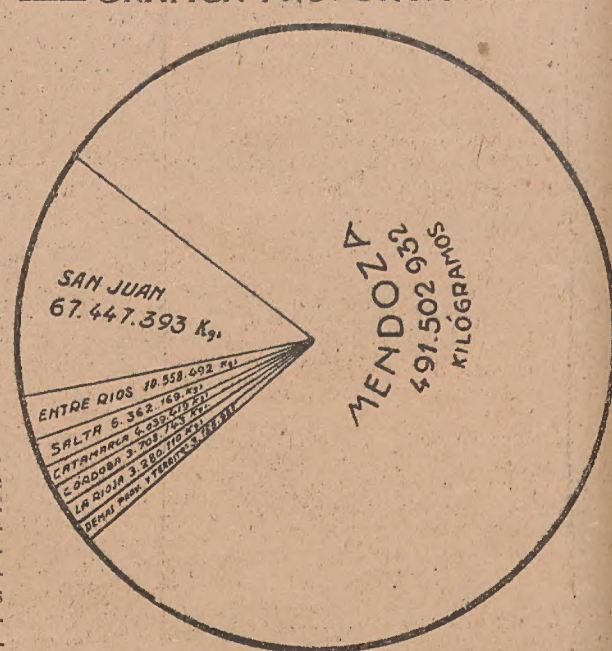
Uno de los alimentos que se digieren con mayor facilidad es el arroz que pasa al intestino al cabo de una hora de haber sido comido; le siguen la sopa de pan, las truchas y el salmón, que tarda hora y media; la leche hervida y los huevos crudos, dos horas; los huevos fritos y la leche no cocida, 2,45 horas, igual que la carne de vaca; los huevos pasados por agua y la carne asada,

tres horas; el pan y el queso, tres y media; la aves cocidas, igual tiempo; trufadas, cuatro horas y media; la grasa de vaca, cinco y media.

Estas cifras varían algo según el estado de salud de cada individuo.

Añadiremos que las legumbres pasan con mayor rapidez que los demás alimentos y que este pasaje es extremadamente rápido para los pescados.

GRÁFICA PROPORCIONAL



Producción de uva en la Argentina durante el año 1913, según el Anuario General de Estadística de la provincia de Mendoza

RICINOL

PURGANTE AGRADABLE PARA NIÑOS Y ADULTOS

LOS NIÑOS PIDEN MÁS

El éxito, la popularidad y la gran venta de nuestro purgante "RICINOL" se deben a estos tres factores.

- 1.º Porque es ante todo y sobre todo una preparación seria, como todos los productos elaborados por esta casa.
- 2.º Porque los médicos de toda la república, convencidos de que es la mejor combinación hallada hasta ahora para administrar el aceite ricino, la recetan.
- 3.º Porque es el purgante más agradable y de efecto más suave, lo cual hace que la persona que lo emplea una vez no lo deje de usar más, a la vez que se hace propagandista de él.

VENTA ANUAL, 120.000 frascos.

FARMACIA Y DROGUERIA DIEGO GIBSON

168 - Defensa - 192

Suc. Bartolomé Mitre y San Martín

Llamamos su atención sobre el aviso que publica HARRODS en la última página.

LOS HÍBRIDOS

Me apresuro a declarar honestamente, que el ejemplar de que me ocuparé, no tiene importancia alguna con atinencia a la hermosa y variada colección zoológica, puesta bajo la inteligente y empeñosa tutela del señor Onelli.

El híbrido es una especie vulgar, desgraciadamente generalizada en nuestras sociedades cultas y civilizadas, entre cuyo montón se mezcla y baraja, pasando inadvertida en el trato común, en el que su insignificancia no da nota alguna de valer, como esos colores neutros y desteñidos, que, aun combinando la masa pictórica, no acusan su presencia, ni por la riqueza brillante de la luz, ni por la enérgica profundidad de la sombra.

El híbrido es ese sujeto que de vuelta de un viaje a Europa, y soltando así, al azar, que había habitado en casa de unos parientes suyos, en Roma, al preguntarle un ilustrado diplomático por el sitio de su domicilio, dijo:

—Es una de las últimas casas del Corso, frente a una iglesia que llaman de San Giacomo.

—¡Ah! tal vez la misma que habitó Goethe.

—No lo sé... pero no creo, porque nunca oí hablar por allí de ese inquilino.

A propósito de esto, dice Carlyle que el Dante y Shakespeare, habrán formado dos unidades nacionales, pero que la gran mayoría, no digamos ya de las gentes, pero ni aun de sus propios conciudadanos, saben ni se preocupan de averiguar, a quienes deben el honor y el reconocimiento de tener una patria.

Si el trabajo no fuera compensado por sí mismo, este pensamiento debería descorazonar a todos aquellos que alimentan en la meditación y el esfuerzo intelectual, una esperanza de gloria, y si la fama fuera el solo estímulo a la actividad del que desentraña su pensamiento, ofreciéndolo cotidianamente al espíritu colectivo, mucho más grande sería su desaliento cuando de cerca bajara a mirar cara a cara al público, analizar las diversas categorías que lo componen, a conocer la entidad personal de cada uno de sus numerosos jueces.

El público, se compone, desde luego, de un minúsculo grupo de gentes entendidas o críticos, que viven dentro de sí mismos, y forman un tanto por ciento numérico poco importante dentro de la enorme masa demográfica a que pertenecen.

La influencia de estos seres es, pues, casi nula, diluida en la tumultuosa e inestable mayoría. Vienen luego las mujeres, es decir, el aplauso más grato, y, tal vez, el único deseado, pero éstas juzgan, por lo general, no por el impulso personal de sus gustos, sino por lo que oyen decir, y como este oír decir se refiere a todas las personas que tienen reputación de estar al corriente de cuanto existe de Dios abajo, y son abogados, médicos, ingenieros, sportsmen, políticos, empleados públicos, etc. Vayan ustedes echando cuentas de cómo será ese juicio.

En seguida asoma sus orejas la pululante recua de los híbridos, es decir, de los que están condenados a la esterilidad, y éstos son los jueces implacables, inflexibles, inexorables... éste es el verdadero público, el más temido, y el que, quieras o no, hace y deshace la gloria, porque es el que con más afán, de más inmediato, y con más ruido, se preocupa de la producción literaria caída en tela de juicio.

El híbrido es aquel bipedo en cuyos ojos, como en los de los *rales* del «Jack» de Daudet, se ve la luz refleja de un arte no adivinado, por cuyas cercanías ha pasado, sin poder llegar hasta él, a pesar de sus esfuerzos, uno de los que no han podido hacerse amar, porque les faltaba el *quid divinum* que enciende la chispa sagrada del amor.

Estos seres, tienen un calificativo social, sin consecuencias ni importancia. Los llaman «personas cultas». Título inútil como el de nuestro «Don» español, porque la cultura, en el sentido mundano de la palabra, ha venido a ser hoy, no sólo un mérito común y fácil, sino también una cualidad perfectamente simulable.

En una época de recensión como la nuestra, es la cosa más sencilla del mundo darse idea de un libro sin haberlo leído, de una teoría sin conocerla, de una ciencia o de un arte sin haberlo practicado.

Es cosa cómoda hoy día, darse los aires de un erudito en las conversaciones triviales de salón, toda vez que los instrumentos de la divulgación, el abuso de la actualidad, el aumento de los lugares comunes, la democratización de cierta terminología, conceden a cualquier persona, aun de mediocre inteligencia, llegar a obtener fama de ilustradas, aun cuando más no sea que íntima y domésticamente.

Me apresuro a decir, que, en puridad de verdad, esto de la cultura, aun tratándose

de personas que son tenidas por sabihondas a justo título, es algo así como la circulación bancaria: veinte millones en billetes, por unos tres o cuatro de reserva metálica.

Pero esto de ser «persona culta», es muy socorrido para disfrazar la propia esterilidad, y oponer el biombo de una duda o una presunción, donde debería exhibirse una idea expresa o una forma revelada. Por tal suerte es que se les da ese nombre, a aquellos que no podrían ser condecorados con otro título intelectual, resultando que el tal señor «culto», es, por lo general, el más solemne haragán y el más descarado parásito de la inteligencia ajena, y digo por lo general, porque entre estos híbridos hay algunos—desgraciadamente muy raros—que son tipos singularmente simpáticos, y hasta envidiables. Me refiero a los lectores afanosos y ecléticos; a aquellos que han hecho una profesión de leer para sí, por el placer de la lectura, no para hacer gala de esta pasión, ni para desmenuzar lo que leen con sus inquietudes críticas, ni sus cargosidades informativas; seres que leen con la más pura y gozosa serenidad, sin preocuparse qué clase de utilidad material pueda derivarse de los libros que devoran, sin asaltos de emulación ni de envidia, sin veleidades de imitación o de comentario, sin la tortura de esas triviales ansias de extensión o de complemento, por el sencillo y gran placer de la lectura en sí misma, por cuyo medio buscan una forma modesta y subjetiva de aproximarse a las cosas grandes y bellas, como impulsados por una supremacía, íntima y desinteresada elegancia de espíritu.

Pero ya lo he dicho: estos son pocos y generalmente taciturnos y solitarios.

Otro tipo híbrido es, y muy distinto del que acabamos de dejar quemándose las pestañas sobre libros que generalmente no entiende, aquel que pasa la vida esperando quien sabe qué milagroso parto de sí mismo, parto que divulga y campaneja en toda ocasión y a todo propósito. Este pertenece a la categoría de los que en el ejercicio literario, por ejemplo, no buscan más que la vanidad, y no envidian de los éxitos sino la satisfacción externa: temible tipo, por otra parte, que a media noche interrumpe al amigo fatigado y en camino del ansiado lecho, para narrarle con pasmosa convicción, la gran novela, el gran drama, el gran poema que, seguramente no escribirá jamás, y así pasa toda su vida inútil, esperando siempre la gloria que ve acariciar a los otros, atormentándose constantemente en el afán de perseguir, y con el deseo de alcanzar un ideal que nunca llegará a conseguir.

Este personaje suele repetir por vía de consuelo, muy íntimamente subjetivo, los versos del poeta italiano:

*Il mio canto miglior sempre e quel desso,
Quel che non feci mai.*

Cada vez que este sujeto da su opinión sobre un trabajo ajeno, piensa en su obra maestra, y como está poseído por la ilusión de su grandeza, naturalmente hace pedazos el trabajo de los otros, los cuales—¡oh humano misterio de la pusilanimidad ante la audacia!—se achican, convencidos de que un día u otro, el *tapado* este producirá, surgirá, llegará, y sugestionados por la aureola de potencialidad con que él mismo se circunda, y de la profunda fe que demuestra y siente con respecto a sus futuros éxitos, lo sufren, lo escuchan, lo temen.

Pero pasan los días, los meses, los años, y los romances, los dramas, los poemas, se perfeccionan, se refinan, se idealizan, en el misterioso crisol de su creador, hasta el punto de hacerse imposibles por efecto de su misma vaporosa sutileza, o por haber caído en el supremo cansancio de la achacosa vejez del artifice. Entonces éste pasa a la situación astral de los mitos nebulosos e informes, sin que ni por eso pierda la ocasión de morder a los que buena y llanamente trabajan y dan constantemente al tejido de las ideas, la seda más o menos fina, más o menos rica, más o menos consistente de su capullo intelectual. Desde su triste retiro, estos inválidos de su propia vanidad, acechan a los que pasan con el andar listo y ágil del que va a la batalla con decisión y entusiasmo, y vuelven de ella con alegría y tal vez con gloria, con la envidia del jorobado por el erguido, del débil por el fuerte, y desahogan inconscientemente sobre esos felices luchadores, su resentimiento, en el que involucran a la madrastra naturaleza, a la sociedad injusta, al destino adverso!

Los pobres hacen lo que aquel infeliz condenado a muerte, que habiéndolo sido en comandita con otro malhechor, a quien le llegara en el patíbulo mismo la conmutación de su pena, gritaba y pateaba como un condenado, porque no quería ser ejecutado solo.

Pertenecen también a esta especie de los híbridos, aquellos que tentaron y no pu-

dieron, y que ya resignados, o ya fingiendo ejercitarse para el desquite, parece que consideraran la mención de cualquier triunfo ajeno, como una ofensa personal.

Estos no demuestran por el trabajo de los otros, ni desprecio ni resentimiento: demuestran cólera!

Estos son los hipercríticos violentos, que si en un artículo encuentran una coma mal colocada, esa coma derrumba todo el mérito de la producción, y haciendo de ella estandarte de guerra, la enarbolan sobre un ejército de palabras demoledoras, que lanzan sobre el infeliz autor, al son de las trompetas de Jericó.

Hay otros infecundos por falta de voluntad y de carácter.

La pobreza, las desventuras, los vicios, los han condenado a la impotencia, pero aún así mismo, conservan siempre sus antiguos anhelos, a pesar de tener la conciencia de que son irrealizables.

Pues bien: en general, esos no arremeten precisamente contra la obra, sino contra las presunciones de su ejecución, y ven en cada éxito la influencia de elementos extraños al mérito del autor.

—¡Qué gracia—dicen—como si no se viera ahí la influencia de su tío, que es senador!

—¡Claro!—exclama otro—y además cordobés. ¡Si no hay como ser cordobés para tener suerte! ¿No ves el batatazo de ese?...

—Has visto!

—Figurate si hubiera sido en el hipódromo. ¡Qué sport!

—No: si la cosa no tiene vuelta. ¡Qué arte ni qué niño muerto! La cuestión consiste en ser afortunado. El arte no existe.

Horacio mismo, ¿crees que habría hecho el barullo que ha hecho con su tomito así—dos centímetros entre el pulgar y el índice—sino hubiera sido por el loco ese de Mecenaz?

—¡Ni por un pienso!

—Y ya ves: ni el ejemplo de aquel ciudadano generoso ha cundido. ¿Por qué?

—Tal vez por respeto a la gloria del ilustre pagano.

—¡No, hombre! Porque el olfato de los protectores no descubre a los verdaderos genios, y los audaces, a fuerza de imponerse, desprestigian el oficio.

NICOLÁS GRANADA.



LA NACIONALIDAD DE EDUARDO VII

No deja de llamar la atención, en esta vida actual tan llena de curiosidades, que, según la *Gazette médicale de Paris*, un especialista inglés, habiendo reconstituido el árbol genealógico del rey Eduardo VII, ha tenido la extraordinaria idea de calcular la proporción de sangre británica y de sangre extranjera que corría en las arterias de aquel monarca. Y ha llegado al resultado desconcertante de que, sobre 4.056 gotas de sangre, el rey Eduardo sólo tenía una gota de sangre inglesa, (por Margarita Tudor, esposa de Jacobo IV de Escocia). Por el contrario, poseía dos gotas de sangre francesa (por María Estuardo); cinco gotas de sangre escocesa (por Jacobo IV y el conde Darnley); ocho gotas de sangre danesa y 4.040 gotas de sangre alemana. De modo, pues, que según esa estadística anatómico-fisiológica, el rey Eduardo era de origen inglés solamente en la pequeña proporción de 0,419 por ciento.

IMPUESTO A LA POLIGAMIA

No puede negarse que el gobierno del Congo belga sabe crear impuestos originales y lucrativos.

Ahora acaba de crear uno para los congoleños polígamos.

Por la primera mujer no se pagará impuesto; pero el tributo a la Hacienda pública irá en aumento a medida que el ciudadano tenga nuevas mujeres.

El resultado promete ser provechoso para el erario congolés.

Esta



bota, por su delicada forma, excelente calidad y sólida fabricación, es uno de los modelos de nuestro calzado que más éxito viene obteniendo entre nuestra clientela.

Procede de una de las más renombradas fábricas norteamericanas, en la cual se fabrica exclusivamente para nuestra casa.

Esta bota calzará su pie con rara elegancia, sin aumentar en lo más mínimo su tamaño; es flexible, cómoda y adaptable a cualquier pie, en virtud de su horma bien estudiada.

El precio tan excepcional que se ha fijado a este calzado, es transitorio, pues sólo regirá por espacio de ocho días a contar desde la fecha de la salida de este aviso.

Bota gran fantasía, de cabritilla charolada y caña de paño, en colores kaki, beige, marrón, gris o negro, abrochada con cintas o botones, taco de suela, el par. \$ 15.50

Nuestros favorecedores del interior pueden hacer el pedido de este artículo con absoluta confianza, pues serán servidos igual que si la compra la hicieran personalmente.

— TIENDA SAN JUAN — AISINA Y PIEDRAS —
BOENOS AIRES

CHARLA FEMENINA

«Queridísima:

Envuelta en esta paz que acaricia el corazón, leo tu cartita con el placer de sentirte cual si estuvieras a mi lado, escuchándome. Pero al contestarte temo ofender a esta naturaleza—que me hospeda, dando a mi pobre cuerpo rendido por los años, toda su savia benéfica y perfumada—porque a la verdad, no sé cómo calificar a tu amiguita que siente un hastío profundo después de unos días de permanencia en el campo.

«Todo es monótono, uniforme; ese silencio me hace el día eterno; aquí nada encuentro que me plazca», esto dice tu amiga, y sus palabras me revelan un alma poco femenil. Tú conoces estos lugares. Yo sé de estos rincones queridos donde te vi jugar, correr, libre como un pajarito, llena de trinos jocundos en tu garganta; bañada por el sol, alegre en esa vida sencilla que tiene el poder de mejorar los corazones.

He pensado que tu amiga no debe tener buenos sentimientos, porque no siente en sí la poderosa influencia de esa creación sublime que aún no conoce el soplo maldéfico de las pasiones.

Camino grandes techos, y en cada recodo, a lo largo de esos senderos, hallo toda la vida, escrita en esa naturaleza que hollamos con tanta indiferencia. Aquí está la sabia combinación de colores, que muchas mujeres deberían conocer y apreciar para desarrollar ese gusto artístico que las haría capaces de ataviarse con un gusto sutil e individual. Aquí hay céfiros, tan suaves, tan llenos de perfumes, que hacen sentir a nuestros pulmones el deseo de beber esa pureza. Así como se experimenta un placer inefable cuando estamos al lado de seres buenos y puros, estos sentimientos son los céfiros de la vida, desgraciadamente poco comunes.

Hay entre los árboles, pequeños nidos que cobijan un tierno amor; y hay tanta poesía en ese hogarito que se sostiene a pesar de las borrascas, que conserva siempre su calor porque está en él una madre vigilando, que hace pensar en muchos otros nidos—en los humanos—que se mantienen fuertes y siempre queridos a través de las vicisitudes; donde hay también una madre que ha hecho de ese nido su mundo, y al que dedica todo el calor de su afecto.

Hay zarzales que se mezclan entre las flores, como queriendo arrancar de su capullo la belleza y el perfume; esto se parece a las pasiones de los hombres que, cual zarzales, desgarran muchos corazones. Y hay allí, parásitos, como los hay entre los humanos. La naturaleza es, en fin, el libro más puro, el más fiel espejo de la vida. Aprender en ese libro, es saber vivir con mas amor y con más dignidad.

Tu amiga no ve más que ese pasto siempre uniforme; no siente a su alrededor más que silencio... ¡Qué vida vacía debe tener, ya que no sabe oír en ese silencio solemne la voz del alma!

Aquí en este rincón querido, me siento casi poeta; todo tiene un matiz que me seduce; es porque aquí más hondas son mis reflexiones. He visitado una pequeña granja, y he encontrado en ella las bellezas que he admirado en la naturaleza. He visto niñas de una hermosura sugestiva: tenían la frescura, la delicadeza de una rosa, y su alma sana estaba exenta de esos zarzales que se esconden en muchos corazones juveniles. Las más pequeñas, me hablaron de la vida campestre con tanta sensatez que me quedé admirada.

—¿Quién les enseña a saber apreciar estas bellezas?—le pregunté a la madre.—Es que, señora, contestóme, aquí en este pedazo de tierra, hay cosas tan lindas, que influyen

poderosamente en el corazón de los niños. Los míos son buenos porque, comprendiendo esta grandeza, se han sentido elevados a la pureza del ambiente.

Te aseguro que conversé mucho con esta buena señora, que es toda una ama de su casa, tan ordenada, tan llena de sol, de flores y de afectos. Y pensé que así debieran ser todas las casitas formadas con verdadero amor.

Pero, para el tinal te guardo la sorpresa: Recorriendo todos los rincones de mi casa querida, mi nido—que fué la cuna de tu madre—encontré en una habitación pequeña, como la dueña de entonces, en un cajoncito, ya viejo por los años, un librito de apuntes. Lo tengo aquí al lado de mi corazón, y quiero darte de él algunas cositas. ¿No adivinas de quién es? Es de tu madre. Y créeme, querida, al leer esos pensamientos escritos—cuando apenas comprendía la vida—me llené de orgullo; sentíme aún más feliz de haber venido a mi casa solariega. Te los envío para que agregues al cariño que tienes hacia tu mamá, más amor todavía; y pídotte que cuando la beses al acostarte, deposites sobre sus cabellos, que empiezan a encanecer, un beso en nombre de su madre...

«11 de Mayo.

¡Como he sentido en esta calma que me rodea, la voz de mi alma! ¡Cómo ha vibrado todo mi ser; y no sé qué música, cual un eco, ha traído hasta aquí este himno de amor! Mis sentimientos empiezan a vislumbrar su meta, y ella tiene todas las bellezas de mi vida de mujer. Soy dichosa porque siento en mí toda esa grandeza. Mi madre me ha enseñado a amar, y yo encuentro que este sentimiento es el pedestal más bello para una mujer. ¡Ser buena! Ser siempre querida por todos... ¡Oh corazón, cómo late! ¡Siento deseos de interpretarte en un canto suave, en un gorjeo lleno de ecos deliciosos!

¿Qué te parece, nieta mía? ¿Abundan en la actualidad, niñas que depositen en su librito, pensamientos tan llenos de pureza? Hoy las niñas tienen su almita llena de recovecos, donde guardan toda esa miel que les quita sus mejores galas. Huyen de la poesía de lo bello que las hace eternamente jóvenes; y sólo sienten placer en una vida efímera y engañadora...

Aquí te remito otro pensamiento de tu mamá: «Vivir para los seres que nos rodean, sembrando siempre amor, siendo en todo instante la nota gentil el ser querido y deseado, ¿qué más bello ideal puede tener una mujer?»

Comprender ese amor altruista que tu madre ha tenido desde su niñez, es la fragancia más pura que emana de una mujer buena. Pero, ¡qué!... Si dejo correr mi pluma, te escribiría muchas páginas, sobre todo si te hablara en ellas del cariño grande, abnegado, que si lo admiro en los hombres, lo estimo como el fin primordial en la educación de una mujer.

Desde la Naturaleza a la Vida, he aquí mi carta. En este momento llegó a mí un perfume delicado. Son unas violetas que he puesto sobre la libretita de tu madre; las que parecen decirme: las mujeres buenas, —como sueño serás tú—son las bellas violetas de la vida, las que tienen desde sus ocultos rincones el poder de crearse un símbolo y un trono.

Hasta pronto, querida hijita. A mi regreso te quedarás sorprendida del cambio que ha operado en mí este bendito lugar. Es que también aquí estoy viviendo de amados recuerdos, y ellos, como lo sabes, son toda mi vida...

CARMEN S. DE PANDOLFINI.

LA GOTA DE AGUA

Unas tras otras, pausadas, van las horas de la vida; sin apresurarse locas, sin detenerse abatidas, van siguiendo cual eternas, incansables peregrinas, a quienes la voz de «¡Marchen!» da la Eternidad sombría.

Tal así, sobre la piedra, sobre el lino y la colina una gota y otra gota cae de lo alto cristalina. En la piedra brilla un punto, resbala y corre en seguida, se detiene, besa alegre la menuda hierbecilla, y juntándose a las otras forma una corriente, y listas las miles gotas de agua vándose como cervatillos hasta que el antro de muerte su eterna ley las dirija.

Tal así, como esas horas, horrosas o tranquilas, unas con otras se juntan y van formando los días y, como eslabones, una cadena que es una vida; hasta que al antro, a que todos la muerte nos precipita,

van las horas, como gotas de los cielos desprendidas.

La gota forma en la piedra concavidad, repetida, una y otra vez, y acaso otras vienen en seguida; y las horas que se pasan para formar, así unidas, ese turbulento río que llaman la humana vida, forman, a fuerza de tiempo, la espantosa y negra sima a que todos nos lanzamos y que tumba se apellida.

Siga el aguacero, y sople el viento, para que a prisa caigan las gotas, y pasen las horas de nuestra vida, ya troyas o desgraciadas, y ya claras o tranquilas.

EVA VERBEL.

EN EL MAR

Después de un negro nublado Presume el cielo la aurora: La luz, de la mar sonora, Arpegia sobre el tejado.

Despierta junto a mi lado Una almita encantadora, Cuya idealidad deplora La honda viudez de azulado.

En torno los compañeros Suspiran ideales santos De diversa luz y brillo.

Y entre los grises severos El cielo inicia en encantos Cien nostalgias de amarillo.

¡Barco eres la humanidad! Tan lleno de gente extraña, Que lleva henchida la entraña De angustia o felicidad.

Perdido en la inmensidad Realizas la eterna hazaña: ¿Qué vil casco, no se baña En tu linfa, Idealidad?

Sueño que arraiga en el cielo Y que en la tierra se entierra Holland, reptil, la tierra: ¡Salve! ¡Avel! Llevan tus alas Las más malas, las más malas Condiciones para el vuelo!

FRANCISCO SOTO Y CALVO.

LAS MIMOSAS

Leur agonie est une extase
Leur parfum est un pardon.
J. LORRAIN.—La mort des lis.

En el alma están enfermas Las mimosas del jardín; Lloran cigarras, mirlos y abejas, Que las mimosas van a morir.

MALTA PALERMO

EL EXTRACTO PREFERIBLE A TODOS

El valor nutritivo de un vaso de MALTA Palermo equivale al de dos de los similares de menor precio.

En todas partes, a \$ 0.65 la botella y \$ 14.— el cajón de 24 botellas

CERVECERIA PALERMO, S. A.
3253 - SANTA FE - 3253



En su plácida agonía
Hay un éxtasis de amor;
Su muerte, dulce como su vida,
No es una queja sino un perdón.
Los canelos frangicosos
Den la cuja funeral,
Den el sudario silfos y gnomos,
Ayes y dobles de la forcaz.
Mas no dé la sepultura
Mármol yerto sin calor.
¡Pobres mimosas! Quieren por tumba
Un ardoroso fiel corazón.

MANUEL G. PRADA

LUSTRAL

Llamé una vez a la visión.
Y vino.
Y era pálida y triste, y sus pupilas
Ardían como hogueras de martirios.
Y era su boca como una ave negra
De negras alas.
En sus largos rizos
Había espinas. En su frente arrugas.
Lirritaba.
Y me dijo:
—¿Me amas aún?
Sobre sus negros labios
Posé los labios míos;
En sus ojos de fuego hundí mis ojos,
Y acaricié la zarza de sus rizos.
Y uní mi pecho al suyo, y en su frente
Apoyé mi cabeza.
Y sentí el frío
Que me llegaba al corazón. Y el fuego
En los ojos.
Entonces
Se emblanqueció mi vida como un lirio.

RICARDO JAIMES FREYRE.

MEDALLÓN

Bajo el rico dosel de tu cabello,
tu semblante moreno y sonrosado
es suave crepúsculo bañado
por el pálido nacar de un destello.
Hermosas lo apacible con lo bello
y ostentas la dulzura y el agrado
con que tiende, al sentirse acariciado,
el cervatillo tímido su cuello.
Sangre de rosa por abril nacida
en tus mejillas difundir parece
una savia magnífica de vida,
bajo cuya virtud germinadora
tu alma de virgen a la par florece
como un botón de pétalos de aurora.

JUSTO A. FACIO.

LA MUSA HUMANA

De oídos y retinas está llena
para auscultar y ver la vida humana,
y con luz de su frente soberana
del mundo alumbrará la infinita escena.
Para ordenarlo, todo lo encadena;
para sentirlo, todo lo desgrana;
y a cuanto impulso del vivir emana,
como la estatua de Memnón resuena.
Con los pies apoyados en el suelo
y las alas tendidas hacia el cielo,
justiga, ensalza, alégrese y suspira.
Lleva en su corazón sonos diversos:
su sangre dicta el ritmo de sus versos,
sus nervios son las cuerdas de su lira.

SALVADOR RUEDA.

TRENOS

Yo sé una historia triste que he aprendido
sin que nadie esta historia me enseñase:
aunque la han, sin que yo sé la contase,
otros también a su pesar sabido.

Era un hombre en la fiebre consumido
de la gloria. El amor su voz cantase,
el cielo azul, la flor, sin que faltase
de la pasión el grito contenido.

Mientras tuvo ilusión buscó emociones
de la eterna belleza en sus canciones,
Cuando enfermó de amar la loca vida,
de la gloria en su puerta oyó los sonos;
no la dejó pasar, por que rendida
su alma tenía ya y sin ilusiones.

ANTONIO ANDIÓN.

LEOPARDI

«La carne que solloza no es mi duda»,
dice el poeta enfermo y dolorido,
genial hipocondríaco consumido
por su visión maldéfica y sañuda.

«Mi negación el pensamiento escuda»,
añade ese cerebro consumido
por ingénilo mal, el arcómido
espíritu cansado en lucha ruda.

Naturaleza: nunca te saluda
el que desheredado, empotrecido,
no siente su alma, como tú, desnuda.

Canta la negación porque ha sufrido
y aunque proteste de rubor, la muda
cadencia de su mal dice: «Así ha sido».

MANUEL M. PINTO.

PROSCRIPTO

Tiembla entre las cuerdas de mi pobre lira
el alma piadosa de la musa errante;

La Gran Máquina PRODUCTORA

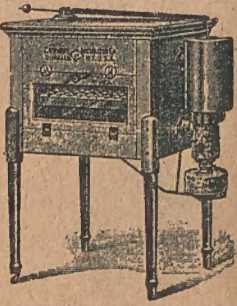


es la gallina que se cuida, elegida entre las razas más ponedoras.

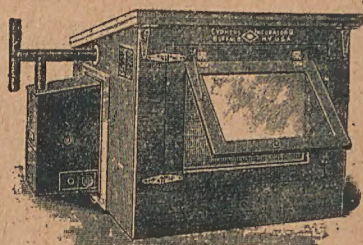
Recompensa con creces el costo de plantel y buen abrigo; pronto repone el gasto de su alimento y la a ención que bien merece.

La Gran Máquina INCUBADORA

es la "Cyphers" por su notable regulación de calor y manejo fácil. Basta seguir las instrucciones precisas pero sencillas que proveemos para empollar con éxito y economía aun en épocas que las cluecas fracasan del todo.



La Gran Máquina CRIADORA



es la "Cyphers", pues siempre está lista para cuidar y abrigar los pollitos, sin pisarlos, ni apastarlos.

Los protege contra ratones, gatos, etc. y los hace crecer con gran rapidez, sanos y vigorosos.

Para más informes le enviaremos GRATIS

La Gran Guía del Avicultor

Basta llenar el recorte y remitirlo a

Cassels & Co.

Agencia Cyphers 271 MAIPÚ, Buenos Aires

Su nombre

y dirección

AGUA

Baja una lluvia lenta y serena. Una lluvia poética, meditativa, melancólica y dulce.

Es la hora de la farfina y de la certidumbre colectiva. Es el instante de la verdad, de la filosofía categórica y de Sancho indiscutible...

El pueblo soberano taconeó precipitado en las aceras.

Se vislumbran rítmicas pantorrillas; pies sutiles y breves; garrones de una delicadeza praxitélica; tobillos de Dianas cazadoras... Se ven aplanadores cuadrilongos enfundados en horribles zapatos de goma; canillitas a la intemperie; botas relucientes; becerros plebeyos; polainas que se enlodan...

Tac... tac... tac...

Mauricio Cañonazo y Lucrecio Chupatinta, un servidor, nos guarecemos bajo las bóvedas románticas de un zaguán vetusto,



pies que pasan rápidos bajo el aguacero, de los caprichos de las multitudes versátiles y de la tiranía inherente a la democracia niveladora...

—Pie grande o chico, ágil o maceta, griego o coruñés, todos son iguales—afirma Cañonazo.

—¿Qué quiere decir usted con ese razonamiento arbitrario y sofisticado?

—Quiero decir que políticamente pesan igual: todos son votos. Esos bajos huyentes son la democracia cuantitativa, la única democracia que se cuenta. Por eso la otra, la cualitativa, que es la de los espíritus, es vencida a tamangazos.

—Eso ya lo dijo Zarathustra, pero es un error. Gana la calidad. Es cuestión de tiempo... Amigo Cañonazo: crea en la evolución mental de las muchedumbres tumultuarias...

—¡Ahora llueve fuerte, hermano!

—¡Gotas!... Peor llovía en los tiempos heroicos de los elementos. Lluvias eran las que mojaban en la edad catastrófica, cuando las ansias de osificarse luchaban con las furias anárquicas del caos. Aquellas garúas eran océanos que arrastraban un continente a medio gestarse. Un rayo de aquellos, ¡ay mi padre! se hundía en lo que es hoy Plaza de Mayo y salía humeando y bufando por Australia; y si estallaba en las islas Kuriles, el trueno dejaba sordomudos a los acorazados gliptodontes rioplatenses...

—Ya está mintiendo.

—Pero poco a poco han ido amainando las furias naturales; poco a poco se liman las pezuñas y las almas remontan el vuelo.

—¡Las doce y media! En mi fondón quedan los puchos. Hoy almuerzo bazofia legítima...

—Deje... Al lado de la liberación económica, marcha la liberación del espíritu. Camina la tropa humana: tac... tac... tac... Un principio solidario, oculto para los egoístas, es el punto cardinal. Dice la ciencia que en el lejano principio todo era nebulosa. La materia cósmica se agita entreverada, salvaje y amorfa, pero ese escándalo sidéreo era la unidad, la levadura de nuestro fecundo y rutilante sistema planetario... El Tiempo, alma de los períodos geológicos, fué gestando la forma... Y así esos pies que se precipitan funambulescos y maleables, van plasmando el ideal...

—Estoy convencido... ¿Qué le parece si atropelláramos, ahora que se van cerrando los grifos del cielo?

—Me parece muy bien.

—Huyamos, entonces.

—Huyamos.

Tac... tac... tac...



—Estoy convencido... ¿Qué le parece si atropelláramos, ahora que se van cerrando los grifos del cielo?

—Me parece muy bien.

—Huyamos, entonces.

—Huyamos.

Tac... tac... tac...

Aquí no tenemos nieve, cayendo silente y mansa en las postrimerías de un crepúsculo exánge y pálido... Pero no se puede negar que la niebla hace a la ciudad feérica y misteriosa. Con un poco de imaginación y otro poco de voluntad, cualquier beduino errabundo es un Aladino que frota el primus y descubre un palacio encantado a la vuelta de cada esquina.

Cuando el cielo martingilea seguido, uno recuerda, seguramente por acuática asociación, mil cosas húmedas, mil tiestos chorreando. Y en el cinematógrafo del espíritu se ven las épocas lacustres, el diluvio universal, las 80.000 leguas de viaje submarino y la leche miserablemente aguada.

Y cuando después de llover muchísimo se llena la ciudad de neblina, y las aceras y el asfalto se visten de una corrediza y dúctil crema de chocolate, ansias de mudarse para siempre invade el ánimo del ciudadano limpio y honesto. Es entonces que la humedad todo lo relaja: el pan se pone como goma; los hongos venenosos crecen dentro de las pantuflas semi-abandonadas; el moho irisado hace irrupción en el cordobán de los sombreros... Es entonces que los productos porcinos se ponen incenables; la sal claudica; se dilatan los callos cual cebollas intumescientes y a los alfajores no hay por donde morderlos.

El firmamento gris obscuro. Desde el panorámico jol del «Chuping Club», se ve el susodicho firmamento, aterrador, clorótico y potable.

—Agua, amigo, agua.—Le dijo al reputado beodo Federico Siempreduro.—Es un líquido precioso, transparente, inodoro y bebestible.

—Para la roncadera.

—Contiene dos volúmenes de hidrógeno por uno de oxígeno. Le dicen H₂O y protóxido de hidrógeno. Hierve a los 100 grados y se queda dura de frío a 0 grado. Abunda mucho en los mares, en los ríos caudalosos, en los manantiales, en el vino, en el pigulo, en la caña y en la atmósfera, donde se contonea en estado de vapor.

—Por mi... que se haga

humo. La odio.

—El agua es riqueza y salud, señor Siempreduro. Sin agua no hay vino ni pan. Pero las aguas de lluvia (aguas meteóricas) traen del cielo muchas drogas, según afirman los químicos. Vienen con amoníaco, anhídrido carbónico, ácido de vinagre, sujetos microbianos y otros querosenes. Las aguas telúricas, que son las que corren por la tierra murmurando vidalitas, arrastran cosas peores. El agua bebibile debe ser imputrescible, límpida y sin olor, de sabor ligero, ni dulce ni salado: un sabor neutro, crepuscular, ni varón ni mujer, ni de día ni de noche. Debe contener sales en solución y aire en disolución; y debe lavar la ropa sin formar grumos. Pesa unas setecientas veces más que el aire. Al hacerse hielo se dilata, se hincha, y flota a manera de nacaradas ilusiones por las inmensas llanuras del piélago hiperbóreo... Y esa hinchazón del hielo es como el sobretodo de las aguas del fondo, a las cuales preserva de la influencia atmosférica y evita por lo tanto que se queden tiesas de frío...

—¿Usted es ingeniero-agrónomo, che?

—Soy abstemio.

—¡No sople, che!... Venga... tengo un vino...

—¡Jamás.

—¡Venga!... Beberemos una botella de vino divino, transparente como el alma de Julieta, rojo como la sangre de los mártires... ¡Venga, no sea tan aguachento!...

Y el miserable y deletéreo Siempreduro, mareándose con sonrisas y alhagos de sirena impúber, me llevó a la cantina del «Chuping Club».

El firmamento, grávido y neptúnico, seguía chorreando. Los pararrayos, embrujados por Martín Gil, eran estoques pluviométricos que pinchaban descaradamente los odres del cielo.

Anochecía.

F. RUQUI.

Dib. de Pelayo.



Es preciso compenetrarse

bien del valor e importancia que tiene el café cuando se muele en el preciso momento de hacer la infusión. Cuesta trabajo, es verdad, pero las agradables sensaciones que experimenta el órgano gustativo y el placer que se siente después de haber ingerido una tacita de café fresco, aromático y delicioso, compensan con creces el trabajo de molerlo. No hay efecto sin causa; si el café que Vd. compra suelto no satisface sus gustos, es porque el efecto del aire lo ha reseado y el polvo que fluctúa en la atmósfera lo ha desnaturado al cubrirlo de impurezas.

Hallar la diferencia

entre el café suelto y el café «Paulista» empaquetado, implica concepto de ordenación, por cuanto proporciona el medio más sencillo de conocer cuáles presentan mayores seguridades en cuanto a calidad y aroma, como ventajas en cuanto a precio y peso exacto. El café «Paulista» se ha hecho indispensable en todo hogar de buen gusto por las aromáticas y agradables infusiones que proporciona, como por su precio sumamente económico comparado con otros similares que se compran sueltos sin garantías de su pureza, aroma, frescura ni peso.



En todos los buenos almacenes

CAFÉ
"Paulista"

SOCIEDAD ANÓNIMA

Fábrica y Escritorios: SALTA 459, 461 y 471. Bs. Aires

LA BICICLETA

Es en el instrumento imperfecto bautizado con el nombre de velocipede e inventado en el año 1780 por Blanchard, primer aeronauta que atravesó la Mancha, donde es preciso buscar el origen de la bicicleta.

El velocipede se componía esencialmente de dos ruedas, unidas entre sí por una barra, sobre la que estaba dispuesto un sillón. El mismo instrumento, perfeccionado, tomó luego el nombre de celerífero. El ciclista lo hacía funcionar poniendo alternativamente sus pies en el suelo.

Hacia 1845, uno de los hermanos Michaux, con el fin de distraerse y como estuviere reparando un triciclo, retiró una de las ruedas y se ingenió por hacer movable el nuevo aparato. El biciclo estaba creado, pues. En 1860, Sergent le aplicó el principio de la cadena.

Las primeras bicicletas aparecieron en el año 1886, y no fueron perfeccionadas hasta 1899. Aparte de algunas pequeñas modificaciones, el modelo en uso desde entonces parece que es el definitivo.

Tanto los comerciantes como los empleados, le deben el ahorro de tiempo que concede la infatigable celeridad de sus músculos de acero. Además, los deportistas tienen en ella un medio elegante e higiénico para desenvolver su intrépida habilidad.

En nuestro país, el uso de este fácil y rápido medio de locomoción se ha extendido bastante, no solamente en las principales ciudades sino también en los pueblos de campaña, ascendiendo el número de bicicletas hasta ahora a 6.373, de las cuales 133 son de carga.

UNA CAMPANA HISTÓRICA

El museo de Florencia acaba de enriquecerse con una vieja campana, que hace más de cuatro siglos, fué condenada a encarceramiento por un tribunal, con todas las cremonas del ritual.

El pueblo conoce a esta campana con el nombre de «Pignona», y ella evoca uno de los períodos más turbulentos de la historia

de Florencia. Fué ella la que tocó a somatén en la noche del 5 de abril de 1498, cuando los florentinos mandados por Savonarola marcharon contra la municipalidad para expulsar a los dirigentes de la comuna. El ataque fué rechazado, gracias a las medidas tomadas por los señores del lugar. Entonces el furor del populacho se volvió contra Savonarola, quien entregado por sus antiguos partidarios, murió en el cadalso.

Los señores quisieron asimismo castigar a la campana, culpable por haber tocado a somatén. El tribunal la condenó a ser paseada por la ciudad en la carreta de los sentenciados a muerte, y luego a ser desterrada a un barrio lejano donde debía sufrir un encierro de once años. Después del castigo se le permitió entrar de nuevo en Florencia. ¡Así jugaban a los jueces aquellos florentinos sutiles, para quienes hasta la muerte era pretexto de refinamiento!

Hay que echar abajo los inquilinatos.

Sobra tierra donde vivir con amplitud.

Nadie debe habitar en esas inmundas

madrigueras, fábricas de insanas rebel-

días, de alcoholismo, de vicios y de pestes.

La explotación de ellas constituye un

negocio inmoral, porque es a expensas de

la salud física y moral del pueblo.

Hay que echar abajo esas miserables

madrigueras donde se elaboran todos los

venenos sociales.

Haga una prueba de Sunlight Jabón

Ningún argumento en favor de Sunlight Jabón es más convincente como lo es una prueba del jabón mismo. El Sunlight Jabón está hecho para ayudar —y ayuda—. Hace que el trabajo difícil sea fácil, evita las frotações, y hace el trabajo bien y con facilidad. El Sunlight Jabón es un buen trabajador y le ahorrará dinero, labor y ropa.

PRUEBELO.

4563

EN EL PROXIMO NUMERO

Las instantáneas de Chasirete

EL HONOR DE LOS BRUTOS

Desde el día del fallecimiento de don Leonardo Ferreira en su palacete de la Avenida Alvear, ningún miembro de su familia había vuelto a poner los pies en la estancia.

Para consolarse de la pena causada por la desaparición eterna del fundador de la familia y su fortuna, aquélla se marchó a París.

Diez años habían transcurrido desde entonces; y durante ellos, Pedro Etchepare administró sin control el vasto, aunque rutinario establecimiento, que, a pesar de sus desvelos, en ninguno de esos diez años pudo equilibrar las entradas con las salidas. Parece que la vida en París es muy cara, y el pobre mayordomo, acosado por los pedidos de dinero y no atreviéndose a declarar que no había, de miedo a que lo inculpasen de negligente o incapaz administración, empezó a sacrificar sus propios bienes, el producto de sus ahorros de un cuarto de siglo

—¡Vea, patrón!...
—¡No!—exclamó impaciente el mozo.—No le hago cargos; no creo que me la haya robado...

—¡Robar yo!—gritó el viejo, relampagueantes de indignación los ojos.

—No digo que haya robado; digo que no ha sabido administrar, porque no podía, porque estaba imposibilitado para hacerlo. En esta época, para dirigir un establecimiento ganadero, se necesitan personas de ciencia: los gauchos sólo sirven para peones... Y hasta creo que sean los peores peones...

Conteniéndose, el gaucho asintió:

—Así será, patrón...

—Así es. Y como yo no puedo ni debo llevar más allá mi condescendencia, desde hoy queda a cargo del establecimiento el señor... mister Ihon Smith,—dijo presen-



de trabajo, para satisfacer a sus patrones. Sus haciendas, primero; su campito, vendido en retazos, después, fueron pagando tributo a la memoria venerada de don Leonardo.

De tales sacrificios nunca nadie tuvo noticia.

Empero, todo el heroico desinterés del fiel servidor se esterilizó en el creciente, despreocupado despilfarro de los patrones; y llegó el momento en que le fué imposible satisfacer la demanda de fondos, viéndose obligado a declarar la situación angustiosa del establecimiento.

La noticia consternó y escandalizó a los patrones. El jefe de la familia se impuso el sacrificio de un viaje a Buenos Aires y el más penoso de un viaje a la estancia.

Enterado de la situación, se manifestó agrio con el viejo capataz. Este había dicho:

—Los gastos, patrón, han sido más que las utilidades y de ahí...

—Y de ahí el desastre ¿no?... Es que las utilidades deberían ir creciendo de año en año, si hubiese habido una administración inteligente; y la culpa es mía de haber, por respeto a la memoria de mi padre, y a sus ruegos sentimentales, dejado nuestros bienes a cargo de un ignorante que paga de ese modo los servicios que le hemos hecho.

—Señor...—respondió tartamudeando el viejo,—cada uno paga con la moneda que tiene... Y a la fin, un peso en cobres vale tanto como un peso en oro...

—Con ese criterio es que usted me ha casi fundido la estancia!...

tando a un inglés mofletudo, ventrudo, que durante toda la escena había permanecido sentado, fumando indiferente su pipa.

Pedro Etchepare tornóse extremadamente pálido. Aquella máxima injusticia sublevaba su alma dócil de can familiar. Era mucho, era demasiado... Y a pesar de eso se contuvo, y contestó:

—Ta bien.

Había dimitido. El nuevo administrador, después de apurar en dos tragos un vaso de whisky y de echar una gran humada del apuesto tabaco de su pipa, preguntó, dirigiéndose a Etchepare:

—¿Hay zorros en campo estancia?...

El viejo contestó:

—Algunos han de haber, dejuro. Ante habían muchos, pero yo los perseguía con trampa y veneno y ahora casi no hacen daño.

—¡Matar zorros con trampa y veneno!—vociferó el inglés levantándose violentamente de su silla.

El patrón tuvo que calmarlo.

—El no comprende...

—Yes: gaucho, ignorestión...

Y Mr. Smith volvió a sentarse, se sirvió otro whisky y echó otra gran bocanada de humo.

—Bueno,—continuó el patrón, con tono algo más amable, dirigiéndose al viejo capataz.—Usted ha de comprender que los tiempos cambian y con ellos cambian los métodos de trabajo. Mi estancia debe producir diez veces más, sustituyendo el sistema rutinario, el sistema gaucho, por la cultura científica...

—Bien, patrón.
—Y como usted no puede hacer eso...
—Así es, patrón.
—Me veo en la dura necesidad de jubilarlo y nombrarle un sucesor...

—Bien, patrón.
Un poco molesto, el joven sirvió un vaso de whisky y lo ofertó al anciano, quien lo rechazó cortésmente, diciendo:

—Gracias, patrón: no sé beber.
Hubo un silencio. El dueño tomó un sorbo del licor; tosió y luego:

—Por otra parte, usted quedará en el campo, ocupándose de sus animalitos, de sus economías, sin pagarme, ¡es claro! arrendamiento ni servidumbre ninguna.

—Gracias, patrón!—exclamó, esta vez con una sonrisa cuya sarcástica amargura no podía comprender su interlocutor.

—Bueno—continuó éste,—ya que estamos conformes, sólo falta ultimar las cosas. Más adelante, eso no corre mucha prisa, tomaremos recuento, haremos un inventario completo, etc., pero, por el momento, para los trabajos urgentes que piensa emprender mister Smith, necesito como minimum, diez mil pesos. Supongo que usted los conseguirá.

Etchepare titubeó antes de responder:

—Sí, patrón.

—Pasado mañana se precisa esa suma. Palideciendo aún más de lo que estaba y con voz ahogada, el viejo respondió:

—Estará, patrón...

Terminada la explicación, el viejo salió y dando traspies, cual si estuviese ebrio, fué a la enramada, ensilló su caballo y partió.

Andando, al principio sin rumbo, enderezó después a la pulpería de don Manuel Rodríguez, riquísimo comerciante rural con quien de largos años atrás mantenía relaciones económicas.

—Vengo,—dijo sin preámbulos,—a que me diga cómo está mi cuenta.

El comerciante, extrañado, satisfizo su pedido. Verificó sus libros y dijo:

—Tiene usted, don Pedro, cinco mil seiscientos ochenta y ocho pesos con veintiocho centavos, en haber, sobrante de la última venta de su campito del Chañar.

—Muy bien. Usted me dijo que tenía interés en el potrero del bajo...

—Cierto, me conviene.

—Bien. Yo necesito completar diez mil pesos... Vendo.

—¿A qué precio, don Pedro?

—A cualesquiera. Alcanzando a redondear esa cifra, cualesquiera.

—¡Sobra, por poco que pague!

—No me importa que sobre: hasta que alcance.

—¿Un apuro?...

—¡Muy grande!...

—Bueno, dentro de una semana...

—¡No, ha'e ser aura mesmo!

Reflexionó Rodríguez. El estimaba mucho a don Pedro, pero el negocio era muy bueno, y él era negociante. Ajustó el precio que quiso y que el otro aceptó sin protestar.

—Como comprenderá, aquí no tengo esa suma; pero le daré un cheque que mañana mismo podrá cobrar en la sucursal del Banco, que está de aquí tres leguas.

—Aceptao.

Al día siguiente Etchepare fué, bien tem-



pranito, a llevarle al patrón el cheque por los diez mil pesos pedidos.

—Bueno—dijo el mozo,—como yo no quiero que usted quede descontento de mí, y como además deseo rendir tributo a la memoria de mi padre, respetando sus debilidades, lo autorizo para que en la próxima yerra, marque con su marca, cien terneros...

Pedro Etchepare era de estatura más que mediana; sin embargo, el patrón lo vió erguirse como un coloso al responderle calmamente, serenamente:

—Gracias, patrón... No tendría ande ponerlos: el último pedazo de campo lo acabo y vender pa traíre la plata que me pidió...

Enrojeciendo de indignación, gritó el mozo:

—¡Yo no te he pedido plata tuya, sino de la estancia!...

Y el viejo, con la misma estoica serenidad: —Yo tampoco le he traído plata a usted, sino a la memoria de mi finao patrón don Leonardo...—dijo.

JAVIER DE VIANA.

Dib. de Friedrich.

LA CURA RÁPIDA Y SEGURA

de los Resfriados, Afecciones o Dolores de Garganta, Ronquera, Catarros cerebrales, Bronquitis agudas o crónicas, Catarros pulmonares, Gripes, Influenza, Asma, Enfisema o Neumonías, es un hecho para todos aquellos que emplean las

PASTILLAS VALDA

Antisépticas

MAS ES NECESARIO

pedirlas en todas las Farmacias, Insistir hasta obtener

LAS VERDADERAS

PASTILLAS VALDA

Se venden sólo en CAJAS con el nombre VALDA y el TIMBRE FISCAL

llevando el nombre del único fabricante H. CANONNE, PARIS

En venta en todas las Farmacias y Droguerías

DIALOGUITOS

—¿Diez centavos, un repollo d'estos, que no alcanza ni pa picotiar una gallina? ¡Salga di ahí, marchante, qué temeridad! Ni que fuera pa un rái... Le doy un cinco, y gracias; y eso, pa darm'el cort'e comer repollo en el puchero, cosa que vean las vecinas, ¿sabe?...
—¡E, mamma mia! Te dase la corte... ¿Ma, qué corte te vasa a dare cun esta calamita de lu tiempito mistunco, cume dicen lo compadrito?
—¿Y qu'es eso de mistunco, que no l'entiendo?
—¿Lu tiempito mistunco? Lu tiempito de la gran siete c'astamo pasando, porca miseria, que no sa gana prupio per la patente de lo carrito, te lo dico yo! ¡Ne per la patentesel...
—Pues ya caigo: mistunco es como mistongo. Se li h'atravesao nomás en la garganta... Pues ya lo creo, sí, sí. Mistongo

—Eso es otra cosa. No sea después que ande diciendo por ahí lo que no es... ¿Y a cuánto la banana, tan pintona, que da gana e comérsele con cáscara?
—La docena, cuarenta. Ma, sun banana del Paragoay. Tenise deferencia con la de lo Brasil. Todo madorita, ca viene dulcesita inta la buca, e ta chupa lo dedo.
—Son güenas, pero le doy treinta y media docena.
—¿C'otra cusita?... ¿Zapallite? ¿Lo mecor c'habia hoy a lo Spinettol? ¿La espinaca, l'acelca?... Goarda la crisi: ante te vendia a lo marchante uno poco de l'acelca, otra poco de la espinaca, lo zapallite, lo repollo, a todo a cunto. Hora te viene a lo carrito, cinco d'aquí, cinco d'acá, cinco, cinco e cinco, ¿e, cume se hace la venta, per guadañarse anque do peso al día?
—Paciencia y tragar saliva. Y gracias que le compren alguna cosita, como pa en-



y como en el barrio el mondongo, y dat'infulas que la crisis te la pongo, qu'es lo que nos ha pasao, después de tanto tirar la plata por la ventana, como si fueran puchos di habano. Pero, en fin, a mi la crisis, ¿sabe?...
—Ma, qué me vasa a decir de la crisi, ca yo istoy bumbao cun lo gasto e la venta, no se saca un cristo de guadañanza, e trabacamo cume ante, ma que ante, toda la quente tramposa, ca te pague mañana, ca l'otra vece, ca te decan die, veinte, treinta centavo, e anque un peso, e anque tre peso...
—E, mamma mia! Prechisa ca lo cobierno s'ocupa d'esta custione; senó, se morimo d'hambre todito.
—Lo qu'es aquí, en el patio, es un trampiadero que asusta. Qu'el verdulero, qu'el panadero, qu'el lechero, qu'el alquiler...
—¿Nunca si ha visto!
—¿E osté, duña Coaquina... cume andamo? ¡Andamo cume todos!...
—Eso, más despacio. A usté, por de pronto, ni un níquel... Y en cuanto a los demás...
—Ma, ya lo sé, duña Coaquina. Faltaba má. T'hayo hecho una bruma, porque te ris un poco. Se te cunversá cun seriedad, cun esta miseria, te muri de pena.

NOTAS DE UN COMERCIANTE

¿Tienes un plan?

—No te ocupas en llevar a cabo un proyecto que sea exclusivamente tuyo, es decir, de tu propia invención? ¿No tratas de crear o perfeccionar alguna cosa? ¿No espe-

ñar el estómago. Pero si está más clarito que colao: ante le compraban todú eso de ociosas, nomás, porque no sabian qué hacer de la moneda, aunque después lo tiraran todo al basurero; áura, lo qu'escasea el níquel...
—¿Ma, qué níquelo, duña Coaquina! ¡Ne lo centavite de cubre! Tase una miseria espantosa e calamitosa. Me dici mucho, te dico que me voy en Italia otra ve.
—¿Y qué hace, que no vend'el terrenito e Floresta, p'aliviarse un poco hasta que se componga?
—Ma, qué terrenito. Lo quisido vender, e ne esto. Lo terrenito tase cume lo de la Chacarita: sensa valor nencuno, ne anque porque lo entierran a lo propietario. ¡E una situacione tremenda, te lo dico yo!
—¿Güeno, traiga...
—Ma dicho de lo repollo e de la manana?...
—Sí, pero ésta no me gusta; muy picada...
—¿Toda e del Paragoay, nencuna brasilera! ¡Manana riquísima!...
CRUZ ORELLANA.

Dib. de Zavattaro.

ras sobresalir en alguna especialidad? ¿Tienes alguna idea que llevar a la práctica? ¿O acaso te has propuesto llegar a una altura superior a tus fuerzas? ¿Concedes alguna atención a lo que podrás hacer de aquí a cinco años? ¿Diriges la mirada a los diversos caminos que se te ofrecen, con ánimo

resuelto de emprender alguno? En una palabra: ¿Tienes un plan?

El valor de la vida de un hombre depende, en gran parte, de la respuesta que dé a las anteriores preguntas. Muchos hay que podrán contestarlas afirmativamente; pero también abundan, y por desgracia más que los otros, quienes no acertarán a responder a una sola de ellas; si antes no se paran a examinar sus pensamientos para ver si en ellos se contiene algún plan. La mayor parte de las personas se contentan con pasar la vida ejecutando los planes de los demás. Trabajan sólo para ganar su salario; éste es su único plan, lo único que les importa. Y de esta suerte se gastan millones de vidas infelices, atormentadas, vencidas en la lucha por la existencia.

Si perteneces a esta segunda clase de seres, ¿por qué no decides redimirte? ¿Por qué no has de tener un plan que te pertenezca? Esto no te impedirá continuar trabajando en el de otro; al contrario, le servirás con mayor eficacia. El operario que sabe pensar por cuenta propia es mejor operario que el simple ejecutor maquinal de instrucciones recibidas. Todas las grandes aspiraciones tienden a la misma dirección y pueden ayudarse mutuamente.

WALDO WARREN.

EL IMPUESTO ÚNICO EN DINAMARCA

Dinamarca acaba de terminar la avaluación de su suelo—con separación de mejoras—decretada por su gobierno por sugestión de un grupo de diputados partidarios de la reforma. Esa avaluación ha sido sometida al Parlamento acompañada del informe de la comisión nombrada por el gobierno para dictaminar sobre su resultado. Ese dictamen se ha hecho público y «en él se recomienda la sustitución del impuesto actual sobre el producto, por el impuesto sobre el valor del suelo».

En la última asamblea realizada en Copenhague por la «Liga para la Reforma de los Impuestos» que propaga en ese país los mismos principios que sus similares de Inglaterra, Alemania, los Estados Unidos, Francia, Suiza, Suecia, España, etc., y a la que asistieron 120 delegados de todo el país pudo evidenciarse el progreso extraordinario que ha hecho allí la idea de la reforma tributaria. En unos pocos meses se han incorporado a la Liga más de 3.000 nuevos afiliados pertenecientes a todas las clases sociales y su presidente J. F. Lange dió cuenta en aquella asamblea de haberse constituido «diez y ocho sucursales de la Liga en todo el país». Los agricultores se han adherido en tan considerable número al movimiento para la reforma, que el Partido Radical danés se ha visto obligado a incorporar a su programa el impuesto territorial—libre de mejoras—como sustitutivo del actual.

La adopción del sistema de impuestos ingleses, es un hecho ya descontado en Dinamarca.

RIQUEZA AVÍCOLA

Existe en California, a 75 kilómetros de San Francisco, una pequeña ciudad de 6.000 habitantes, en la que hay más de un millón de gallináceas. Es Petaluma. La cría y el comercio de estas aves constituye la única riqueza de dicho lugar. Cada familia cuida los gallineros que por miles se hallan ubicados sobre las faldas de las colinas circundantes. Las familias más pobres poseen algunas docenas de gallinas solamente, pero las más ricas llegan a tener hasta 10.000 y 15.000 a la vez en sus granjas. Una de estas granjas modelos puede contener 100.000 aves. Todo está establecido con el mayor cuidado no faltando nada respecto de los adelantos modernos en esta rama de la industria. En 1907, Petaluma exportó 120.000.000 de huevos.

EL PROGRESO

Una señorita de Australia deseaba tomar parte en un gran concurso de canto que hace un tiempo se realizó en Londres. Como no había ido nunca a Europa, temía que su inferioridad artística fuera tanta que no valdría la pena arriesgarse. Sin embargo,

envió a un profesor célebre de Inglaterra una muestra de su voz impresa en un disco de fonógrafo, al que acompañaba una es- quelela suya con la siguiente pregunta: «¿Puedo arriesgarme?». Una vez recibido el disco, el profesor no demoró en oírlo, y como la voz era realmente hermosa le contestó a su poseedora: «Sí; puede usted venir». Pocas semanas más tarde, llegaba a Londres la señorita australiana y obtuvo entre 190 competidoras, uno de los dos puestos establecidos en el concurso.

PENSAMIENTOS DE ALBERDI

En política, se puede decir como del, es- tilo, que el estadista es el hombre. La abnegación y el desprendimiento son cualidades tan indispensables en el hombre de estado que no se concibe cómo un país pueda ser objeto de su consagración si ellas faltan en sus hombres públicos. Más que el entendimiento, entran esas cualidades del carácter moral en la composición del hombre de gobierno libre y progresista, como lo vemos demostrado por los ejemplos de Canning, de Roberto Peel, de Cobden, en Inglaterra; de Franklin y Jefferson en Estados Unidos; de Cavour, en Italia; de Lafayette, en Francia; de Rivadavia, en el Plata.



Sus bronquios silban!

Tos obstinada, espantosos, numerosos, falta de respiración, he aquí los indicios de un catarro, de un asma, de una bronquitis crónica, que hay que curar en seguida, si se quiere evitar las peores complicaciones. Cuántos son los que no sufrirían más, mejorarían sus bronquios, verían disminuir su opresión, sus espantos, sus accesos de tos, si hicieran una cura con el JARABE DE LOS VOSGOS CAZÉ.

«Durante tres años—escribe el señor Hoffmann, sastre en Perpignan,—es- tuve atacado de una bronquitis compli- cada de asma que me hacía sufrir ho- rribilmente, mis noches se pasaban sin sueño, tosía continuamente, y tenía el pecho completamente opresionado. Desde los primeros días de tratamiento con el JARABE DE LOS VOSGOS CAZÉ, tuve una mejoría enorme y después de algunos frascos me sentí completamente bien, mis noches volvieron a ser lo que habían sido antes, ya no tosía más, y no sentía las opresiones que me habían hecho sufrir tanto. Es con gratitud que lo autorizo a publicar esta carta.»

«Sí, pues, estáis atacado de un resfri- do, de catarro, de asma penible con silbo- teo de los bronquios, tomad el JARABE DE LOS VOSGOS CAZÉ, hará para vosotros lo que hizo para los demás, os curará.»

Fabricado por Mr. CAZÉ

Perito químico de la Municipalidad de París, 68 bis Avenue de Chatillon, París.

Depósitos: Farmacias FRANCO-INGLESA, 581 Sarmiento; DIEGO GIBSON, 192 Defensa y Bar- toloomé Mitre esq. San Martín; DEL PUEBLO, KELLY NAVA (Santa Fe y Rodríguez Peña), DOMÍNGUEZ Y ROSENDO (Lavalle y Carlos Pellegrini); CHIALVO, DELFINO y Cía. Sarmiento 1302 y todas las buenas farmacias.



NOCERA-UMBRA

LA REINA DE LAS AGUAS MINERALES PARA LA MESA

CURA LAS ENFERMEDADES:

ESTÓMAGO - HÍGADO
RIÑONES - VEJIGA

Los pequeños héroes

Ahí los pequeños seres que pululan en las grandes ciudades; esos que han nacido pobres, en viles covachas, casi en la calle como los gorriones; esos atormentados que andan descalzos en los días terribles que sopla el pampero; esos que han aprendido las acerbadas leyes que rigen la vida contemporánea en el libro siempre abierto de las tristes miserias; esos, cuántas lecciones de carácter podrían dar a los grandes, a los ricos, a los que no saben resistir a las múltiples tentaciones que ofrece la fortuna a sus hijos predilectos!

En una plazoleta de los suburbios, funciona los domingos una pesada maquinaria que llaman: «calesitas». A ella acuden con verdaderas ansias las criaturas del barrio que, como todas las de la tierra, aman instintivamente la vorágine, lo que da vueltas, lo que marea, lo que nos aleja aunque sea por pocos instantes del plano inferior donde actuamos los mortales.

Los chicos, como los grandes, gustamos de andar en calesitas reales o figuradas.

La pesada maquinaria volteja lentamente arrastrada por un jamego criollo, ignorante de su alta misión como todas las fuerzas que mueven algo, ya un mundo de seres en un astro celeste, ya una multitud de infusorios en una gota de agua de pantano.

Una reja de apiladas lanzas separa la turba de los indigentes, que observa cómo se embriagan divirtiéndose los que tienen la suerte de poderse pagar el placer. Los de afuera están siempre en mayor número que los de adentro...

Un insecto, quizás algo menos, un gusano yace prendido a una de las lanzas de la reja.

Viste pobremente, cubierto de harapos; anda descalzo y ostenta en su cabecita un chambergo robado por el viento a alguna gran cabeza.

El niño aparenta tener cinco años, aunque por la expresión dolorosa de su rostro debería tener mucho más...

Los ojillos negros le brillan ansiosos; una sonrisa de satisfacción asoma en su triste rostro como si efectivamente anduviera montado sobre uno de aquellos monstruos que giran lentamente.

El chico debe ser algún soñador, un imaginativo de los tantos que andan sueltos por el mundo haciéndose ilusiones.

—¿Quisieras estar allí?—Le indicamos como a Jesús el diablo tentador, mostrándole la tierra de promisión.

—Bueno—contesta con sencillez.

—Toma diez centavos. Te alcanzan para dos vueltas.

El niño tomó el dinero y dirigióse hacia la puerta de entrada donde estaba el dispensador de la dicha.

El tal individuo se inclinó oficioso ante el diminuto ser, tendiendo la mano para recoger e importe de tan selecta y gran diversión.

Y entonces pasó algo inaudito, algo grandioso, algo tan magnífico, guardadas las proporciones debidas, como Garibaldi rechazando la corona de Italia, después de haberla conquistado, como Cincinato, volviendo a sus tierras de labranza después de haber triunfado de las huestes de Roma.

El pordiosero meditó un instante y luego guardó con firmeza el dinero que iba a depositarle la tan ansiada satisfacción, y se alejó dejando perplejo al dueño de las calesitas.

Le abordamos:

—¿Por qué no has querido subir a las calesitas?

Y él, mirándonos noblemente en los ojos, nos contestó con toda naturalidad:

—¡Porque con estos diez centavos le voy a comprar pan a mi mamá!

La vil larva, sin detenerse en el estado de crisálida, se había transformado de pronto en mariposa.

Algo del polvillo de las alas que se quedó en mis manos al tomarle para besarle las pálidas mejillas, hizo brotar en mis ojos unas cuantas gotas agridulces.

¡Qué escuela del carácter es la miseria!

OTTO MIGUEL CIONE.

COMIDA MODESTA

Conversando con Sócrates un ateniense, se quejaba de su inapetencia y de hallar malo todo cuanto comía. «Yo sé un remedio infalible para vuestro mal, le contestó el filósofo: comed menos; los manjares os parecerán así más agradables, disminuiréis vuestros gastos y os hallaréis mejor».

Este mismo sabio, debiendo un día dar una comida, respondió a uno de sus amigos que parecía extrañar que no hubiese hecho más preparativos: «Si mis convidados son juiciosos, tengo bastante para ellos; si no lo son, tengo de sobra».

GLOSAS SOBRE MOTIVOS DE LA CUNA

El nuevo día.—Las dulces adivinatoras.—Sueño tranquilo

Un nuevo día alumbra para la eternidad. Hay una cuna ocupada. Va a despertar un nuevo ser. Habitante minúsculo de la enorme colmena humana; cosa—cosa quebradiza, todavía, pero bella;—pájaro sin alas, mariposa leve, flor que recién se entreabre, el niño va a asomar sus ojos a la luz de la vida. Luz que es tiniebla, amanecer que anochece, fermentada alegría, cadena de penares, tortura que no acaba de matar, goce que muere: tal, la vida.

El niño va a mirarla con sus ojos empañados de inconsciencia. El sol lo va a alumbrar sin convencerlo, y los ruidos van a herirlo sin asustarlo: todo en su corazón incipiente y en su cerebro recluta y en su psiquis virgen, va a entrar en puntas de pie, atolondrando sin despertar ideas. Imaginad la tortura prometéica del ser que asiste a la ruda batalla de las miserias de la vida, sin defenderse. Aquel niño está inerme contra el poderoso enemigo exterior. Todo le es desconocido. No puede defenderse del fárrago callejero que turba su sueño, de la mosca que le zumba, de la ropa que le ahoga, de la almohada torcida en que reclinase su cabecita. ¡Pero no! Allí está la madre. La madre adivina.

El hijo se mueve inquieto, y ella sabe que es el pañal que le incomoda! El chiquitín abre enormemente los ojos, y ella ve y persigue al insecto criminal que le sorprendió. Lloro el tirano de dulce tiranía... ¡Están mojadas las ropas del nene! El Mesías ha llenado las primeras necesidades fisiológicas...

El niño está inerme, pero la madre no. La madre tiene su ciencia innata, para defenderlo contra lo exterior hostil. ¡La madre sabe, por sapiencia sensorial, lo que piensa el niño, lo que pide el niño, las imperiosas necesidades de la indefensa criatura!

¡Curiosa sapiencia! ¡Sapiencia de madre, que siente en su carne los dolores de la carne que ha sembrado!

Pero, esta especie de adivinación atributiva de las madres, falla algunas veces. Hay sustos terribles para las madres. La que tiene un chico llorón, tiembla si el pequeñuelo se está quieto; la que lo tiene apacible, se escalofría cuando llora...

El niño duerme. Duerme placidamente. Parece un Dios que ha trabajado siete días para hacer un mundo y ahora descansa. Pero, es algo más: es una pequeña promesa de humanidad; es un niño que duerme. Un Dios que no tiene cóleras, ni rayos, ni venganzas...

El niño reposa y la madre lo vigila. Mentalmente arrulla su sueño con cantares de cuna. Respira el infante tranquilamente. Semeja una flor, y su respiración pausada, el perfume que de ella se escapa. A veces, algo como el alborar de una sonrisa pasea por su rostro. La madre goza infinitamente viendo cómo el alma se asoma a los ojos cerrados y a los labios abiertos del niño dormido. Lentamente un dulce sopor de alegría tranquila la va invadiendo. Y también, como a su chiquillo, el sueño la vence... De pronto, en su cerebro dormido bate el ala de un sueño perverso. El nene duerme para siempre. Su tranquilidad de ahora, es eterna. Sueño de muerte, es su sueño. ¡Si él llora todas las noches! ¿Cómo ahora se va a estar tan calladito? Y la madre despierta al golpe de la obsesión brutal. Mira avaramente al hijo. El hijo respira leve, dulcemente. Pero eso no basta: ella quiere que abra los ojos, que lllore, que mueva enojado las manitas, para convencerse de que el hijo existe, está allí a su lado, bello, sano y fuerte. Y se arroja sobre él, le da un fiero beso de amor, y lo despierta. Chilla el precioso durmiente, sorprendido. La madre sonríe. Su hijo palpita. Ha llorado; ha protestado contra su manera brutal y humana de llamarlo a la vida...

¡Madre! Madres, he dicho, y he dicho inquietudes, sorpresas, pesadumbres, heridas, sangrantes, desfalleceres de todos los días y de todas las noches... ¡Vosotros tembláis por el niño que duerme, y si duerme demasiado tranquilo, como sabéis que el dolor es nuestro inevitable compañero, desconfiáis de la paz sospechosa, y estrujáis al hijo para que os diga, a gritos, que es todo vuestro!

CASIANO MONEGAL.

EL DIVORCIO EN ALEMANIA

La ley alemana de 1875 sobre el matrimonio civil prohibió la separación perpetua de cuerpos, estableciendo el divorcio y la separación temporal sin diferencias de religión pero sin establecer las causas del divorcio. La ley contiene estas dos disposiciones: 1.ª La que prohíbe a la mujer divorciada volverse a casar hasta que no pasen diez meses desde la disolución. 2.ª La que pro-



Hierro-Quina Bisleri

APERITIVO HIGIENICO
RECONSTITUYENTE DE LA SANGRE

El Hierro Quina Bisleri contiene en cada litro 0.5 gramos de hierro disuelto asimilable al cuerpo humano.
Certificado Núm. 729 del Departamento Nacional de Higiene de Buenos Aires.

hibe el matrimonio entre el esposo adúltero y su cómplice. Ambas prohibiciones pueden ser levantadas por dispensa especial.

EL SEXTO SENTIDO

Bajo este rubro, un diario inglés, de Irlanda, publica lo siguiente:

«Hemos tenido el placer de recibir en nuestra redacción al célebre profesor Bert Reese, natural de Posuania, pero que reside ya más de cincuenta años en los Estados Unidos de Norte América. Tiene 73 años de edad, goza de buena salud, y, según afirma el doctor Oppenheim es un hombre absolutamente normal.

Sin embargo, se distingue de los demás por estar en posesión de su sexto sentido que le hace posible leer manuscritos encerrados en sobres lacrados y adivinar los pensamientos ajenos.

Como pudimos ver por los documentos que nos presentó, su don o capacidad fué examinada y confirmada por personas ilustres, como Edison y por algunos monarcas.

El profesor Reese, para darnos prueba de su «sexto sentido» que posee, nos dijo que escribiríamos en cuatro papeles diferentes el nombre y apellido de nuestra madre, la cantidad de dinero que tenemos en el portamonedas, el hogar donde ganamos el primer dinero y una pregunta cualquiera.

El colega W. T. debía escribir el nombre de su mujer, dónde compró los anteojos, y dónde comenzó a trabajar.

Estos papeles, que escribimos en una sala contigua, fueron doblados y mezclados y después nos dijo el profesor Reese sacásemos cada uno dos, sin examinarlos, y que los aseguráramos con las manos cerradas.

En seguida el colega W. T. tuvo que colocar su mano sobre la cabeza del profesor, después tocó mi mano, después volvió a poner la mano en la cabeza de nuestro huésped, y el profesor Reese nos dijo realmente todo lo que habíamos escrito en los referidos papeles.»

NO SON COSA NUEVA

Muy curioso es observar que no son de concepción reciente los famosos «arañacielos» de que tanto se ufanan las ciudades modernas, ya que en el año de 1601 se construyó la maqueta de un edificio de 11 pisos y de 110 metros de altura. El autor de ese proyecto, muy avanzado para su época, fué un arquitecto saboyano, Jacques Perret, de Chambery, quien en 1601 dió el plano de este edificio, «en el que pueden morar quinientas personas».

LA SAGACIDAD DE LOS ANIMALES

Un naturalista alemán, el doctor Ziel, ha dado reciente una serie de ejemplos referentes a la sagacidad que pueden adquirir los animales en poco tiempo.

La caza, ya sea de pelo o de pluma, sabe ya el alcance de los fusiles modernos. Numerosos son los animales que saben cuál es la distancia exacta en que un cañón de fusil deja de ser una amenaza para su seguridad.

Los galgos apercebidos para correr tras las liebres, pronto dejan de perseguir a los conejos, y los perros dedicados a la caza del zorro en poco tiempo demuestran un desdén olímpico para con las liebres o los conejos.

Los pájaros y los cuadrúpedos se acostumbran muy pronto al paso de los trenes y automóviles. Los faisanes habitantes de algunos parques privados, próximos a los aeródromos, permanecen ya insensibles al vuelo de los aeroplanos. Esto contrasta con lo que sucedió en los comienzos de la aviación, cuando los pájaros emigraban en masa, espantados por su congénere mecánico.

UNA CASA TRANSPORTADA

Un caso particular, más difícil de resolver que lo que a primera vista parece, se presentó en Pittsburg, hace muy poco, donde por otra parte ha sido resuelto con admirable sencillez. Una compañía de ferrocarriles quería hacer pasar la vía en el terreno ocupado por una casa construida al pie de una colina. El propietario no consintió tal deseo sino a condición de que le transportaran su habitación sin demolerla, a la cumbre de

la colina. La compañía accedió a lo que pedía el propietario, y poco tiempo después se trasladaba su casa por medio de grandes torres de tablonés, al punto indicado.

LA CIUDAD FANTÁSTICA

Para acomodar la enorme población flotante, cuyo promedio es de 200.000 diarios (más que en ninguna otra ciudad del mundo) Nueva York cuenta con 700 hoteles, representando un valor de 243 millones de pesos oro, y capacidad para 300.000 personas sin aglomeración. Más de medio billón de pesos se gastan anualmente en sus 6.000 restaurantes, y el costo por año de los alimentos de la ciudad se calculan en pesos 1.700.000.000.



Palidez, flaqueza, desanimo, se debe á insuficiente nutrición. El remedio supremo es la **Emulsión de Scott**

de doble efecto, porque es medicina y es alimento á la vez.

Debe ser DE SCOTT

111



Olivos en buen estado de desarrollo en terreno pedregoso

Disponemos para la venta:

30.000 olivos injertados
170.000 frutales „
280.000 coníferos y forestales

Establecimiento de Horticu

DE BASSO Y APATIA

483-Euenos Aires-483 MONTEVIDEO

Soliciten catálogos descriptivos

ACTUALIDADES GRÁFICAS

PARTIDA DE PENADOS PARA USHUAIA



En la dársena norte.—Público presenciando el embarque de penados.—En ángulo: algunos presidarios, entrando en las bodegas del vapor "Asturiano", que conduce a 100 penados para que cumplan sus condenas en el presidio de Tierra del Fuego

LAS LLUVIAS EN LA PROVINCIA

UNA SATIRA ORIGINAL



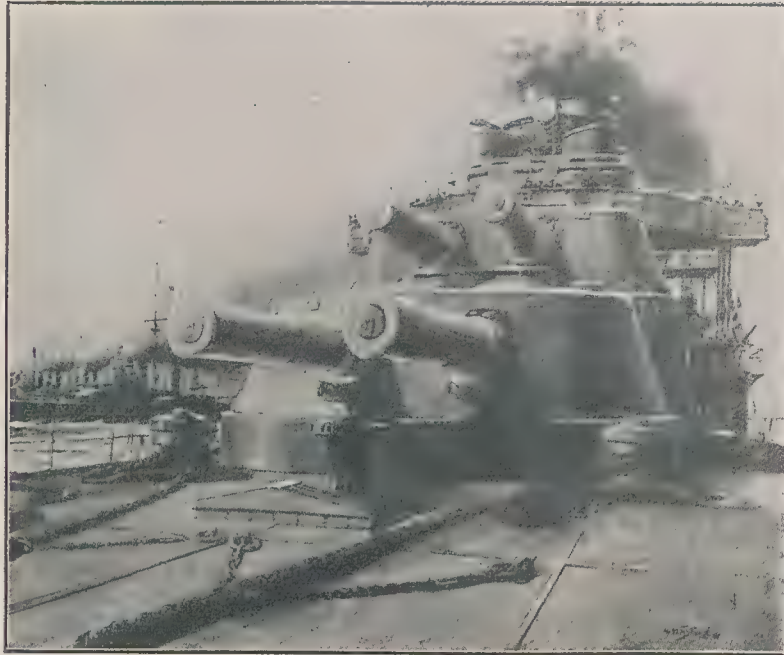
Maipú.—El mal estado de las calles de aquel pueblo, obliga a efectuar las mudanzas en botes tirados por caballos



Posadas (Misiones).—Estado actual de la torre radiotelegráfica que ha de comunicar con el Iguazú



Peón con traje de etiqueta, que trabaja en la construcción del empedrado de la calle Chile



Los cañones de grueso calibre del acorazado francés "Coubert"

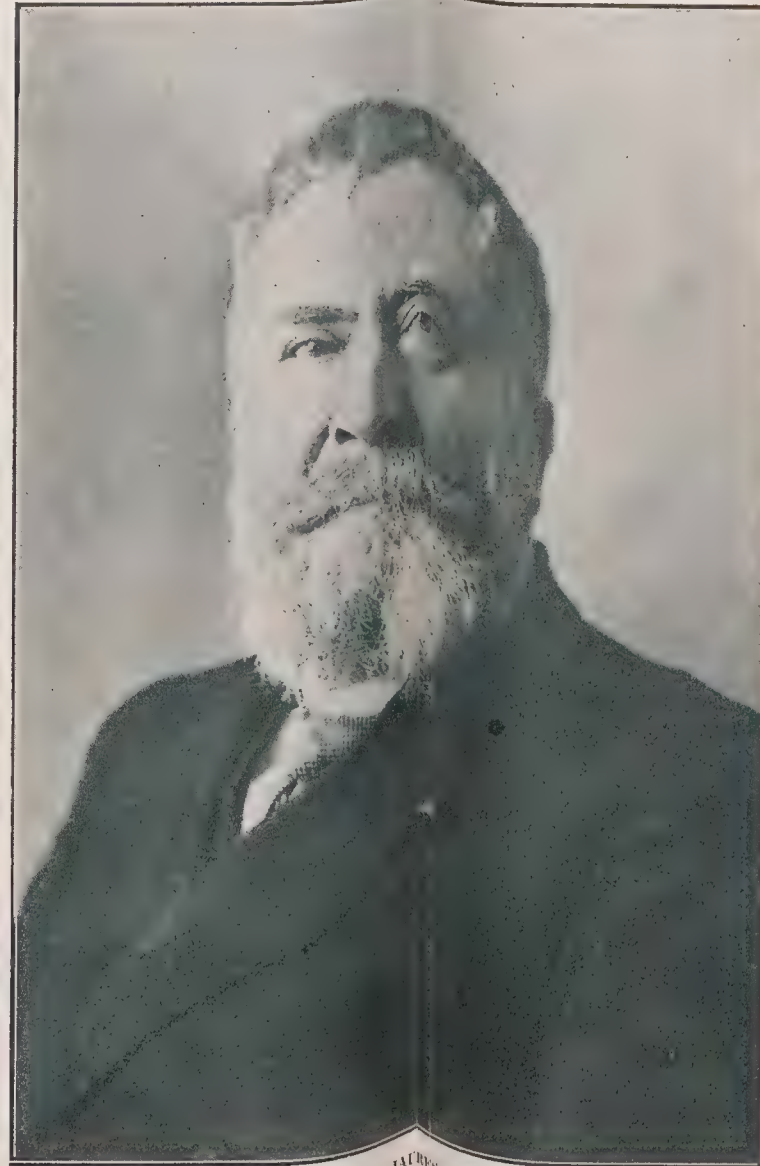


El acorazado "Bretagne", de la flota de guerra francesa



El zar de Rusia, en el campo de las últimas maniobras, a las cuales fueron invitados especialmente los técnicos franceses

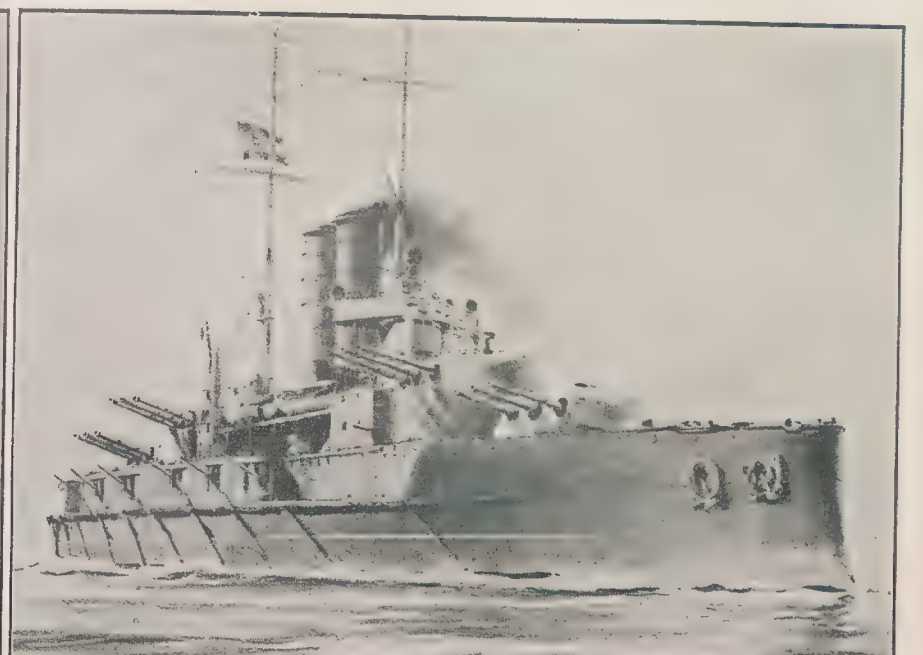
EL PRIMER SACRIFICADO



JEAN JAURES.
El ilustre tribuno francés, asesinado misteriosamente la víspera de la guerra, porque amó y buscó la paz. ¡Veinte millones de personas de América del Sur nos descubrimos a su paso para lo infinito y acompaños su puesto!



Ametralladora aplicada a los aeroplanos franceses



El acorazado austriaco, "Viribus Unitis"



Ametralladoras de un batallón francés, en campaña



Marinería alemana durante un desembarco realizado en las últimas maniobras



Un vivac de la división serbia del Danubio, actualmente en lucha contra los austriacos



Una división de caballería, en las maniobras últimamente realizadas por el ejército alemán



Soldados de la guardia real de Servia



Las noticias de la guerra en esta capital.—Público estacionado frente a la pizarra de "El Diario", esperando novedades sobre el conflicto europeo



Una batería de obuses alemanes, de 15 centímetros

UN PARTIDO INTERESANTE EN EL LAWN-TENNIS CLUB



Señoritas U. L. de Urquiza y M. T. Dumas, en un momento interesante del juego

Señoritas de Podestá, Dumas, Capdepan, Goñi, Lanuse, Vega Olmos, Gay y Keen, que tomaron parte en el partido jugado el sábado último en el "Golf Club Argentino"

Señorita M. C. Goñi

VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones, breves y que se reputen interesantes.
Se adjudicará semanalmente ocho premios — uno de \$ 15, uno de \$ 10 y seis de \$ 5 — a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director.

En los sobres de los originales escribase: Mundo Argentino.—Sección "Vamos a ver..."
Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.
Si, antes del pago de un premio, se comprobare la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente ingresará en la caja "Colaboradores de Vamos a ver..." cuya existencia se aplicará a premios especiales que en oportunidad se anunciarán.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Premio de 15 \$
En el tranvía, por M. Gómez
De 10 \$
Compadrada, por C.
De 5 \$

Si título, por Martiniano; En un velorio, por Pedro Mimio; Un chistoso, por Juanita; Sagacidad, por Néstor; Sin título, por C. Parker; En un bar, por Yapeyú.

EL REMEDIO

El patrón (al constructor de obras).—Mire: lo que quiero sobre todo es que todas las habitaciones de la casa sean triangulares en vez de cuadradas.

—Pero, señor! Así le resultarán muy incómodas...
—No importa. Las quiero así, para que mi mujer no vuelva a decir que la tengo encerrada entre cuatro paredes.

M. Gómez.

PADRE E HIJO

—Papá ¿cómo se les dice a los hombres que tienen poca plata?

—Pobres.
—¿Y a los que tienen mucha?

—Présteme veinte pesos.

G. B.

¿QUÉ TE PARECE?

Un joven en una agencia de matrimonios.
—¿Podría mostrarme el retrato de la señorita con 200.000 pesos de dote?
—Eso no se acostumbra—contesta severamente el director—arriba de 50.000 pesos ninguno pide ver la fotografía.

El Chiste.

LA MODA

Entra una señora a una casa de modas y compra un vestido. Al dejar la dirección le dice al dependiente:

—Mándemelo a las 10 p. m., ¿quiere?
La vendedora le contesta:
—Se lo mandaré enseguida porque no estoy segura si a las 10 p. m. estará aún de moda.

Andaluz.

COLABORADOR

Dos atormentados hambrientos, entre otras cosas, dicen:
—Voy a ir a lo del director de "Mundo Argentino" a decirle si quiere publicar mi fotografía en la carátula.

—¿Y quién sos vos para darte tanto bombo?
—¿Que quién soy yo? Soy el que le va a mandar un artículo gastronómico-científico titulado: "El arte de vivir sin comer".

Chimborazo.

Concurso Quincenal de Chistes

ACEITE "OTTONE"

4 PREMIOS DE \$ 5.— cada uno

—¿Qué limpias con tanto afán! — decía Juan a José.
—Una mancha del gabán que me cayó en Santa Fe.
—A lo cual replica Juan mientras aquél se lo pone:
—¿Es de aceite? ¿Qué dirán!
—Nada: si es aceite "Ottone".

Manuel de la Rosa.

FUENTE DE PROSPERIDAD

—¿Pero qué rápido progreso se operó en tu restaurant!
—Cocino con aceite "Ottone", y esa es mi prosperidad.

A. P.

Por la noche miro al cielo
Y entre las grandes estrellas
Leo siempre Aceite "Ottone"
Escrito entre las más bellas.

M. Williams.

—¿En qué se parecen las palabras "Aceite Ottone" y "Puro de olivas"?
—En que tienen igual número de letras.

—¿Y por qué van siempre juntas?
—Porque son inseparables.

¿Vale Algo?

Los autores de las colaboraciones publicadas pueden pasar a cobrar su premio a la calle Chacabuco, 677. Sigue abierto este concurso. Véanse las bases en el próximo número.

¡ATAJATE ESTA!

—¿Pero es posible señorita, que no haya encontrado usted su media naranja?
—Y tan posible. Hasta ahora sólo he encontrado zanahorias.

M. L. Chamorro.

El capitán. —¿Señora! Póngase este salvavidas... ¡El buque se hunde!

Pasajera. —Ponerme yo ese adefesio... ¡Já-más! ¡Parecería un mamarracho!

Totito.

Un ebrio en bicicleta atropella a un viandante.
—¿Está ciego!—grita la víctima.

—No, no, no estoy ciego, al contrario: lo vi doble, por eso quise pasar por el medio.

Zanahoria.

¿QUE PIBES?

Diálogo entre dos muchachos:

—¿Tu papá de qué trabaja?

—De mecánico. ¿Y el tuyo?

Con importancia.—El mío no tiene necesidad de trabajar; es empleado en el Ministerio.

Pedrito A. Cúneo.

ENTRE AMIGOS

—Ché, Alfredo ¿sabes que Víctor me ha pedido prestado cinco pesos?

—No me sorprende. Eso es moneda corriente.

—No, querido, moneda nacional.

Marianina.

MÁS LIGERO

—Papá, ¿los motores de los aeroplanos pesan mucho?

—Sí, Pepito.

—Entonces, un aeroplano sin motor ¿volaría más ligero?

Guillermo.

A MUNDO ARGENTINO

Al saber recompensa con largueza, todo lo que es nocivo lo proscribire como sabe pensar, así lo escribe, como sabe sentir, así lo expresa.

Y el que "Mundo Argentino" siempre lea forja su porvenir, su dicha labra, porque lleva por armas: la palabra, por baluarte: el escudo de la idea.

Y. T. R.

Un italiano comparece ante un comisario.
—¿Cómo se llama usted?

—Giacomo Fagioli.

—¿Que Giacomo! Santiago Fagioli.

—Entonces, ponga más bien: Santiago poroto!

Alliroz.

ARTE Y TINTORERÍA

Años atrás, el conocido violinista Dalman, a raíz de una discreta actuación en el teatro Benatena de Concordia, cruzando el río, dirigióse al Salto Oriental. El artista obtuvo allí un éxito casi negativo.

—Nadie más que usted tiene la culpa de lo que pasa, joven Dalman,—decía un amigo que lo conocía desde Buenos Aires.—Efectivamente, —agregaba,—desde que usted llegó aquí no ha hecho más que andar con los blancos... Y es claro: ¡los colorados le han declarado el boicott!

—¿Y que tengo yo que ver,—replicó nuestro hombre,—con que ustedes hayan convertido su patria en una tintorería?...

R. C.

UNA DESGRACIA

En cierta iglesia se había roto la campana y el sacristán, llamó al cura, diciéndole:

—¿Quién ha roto la campana?

—Fué... —contestó el cura.

Pero el sacristán sin dejarle terminar, respondióle:

—Pues el que la rompió, que la pague.

—Pero señor... —Nada, nada, he dicho, que el que la rompió, que la pague.

—Pero, señor, si fué su sobrino.

—¡Ah! bueno, eso es otra cosa, habrá sido una desgracia.

Desgraciado.

Un quintero estaba sembrando papas en su huerta cuando pasó por allí un señor y le preguntó:

—¿Qué clase de papas estás sembrando?

El quintero muy ufano, contestó:

—Crudas, señor.

M. G.

ENFERMEDAD DE MODA

Lo que siento, doctor, es un vacío aquí arriba de la pierna derecha.

—Vamos a ver... No encuentro nada...

—Sin embargo, noto un vacío, una falta de algo...

—Entonces, mi amigo, su enfermedad está en el bolsillo...

L. Rissol.

VAMOS A VER

Un joven de estatura muy baja le dice a una señorita muy alta:

—Señorita, por conseguir el amor de usted, sería capaz de satisfacer su más exigente deseo, pruebe en pedirme algo y se convencerá.

La señorita contesta:

—Sí, pues entonces crezca usted medio metro.

Anita.

¿POR METERSE A...!

En rueda de amigos un gran charlatán cuenta estupendas aventuras de asaltos de indios. Uno que lo conoce le dice:

—¿Entonces habrá usted tenido ocasión de conocer a Huinca Renanco?

El charlatán creyendo que se trataba de algún famoso cacique indio contestó inmediatamente:

—Le anduvimos siguiendo las huellas 8 días y no pudimos dar con él porque se internó en una selva virgen.

Francisco Chambón.

MALA INTERPRETACIÓN

Doctor.—¿Qué le pasa a la enferma que está llena de hinchazón y heridas?

Enfermera.—No sé, señor. Únicamente que sea por no haberla agitado bien, porque usted me dijo al darme la medicina, que la agitará bien antes de usarla, pero es tan pesada la señora, que me he cansado de tanto sacudirla.

H. R. Fernández.

TRANQUILIDAD

—¿La casa es tranquila?

—Sí, señor! Absolutamente tranquila.

—Muy bien, al tomo, entonces, porque yo toco el bombo en el Colón y necesito mucho silencio para poder estudiar la nueva partitura.

L. M. Chamorro.

SIN TÍTULO

Un crítico literario está invitado a la lectura de un drama.

No vayas—le dice su mujer,—ya recordarás que la última vez que te leyeron un drama no pudiste dormir, porque toda la noche estuviste pensando en aquellas escenas terribles...

—Pero, mujer, si el drama es de don Simplicio...

—Pues peor todavía; porque te dormirás durante la lectura; de todos modos te has de velar.

P. A. Carosella.

TRANVIERA

Sube una señora acompañada de un niño a un tranvía y al ir el guarda a cobrarle le dice la señora:

—¿Este niño no paga boleto, no?

—No, señora, contesta el guarda cobrándole dos boletos, lo pagará usted.

Veremos.

DE GARUFA

Un canillita entra a un comercio de café y pregunta:

—¿Tiene café de todas clases?

—Sí, tenemos de cualquier clase.

—Bueno, deme medio kilo de café... cantante.

B. Pueyo.

RANADA

Un chico entra en una farmacia y dice:

—Deme veinte centavos de aceite de castor, pero le recomiendo que me dé poco.

—¿Por qué?

—Porque es para tomarlo yo.

L. Smith.

En un consejo de guerra, preguntaba el presidente al acusado:

—¿Es usted católico?

—No, señor.

—¿Es usted protestante?

—No, señor.

—Pues entonces ¿qué demonios es usted?

—¿Yo? sargento primero.

Segundo.

CHISTE

—Escucha, Andrés.

—¿Qué cosa, tío?

—Hace tiempo se publicó un libro en Francia cuyo título decía:

«Recetas de antisépticos poderosos para limpiar la guillotina con objeto de que no puedan transmitirse a los condenados las enfermedades contagiosas».

J. L. R.

FONOGRAFÍA

Un repórter entrevistando a Thomas A. Edison:

—Así que usted, señor,—dijo al inventor,—hizo la primera máquina parlante?

—No,—respondió el señor Edison,—la primera fué hecha mucho antes de mi tiempo—de una costilla.

Burdiek.

COSAS DE PIBES

Madre.—Carritos, no te vayas a la calle porque si tu padre te ve se va a poner como tigre.

Hijo. Permítame que vaya primero a pedir una jaula en el Jardín Zoológico.

A. Parodi.

ASTRONOMÍA

Un astrónomo recibió en su despacho a un viejo agricultor, quien se interesaba vivamente por ver a la luna.

—Venga esta noche, y se la enseñaré con mucho gusto—dijo el astrónomo.

—Pero ¿ahora no puedo verla?

—No, ahora no. Tiene que esperar hasta la noche.

—Vaya una gracia por la noche también la puedo ver yo sin necesidad del telescopio.

I. G.

EN UN CUARTEL

Un recluta que es castigado equivocadamente, resuelve quejarse a su comandante.

—Mi comandante, venía a reclamar un castigo. El comandante le contesta:

—Bueno, dos horas de plantón y una noche en el calabozo.

Un recluta

ENTRE PUIPOS

Un alumno afeminado y muy tímido llega sofocado a la habitación de otro condiscípulo.

—¿Qué es lo que te pasa? ¿Qué tienes?—le dice éste.

—Acabo de hacer una barbaridad, un disparate, una monstruosidad.

—¿Qué es lo que has hecho? ¿Has cometido algún crimen? Explicate.

—Sinfronío me ha insultado anoche y me dió además tres bofetadas. Pero acabo de vengarme de una manera terrible...

—¿Cómo? ¿Lo has herido? ¿Lo has muerto?

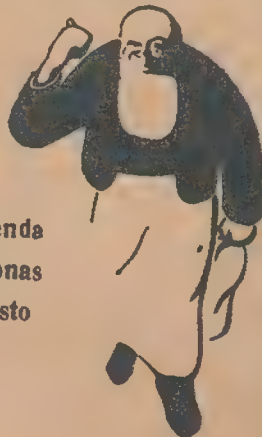
—No, pasé ahora por delante de su cuarto... y como él no estaba... entré... agarré su galea...

... la puse en el balcón y dije: «¡ojalá llueva!»

Altham Joar.

Gran aperitivo

Pinerab



se recomienda
a las personas
de buen gusto

EN UNA FARMACIA

Me parece usted muy joven para estar al frente de una botica—dijo el cliente al que salió a atenderle en la farmacia.—¿Tiene usted diploma?

—No sé si queda. ¿Cuanto quiere? ¿Un kilo o medio?

A. Russo.

INGENUIDAD

Enriquito, jugando solito al lado de su mamá que está trabajando:

—Mamita ¿por qué no vienes a jugar conmigo?

—Porque no puedo, hijo, tengo necesidad de trabajar.

—Pero ¿por qué tienes necesidad de trabajar?

—Para ganar dinero.

—¿Para qué hay que ganar dinero, mamá?

—Hijo mío, para poderle dar de comer.

—Pero mamita querida, si yo no tengo hambre!

Inocencia.

SOLILUQUIO

Para transitar por las calles del suburbio de nuestra metrópoli, que, debido al deficiente servicio municipal y a la inclemencia del tiempo, están en estado lamentable, es necesario hacer esfuerzos inauditos, verdaderas piruetas; hay que andar tambaleándose, como los borrachos... Y esto es lo que más me mortifica... porque soy enemigo acérrimo del alcohol...

Alfredo Perez.

CRISIS

En el teatro dice Juan a su amigo:

—¿Por qué miras colocando los gemelos al revés?

—Porqué he visto en la delantera de tertulia a mi sastre y quiero alejarle todo lo posible.

Estudiante.

SPORTS

FOOTBALL

TENNIS

GOLF

CROQUET

POLO

Antigua casa especializada en artículos generales para éstos y todos los demás sports. Surtido en artículos ingleses para hombres y calzados para hombres, señoras y niños : : :

Ofrecemos gratis nuestro

Nuevo Gran Catálogo Ilustrado

Atendemos con el mayor cuidado los pedidos del interior. Remítase el cupón al pie.

George Mc. Hardy

240 - MAIPU - 250 Bs. AIRES

Señor Mc. HARDY.

Sírvase remitirme su nuevo Gran Catálogo Ilustrado.

Nombre.....

Dirección completa.....

.....

.....

.....

(Escribase claramente y con lápiz)

Las maravillas de los tiempos modernos

El canal de Suez

Es una de las obras de más alto esfuerzo realizadas por la ingeniería en el siglo XX. Las tres palabras *Aperire terram gentibus*, grabadas en el pedestal de la estatua de Fernando de Lesseps, resaca por rememorar, y erigida en 1859 en la desembocadura de Port-Said, resumen los ideales de aquel hombre de ciencia y la grandeza de la obra de la cual—y sin que esto disminuya la gloria de Lesseps—había tenido ya Napoleón, en 1798, la idea de su posible realización. Abrir la tierra a los pueblos civilizados, ha sido en efecto el resultado de aquella perseverante labor de tantos años cuanto de inmensos beneficios.

Pues en 1859 a 1868 que Lesseps elaboró el plan de un canal que uniese el Mediterráneo con el Mar Rojo. Veintidós años más tarde, en el mismo sitio destinado a Port-Said, se daba el primer golpe de pico. Los cinco o seis mil obreros indígenas que formaban los primeros equipos, tenían por todo instrumento el antiguo pico egipcio; y para transportar los escombros, el viejísimo cesto de los esclavos faraónicos; medios ambos muy rudimentarios para tan colosal empresa. Para ello era tal la fe del hombre que dirigía la obra, hasta tal punto levantaba el espíritu y inflamaba energías, que el mortífero calor que se desarrolló en el istmo en 1869 no abatió la tenacidad de los trabajadores. El 17 de noviembre de 1869 fue inaugurado el canal, en presencia del khedive, de la emperatriz Eugenia, del emperador Francisco José y del príncipe real de Rusia.

La cantidad cubica total de los terraplenes y dragados, se elevaba entonces a sesenta y cuatro millones de metros cúbicos. Para terminar el canal faltaban extraer 2.600.000 metros cúbicos de escombros; y los gastos en dinero ascendían a 309.000.000 de francos. Los trabajos del primer establecimiento fueron terminados en 1875. Nueve años después, se procedió al ensanche, a fin de responder a las exigencias de un tráfico que pasa de diez millones de toneladas, anualmente. La longitud del canal es de 195 kilómetros, incluyendo en esta dimensión los canales de acceso para los buques de gran calado. Su profundidad es por término medio de diez metros, y su anchura varía de ochenta a ciento treinta y cinco metros. Comprende en la actualidad veintidós ensanches o estaciones para el curso de buques de dimensiones excepcionales.

Tal es la obra magna que consiguió unir fraternalmente en bien del trabajo universal, las aguas del Mediterráneo con las del Mar Rojo.

Por la vida sana

«Mundo Argentino» procura difundir el conocimiento y la práctica de la vida higiénica para asegurar la salud y la moranidad del individuo, la felicidad del hogar y el perfeccionamiento de la especie.

Memento para las señoras

Todas las mujeres desean ardientemente la hermosura, las formas armoniosas, un talle esbelto; pero no hay una en cien que sepa en que consiste la verdadera hermosura; no hay una en cien que sepa que los únicos medios de obtenerla y conservarla son el baño cotidiano, las fricciones del cutis, el ejercicio en general y la vida en pleno aire y al sol.

Pensad en vuestras hijas, señoras, puesto que el porvenir es una de las cosas que más os interesa en el mundo; pensad que el hombre, en el cual el sentido de la higiene y de la hermosura física nace progresos incontestables, exigirá pronto de su consorte progresos iguales y la querirá menos ruinaria; un día venirá y demasiado pronto lo espero—cuando no se mirará con mirada simpática a la mujer que ha alterado su salud y hermosura, por el empleo del corset (aunque no lo haya apretado demasiado fuerte) y se repudiará bajo el nombre de mala higiene y pereza el llevar corset, omitiendo el baño cotidiano y la gimnasia. Pensad en la situación humillante de la nueva esposa cuando su marido se vea en la obligación de observarla, como a pesar de los vestidos a la última moda y una elegancia aparente, se encuentra atrasada en todo lo que concierne a la cultura física. Pero una mujer que rechaza el corset se equivoca si se figura que este hermoso acto basta para reemplazar este instrumento de tortura, algo que mantenga el calor natural, y algo que pueda sostener sus músculos debilitados. En lo que concierne al color, obtendrá muy pronto despertando el cutis de su inercia, con la ayuda del baño y de los ejercicios de fricción. Por otra parte, se puede leer en los libros de medicina la afirmación de que al dejar de usar el corset se forman poco a poco músculos que sostienen el cuerpo.

Estos músculos se desarrollan muy lentamente o aun no se desarrollan, si no se hacen ejercicios al día, como aquellos que prescribo y cuyo resultado es el obtener en algunos meses un sólido corset de músculos. Todo el secreto de la belleza de los cuerpos femeninos, representada por los escultores antiguos, reside precisamente en que esas hermosas estatuas poseen el corset muscular de la naturaleza en vez del corset moderno, leve, costoso, desagradable y dañoso.

Pero responderán las señoras—no tenemos tiempo! Dispensadme; ese tiempo debe hacerse y lo encontrareis. Y aún mientras más ocupadas estéis, mejor sabréis distribuir el día, y una vez que hayáis comenzado, veréis acercarse con agrado la vuelta de esa sensación agradable que las fricciones espantan por lo común.

Además, el argumento de que se hace uso «falta tiempo» no es sino un pretexto; casi nunca resiste una investigación formal.

J. P. MÜLLER.

VALOR POSITIVO DE LA TIERRA

La influencia del mayor gravamen que pesará sobre el propietario que conserve la tierra improductiva, será el consensuarlo a sacar de su terreno alguna utilidad compensatoria, edificándolo o cultivándolo, según convenga a la ubicación en que se halla; si por sí mismo no tiene el propietario capacidad o interés en hacerlo, tratará de enajenar la tierra, y, entonces, el comprador, que ya sabrá a qué atenerse, modificará la situación del predio tratando de explotarlo a fin de que no continúe siendo un valor negativo para la sociedad y gravoso para su dueño.

Así se expresa el P. E. de la R. O. del Uruguay en su mensaje a la Asamblea General.

A LOS AGRICULTORES Instrucciones prácticas sobre la siembra de cereales

Las malas cosechas.—Según los chacareros, se deben a que la estación no acompaña y con eso se lo explican todo; algunos las atribuyen a la poca profundidad de la siembra; otros a la calidad de la semilla; y así sucesivamente. En verdad, estas no son más que algunas de las causas concurrentes a tal resultado; el fracaso de las cosechas se debe, en parte a las estaciones adversas, pero en mucho, a un cúmulo de circunstancias provocadas por las deficientes operaciones de cultivo, cuyas consecuencias se acumulan, se suman y determinan al final, el desastre agrícola.

Aradas.—Con una sola reja, con arado doble, hecha de prisa y malamente, en tierra sucia y vieja, es imposible hacer un buen trabajo preparatorio a la siembra; de esta manera, la tierra resulta fofa, llena de malezas, de yuyos, no está sentada, no está madura; sembrando tras del arado, como suele hacerse, las semillas brotan, germinan, pero las raíces se extienden en el vacío, entre el yuyo recién enterrado y no desecho, y más tarde sufren a la menor sequía; las plantas se desarrollan, crecen, espigan, pero cuando están en su período de floración o próximas a la madurez, se secan, las espigas maduran rápidamente y son sensibles a la menor falta de lluvia, al menor golpe de sol, se arrebatan los granos y quedan chuzos, porque las raíces, en tierra tan mal preparada, excesivamente porosa, no encuentran suficiente adherencia y humedad para alimentar las plantas hasta el último momento de su período vegetativo. Es esta indudablemente una de las causas principales por qué a veces se pierde la cosecha pocos días antes de emparrarla.

Dos aradas con intervalo suficiente y dada la última a bastante profundidad, cuidando de no traer la tierra colorada arriba, aseguran un buen trabajo, del que puede depender, en gran parte, el éxito de la cosecha. Una o dos rastradas, sacando afuera del campo el yuyo grueso y quemándolo, completarán el trabajo y asegurarán una buena siembra.

HUGO MIATELLO.

CACERÍAS REALES

Hace ya tiempo que en la India no se efectúa la caza al elefante para matarlo, sino más bien para mantenerlo cautivo y utilizar sus servicios inapreciables. No obstante, toda su captura no deja por eso de ser un deporte emocionante, y a veces lleno de peligros.

Hace ya algunos meses, el maharajah de Mysore, organizó una de estas cacerías que se realizan a grandes intervalos. Se capturaron ochenta y ocho elefantes, todos de porte y tallas magníficas.

En el reino de Mysore ya no se realizarán más cacerías de elefante hasta 1915, época en que visitará a la India, el príncipe de Gales.

La adopción del impuesto único tendrá como primeros resultados:

- 1.º Pagar la misma contribución por tener tierras vacantes que por tenerlas en el uso más productivo.
- 2.º Trasladar el peso de la contribución de los distritos rurales donde la tierra desnuda de mejoras apenas tiene valor, a las villas y ciudades donde la tierra desnuda de mejoras alcanza un valor de cientos de miles de pesos por hectárea.
- 3.º Abolir la variedad de impuestos y acabar con la caterva de inspectores, comisionados y recaudadores de impuestos, simplificando la administración y reduciendo a la mitad su costo.
- 4.º Abolir las multas y castigos que, con el nombre de impuestos, hoy se imponen a todo el que mejora un campo, edifica una casa, instala una máquina o se ocupa de cualquier modo en producir riqueza y emplear trabajo.
- 5.º Dejar a todos en libertad de aplicar trabajo o gastar capital en la producción o el tráfico sin ninguna clase de multas ni restricciones, con lo que cada cual recogerá el producto íntegro de su trabajo, sea manual o intelectual.

CURANDERISMO CRIOLLO

Apuntes de un médico

Trataremos de dar una idea de lo que se entiende por pasmo, mal asiento, padreón, madre, paletilla caída, etc., etc., las múltiples locuciones que usa el curandero.

Conviene no desconocer las equivocadas o extrañas y caprichosas designaciones, y adquirir noticias todo lo concretas posibles, del arte y la ciencia rudimentarios de los curanderos; admítase, cuando menos, para salvar a la gente de los daños a que puede exponerlos el entregarse a ellos.

Una herida agarra pasmo cuando por obra del frío, del sereno, de las faenas, etc., detiene bruscamente el proceso de cicatrización; agarra pasmo quien bebe agua, sudando, y sorprendidas, las funciones digestivas, aparecen dolores, fiebre, vómitos, hinchazón del vientre; agarra pasmo la cara de uno que con dolor de muelas sale al sereno de la noche o expónese al aire helado de la madrugada y presenta inflamado el carrillo; quien guarda hincada una espina en la mano, afánase largo rato con el cuchillo para extraerla y luego acude al trajín cotidiano como si tal cosa, suele agarrar pasmo y la mano se le pone hecha un bote.

He ahí una porción de constataciones que demuestran que, pareciendo traducir fácilmente el concepto de un proceso orgánico interrumpido de pronto, el pasmo es la infección, y que, no estando obligados los curanderos a conocer la obra de Pasteur, pasando por alto la causa eficiente (el microbio), se ha elevado a esta categoría, a una, la más evidente, de las causas adyuvantes (frío, calor, cansancio, etc.).

Para curar el pasmo, lo principal es el reposo.

Se usa mucho el agua de abrojo. Ordenan, además, mucho abrigo, y cuando el dogma llega hasta la exageración, no contentos con un carguero de trapos, agreganse cataplasmas calientes, de pan con leche, de lino, de polenta (estas son muy recomendadas contra las hemorroides pasmadas).

En repetidas ocasiones, el curandero, instado por los agudos sufrimientos del enfermo, agota su arsenal, que no está en la farmacia precisamente, sino en la cocina, y con arreglo al criterio individual, oportuno y del momento, se recurre a unas u otras sustancias.

Se recurre a las que parecen más sedativas, y

que son: la grasa, el unto, la enjundia, de una gallina abierta viva y aplicada sangrando sobre la parte atacada; el aceite, el jabón; a veces la salmuera, el aguardiente; de modo que suelen topárse cuando con algún desinfectante.

DR. MATEO LEGNANI.

LA PRUEBA DE LAS CADENAS

Antes de usar una de las grandes cadenas que emplea la marina, se prueba cuidadosamente con un aparato muy ingenioso.

La cadena se pone en una especie de artera grande, atando uno de sus extremos a un enorme calabote de acero que se enrolla a un tambor giratorio y el otro extremo se fija a un ariete hidráulico.

La maquinaria funciona en un edificio separado y no se permite a nadie permanecer en el cobertizo donde se halla la cadena mientras dura la experiencia, porque si aquella se rompiera bajo la terrible tensión a que se la somete, destrozaría todo lo de su alrededor y derribaría el cobertizo.

El operador en un aposento contiguo tiene ante sí un aparato semejante a una báscula, pero las pesas que en ella coloca equivalen a tantas toneladas como libras representa.

Generalmente se someten a la prueba 25 metros de cadena, que bajo la gran tensión del ariete se alarga unos cinco centímetros. Las cadenas viejas dan de sí bastante más. Las ordinarias de cinco centímetros de diámetro se someten a una tensión de 80 toneladas.

FIESTA DE MATUSALENES

Veinticinco parejas de octogenarios y nonagenarios han celebrado en Montuçon (Francia), el 6 de julio último, un banquete que presidió el decano de los obreros metalúrgicos, de ochenta y

nueve años, y poseedor de una barba de tres metros. Sumaban las edades de los conensales más de cuarenta siglos. Después de la comida bailaron todas las parejas una danza del país.

LA NECESIDAD Y EL INGENIO

Un forastero que había venido a pasar unos días de vacaciones a la ciudad, ya próxima la fecha del regreso se le rompieron los botines, siendo lo más grave que ya no le quedaba dinero con que poderse comprar otros. Reflexionó un rato, y luego, sin pérdida de tiempo se dirigió a una zapatería en la que encargó que le hicieran un par de botines que necesitaba para el día siguiente. De allí se fué a otra zapatería donde hizo el mismo encargo, también para el día siguiente, pero a otra hora. A ambas zapaterías les recomendó la mayor puntualidad, y que los llevaran a tal punto donde se los abonaría. Y, en efecto, al otro día llegaba puntualmente el primer zapatero con los botines. El forastero se los probó y halló que el del pie derecho le incomodaba muchísimo.

—No es nada—afirmó el zapatero—lo pondré en la horma y mañana se lo traeré.

Y le dejó el botín izquierdo.

Más tarde, apareció el segundo zapatero con el otro par de botines. Pero esta vez fué el izquierdo el que molestaba infernalmente.

—No importa—dijo el zapatero—con un día que esté en la horma es suficiente para que quede bien. Mañana se lo traeré.

Y le dejó el botín del pie derecho.

Pocos minutos después, el forastero partía de la ciudad con un par de botines flamantes.

Claro es que estas ingeniosidades no deben repetirse, pues con frecuencia acaban también en la comisaría.



EL REY DE LOS TÉS A UN AFICIONADO AL FOOTBALL.

¿Qué entusiasmo despierta El juego de football!

«¡Vamos, Azules!»

«¡Dele Vd., zonzó!»

«¡Superior!»

«¡Por aquí!»

«¡Bravo, Goalle!»

Estas son algunas

De las exclamaciones

Que se oyen

En una partida de Football.

La mayoría de los jugadores

De cada «team»

Bien me conocen

Y me consideran

Como a un antiguo

Y excelente amigo.

Vd.,

Señor Footballer,

Necesita toda

«Su fuerza muscular

Y de toda su agilidad;

Así es que debe

Elegir cuidadosamente su bebida.

Esta bebida

Ha de excitar su espíritu

Y de hacer rápidos

Sus movimientos.

Enfin necesita Vd. una bebida

Que no oscurezca su cerebro.

Sino una que lo despeje,

Afin de jugar con perfección

Y merecer los aplausos

De los espectadores,

En una palabra Vd. debe tomar

Té Sol,

Es la bebida

Ideal

El Rey de los Tés.

[Continuará.]

El Té Sol se vende en todos los Almacenes, en las siguientes

clases:

Té Sol (Etiqueta Blanca)—el antiguo y acreditado Té Sol desde hace 50 años... Precio \$1.80 a \$2.00 por lb.
Té Sol (Five o'Clock)—Gran Premio en la Exposición de Higiene de 1910... Precio \$2.00 a \$2.20 por lb.
Té Sol (Etiqueta Oro)—Té popular a precio también popular... Precio \$1.60 a \$1.70 por lb.

Las adulteraciones de sustancias alimenticias son castigadas con multas irrisorias, mientras delitos mucho menos graves son castigados con prisión.



—Apórese, amigo... Hace veinte minutos que estoy aquí.
—¿Y 30? Hace veinte años que estoy, y sin embargo no me quejo.



—Robustiana, ¿quién ha descolgado el teléfono?
—Se lo he llevado a la vecina, porque le dijo usted que podía usarlo cuando quisiera.



—Hay libros de zoología que son interesantes. ¿A que no sabes cuál es el animal más fiero y salvaje del mundo?
—¿Cuántas veces quieres que te diga que no hables así de mamá?



—Deme medio kilo de pan, y dícele a mi mamá que lo corte con el cuchillo de la manteca, porque en casa hay visitas.



—El pendejo-ciego.—Si le doy aviso que le roban la cartera, se dará cuenta que no soy ciego, y si no le aviso, no le quedará plata para una caridad, ¿qué hago, Dios mío?



—Pero, ¿no tienen ustedes más papel que este, orlado de negro?
—No hay otro; el patrón está de luto.



—¿Cuántas clases de vinos hay en esta bodega?
—Yo los vinos no los divido más que en dos clases: los que dañan la cabeza y los que dañan el estómago.



—¿Nunca has encontrado un hombre debajo de tu cama?
—Una que otra vez; es el refugio favorito de mi marido, cuando cree que hay ladrones en casa.



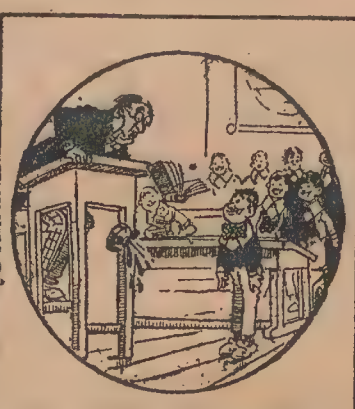
—¿Un peso, peluquero? ¡Esto es mucho!
—¡Ápenas le sale a 5 centavos por cabello!



—¡Eso es arriesgar la vida!... Nunca subiré en aeroplano.
—Yo sentiría el vértigo de las alturas.



—¿Tiene usted aficiones literarias? ¿Ha escrito alguna obra?
—Sí, una que se titulaba "medios para ganarse la vida".
—¿Y por qué vende cordones?
—Este es uno de los medios.



—¿Conoce la divisa: "separados caeremos, unidos permaneceremos de pie"? A ver, cite un caso donde no sea cierta la divisa.
—Una escalera de tijera.



—Sos tan bajo, que doy todas mis trompadas en el aire.
—¿Y entonces yo que no puedo pegar temiendo a que me descalifiquen por golpear demasiado bajo?



—Esa correa es hereditaria, ¿no?
—¿Por qué?
—Porque viene de padre a hijo...



—¿Por qué no viene a salvarme?
—¡Ah, sí!... Hace un rato me dijo usted que llamaría a un vigilante en cuanto me acercara demasiado.



—¿Qué duro debe ser perder plata en las carreras?
—Al contrario. Es la cosa más fácil del mundo.



—Mira: un pajarito acaba de decirme que fuiste vos quien se comió las naranjas de encima de la mesa. El pibe (aparte).—En cuanto espante la vieja le rompo el alma a este loro charlatán.



—Ayer se le hinchó la cabeza al paciente, ¿verdad?
—Sí, y ahora comprendo que dijese que sentía como si la tuviera en el aire!



—Este pedido de aumento me hace ver que usted no conoce ni por las tapas el asunto de la crisis.
—Al contrario, por ella es que le pido ascenso.



—Doña Angela ha tenido un nene.
—¿Qué lindo, así tendrá su perro con quien jugar!



—¿Cualquier cosa que me acoja a la muerte?—¿Para qué le habré clavado la soga?

CHINATO GARDA

Aperitivo insuperable a base de vino genuino y hierbas tónicas-medicinales.

Venta mensual: 10.000 cajones



—¿Cuáles son los verbos reflexivos?
—Los que... los que... ¡reflejan!
—Indíqueme uno.
—El espejo.

EL AMOR, EL HOGAR Y LA MUJER

El lujo

A los lectores de «Mundo Argentino».

Si tanto habláis en contra del lujo, ¿por qué cuando vais de tránsito, o cuando se presenta en vuestros negocios o casas, una honrada niña o señora que va modestamente vestida, y que no lleva sombrero, ni enseña al público ninguna parte de su cuerpo, y que no lleva la ridícula moda que se viene usando, la saludáis sin sacos el sombrero (que esto es una gran falta de educación) y la tratáis con mucho menos cortesía y con más malos modos? Todo esto porque no va a la moda! y por que no lleva lujo.

Y en cambio a aquellas que derrochan el dinero que poseen, arruinan su hogar y pierden hasta su honor por el mero placer de andar a la moda y a la última moda, enseñando casi la mitad de su cuerpo, en el cual lucen multitud de joyas, y que llevan sombrero, se pintan la cara, cabello, boca, etc., etc., ¿por qué usáis una cortesía sin límites con esas? ¿Porque llevan lujo y por que van a la moda!

Además, ¿por qué cuando en vuestras oficinas se presenta una niña honrada, buena, y con muy buenos certificados y que va honestamente vestida, la miráis de la cabeza a los pies y como no va con lujo, ni a la moda, le decís: «por el momento no la tomaremos, veremos más tarde, vuelva mañana» y las hacéis correr todos los días y al fin de todo esto no la recibís? ¿por qué, por que no va a la moda, ni va lujosa!

Pues he aquí la simple razón de el porque las mujeres se hacen amantes del lujo. Porque vosotros los hombres tenéis la culpa.

En el porvenir, ¿cuál será mejor madre de familia y mejor esposa? ¿La que pasa días enteros ante el espejo y en la casa de la modista haciéndose hacer los lujos, o la honrada niña que viste sencillamente?

Os burláis de la coquetería de las mujeres y quizá sea su coquetería lo único que os agrada.

Esto es lo que opina una morocha mendocina.

Alba Linares.

¿Qué es lo primero para ser buena esposa?

La primera condición para ser una buena esposa es haberse casado por amor. Si éste falta no podrá de ninguna manera pretender cimentar el castillo de la felicidad, porque el frío vendaval del desencanto lo arrastraría todo. Si hay amor, habrá ternura, paciencia, estoicismo y resignación para soportar los embates de la suerte y compartir el infortunio alentándose mutuamente con sonrisas de resignación y esperanza, aun en los momentos más aciagos. La esposa ideal es la que sabedora de su gran misión al formar un hogar y ser la compañera de un hombre con quien ha de compartir alegrías y sinsabores, sabe ser su amiga, su aliada, su amante; pero nunca se abandona y deja caer en el hastío o sucumbir a la chispa divina del amor. Debe ser aquella que haga del hogar un oasis de felicidad, donde las flores exquisitas de la bondad, ternura y paciencia, formen el manojito de la dicha que han de aspirar mutuamente sus corazones. La que con arte exquisito sabe hacer olvidar al esposo las borrascas de la lucha cotidiana y hace del hogar el lugar ameno que atrae; y en el crisol fulgurante de su amor hace que se fundan todas las tinieblas que quieran asediarse. La que tiene una sonrisa aún en medio del dolor y hace que se deslicen las horas amargas sin sentir mayormente su acibar! La que comprende que cada hijo es un jirón de esperanza, un capullo de rosa que mañana también será amor y sabe educarlo para completar la armonía seductora del hogar. Todas estas condiciones que creo esenciales, unidas a las que necesita poseer una mujer para ser buena ama de casa, completarian a mi parecer las condiciones ideales para hacer estable el castillo del amor sin temer que lo derumbe la marea de la desilusión!

Amira Pisani.

¿Qué es lo primero para ser buena esposa?

Empezaré por presentar mis respetuosos homenajes a mi muy amado compatriota «Mundo Argentino» y a los inspirados colaboradores y lectores de esta amena, instructiva y bien sazónada hoja literaria... Cumplida esta primera parte, me voy a permitir dar mi humilde parecer sobre los actos más hermosos y trascendentales de la mujer, cuando en la alborada de la vida concibe la magnífica y santa idea de constituir un nuevo hogar y por ende una nueva existencia!

Para ser buena esposa y más tarde madre cariñosa, debe empezar la mujer por desposicionarse en absoluto del superfluo y fatal romanticismo...

Las bellas imágenes que crea la fantástica imaginación de la mujer sugestionada en grado superlativo por ideales irrealizables, son más propios de morar allá... en el monte Parnaso, que en la deliciosa «casita blanca» circundada de fragantes flores y de tiernos coloquios de amores!

Desengañaos, niñas de hoy y mujeres de mañana: todas esas quiméricas ensueñas de poeta a nada bueno conducen... El reciente drama de Montevideo, en que un hermoso hogar plétopico de vida yace en ese mundo del eterno silencio, os probará, caras lectoras, que el romanticismo exagerado en el bello sexo, agosta la vida y siembra por doquier maledicciones... Convidad conmigo, de una vez por todas, que lo que necesita el hogar desde sus principios es virtud y mucho amor... más tarde, cuando un tenue vagido en vuestro lecho de amor y de dolor os anuncie una nueva vida, tendréis entonces que deponer mayor amor y consagración a tan novel hogar; porque dos tiernas y sonrosadas manecitas de ángel, solicitarán en todo instante vuestras tiernas y apasionadas caricias de madre!... ¡Oh, divino amor de madre! Entended, lectoras, que el amor de madre, florece a impulsos de lógicos latidos del corazón y que los ósculos que manan de tan dulces labios son de una pureza tan absoluta, que pretender imitarlos es un craso error! Los conceptos que aquí he vertido, son un fiel trasunto de lo que mi sincera alma siente.

Juan Emilio V... (h).

¡Amar! Amar con cariño profundo al hombre que elija para compañero y batallar al mismo tiempo que él con energía y valor en los rudos golpes de la vida.

Zenayda.

Si Vd. amó, ¿por qué dejó de amar?

Yo amé y apasionadamente. ¿Por qué dejó de amar, se me pregunta? Pues, porque pasó a mi amor lo que pasa al hombre servicial que es recompensado con ingratitudes.

Mis palabras de cariño han sido siempre retribuidas con otras de desdén y de desprecio.

No obstante, seguí amando y amé por mucho tiempo, pero mi amor se ha ido extinguiendo paulatinamente, como la flor que se marchita por faltarle el riego, hasta que dejé de amar.

Victorio C.

CONFIDENCIAS

A las amables lectoras y a una zarateña:

Hace tanto tiempo que vengo leyendo la simpática revista «Mundo Argentino» y viendo tantos pedir consejos a esta interesante sección, también yo voy a descubrir mi corazón y pedir un buen consejo, que tanta falta me hace.

No soy joven inexperto de la vida, pues tengo 34 años y hace 11 que sufro. En esa fecha amé, con ese amor que se tiene a los 23 años. Al principio, parecíame ser correspondido, pero a los tres meses vi mi pleno desengaño.

¡Cuánto sufrir! Me pareció no olvidar jamás, pero hoy reconozco lo contrario, porque amo con cariño sincero y verdadero a una joven, de quien, para mi desgracia, tal vez nunca seré correspondido, pues ella tiene novio, y aunque varias veces me confesó que no lo ama, tengo duda.

Para mayor tormento soy su confidente, y aunque tengo con ella sobrada confianza, no me atrevere jamás a decirle cuánto la amo, y que mi mayor felicidad sería hacerla mi compañera; lo que más me intimida, son nuestras edades, pues ella solo cumplió 20 años, pero tocante a gustos, ideas y carácter somos idénticos.

Déme un buen consejo y os seré eternamente agradecido.

D. Sonpér.

Hace dos años un joven afeitado en Lomas de Zamora y estudiante de Derecho, me festejó al parecer con sinceridad y verdadero cariño. La irreflexión de mi juventud rompió aquellas nacientes relaciones. Desprecié su amor y el Destino castigó mi actitud de entonces, persiguiéndome con el recuerdo ensañado y cruel... No he podido olvidarlo. Pido un consejo a las lectoras, lo agradeceré.

Maria Luisa.

Contestando a R. M.:

Desearo complacerla en la pregunta que usted ha hecho «si la ausencia causa olvido», le diré, por experiencia, que los seres que aman no tienen olvido; pasarán por mil obstáculos, cortarán las relaciones para siempre, podrán estar años sin verse, pero sólo con la muerte podrán olvidarse.

Si no, tenga en cuenta este hermoso pensamiento:

«El alma que atesora un santo amor No puede ser vencida. Calla, sufre, pero jamás... olvida.»

Espero quede satisfecha, y verá usted que tengo razón.

Margarita.

A una rubia del barrio:

Una parte de una hoja adherida a las demás del generoso «Mundo Argentino» pendía de las manos de un amigo, quien distraído en su lectura, no atendía una broma; por hacerle escuchar tomé aquel pedazo casi despreñado y poco después era yo quien no podía atender al amigo; había fijado mi vista inconscientemente en las líneas que llevan el seudónimo a quien me dirijo.

También yo amo en secreto a una hermosa vecina mía, a través de cuyos lindos ojos negros veo un alma más hermosa que su cuerpo. Algunas circunstancias de carácter ajeno a la timidez y al compromiso me han obligado a guardar esta prudente reserva; mas tenga seguridad «Una rubia del barrio», si es ella, aunque no es rubia mi vecina, que el día está cerca en que desaparecerán los motivos de mi silencio para dar paso franco a la felicidad en que tanto pienso.

Tarfe.

A J. F. de Linares:

Veo en la diferencia exagerada de la edad, un serio inconveniente. Si hoy es su simpatía una persona de méritos intachables, y como con el tiempo todo cambia, es lo más probable que ella mude su carácter más adelante, especialmente cuando las primeras canas comiencen a platear su cabeza. Usted estará entonces en pleno vigor, y sus salidas más o menos frecuentes podrían inducir a su compañera a formarse juicios erróneos, lo que haría sus vidas insostenibles.

Consecuente con lo que precede, mi opinión es que usted debe conformarse con una verdadera amistad.

Obdulio J. Prado.

SU SONRISA

A Nelly Agersa, un recuerdo a su memoria.

No vale ser un ángel en esta tierra, si nos falta el padre santo tutelar.

Como una imagen que aparece escoltada por todos los encantos puros de la creación divina, así viniste al mundo, rodeada de halagos que tu belleza infinita atraía consigo todos los primores y zencantos que reunía tu esencial figura.

Nelly, tu sonrisa debería ser grabada en la memoria de todas aquellas personas que sintieron la satisfacción suprema de ser tus amigas, tus perfectos labios de ángel en los cuales veíais siempre, como guardián misericordioso, ese gesto, esa mueca preciosa que heredó tu divina alma no sé de qué naturaleza creada, mas esa sonrisa original de diosa no era posible que existiera en esta vida rodeada de sarcásticas carcajadas, era necesario que el que ayer la envió niña y ángel, nos la arrebatara hoy, cuando pudo sustraer de ella la última sonrisa de santa resignación que nos enviara ante el llanto ajeno por su propio dolor!

Hoy ese ser supremo, —ese Dios— te cubre ya con sus preciosos brazos y te conduce allá en la eterna mansión de los santos! y es por eso Nelly que cuando muere el día y levanto mi vista hacia el infinito, distingo entre sus cunas de oro, una en la cual reposa tu alma... y al contemplar tanta divinidad arrancada de la vida nuestra, bajo mi vista con resignación y entonces todo me hace dudar, si fuiste mujer o santa.

Marta del Campo.

Buenos Aires, 8-7-914.

EN EL INTERÉS DE SU SALUD

EXIJA SIEMPRE

EL PRODUCTO LEGÍTIMO, ÚNICO

FERNET - BRANCA

PENSAMIENTOS DE INVIERNO

Hace frío, mucho frío.

Por las calles de la ciudad se oye, de vez en cuando, el rodar de un carruaje que pasa lleno de fieles lujosas, cuanto puede idear el confort y exigencias de los pudientes, transformados en nidos calientes y cómodos. Su rodar, no llama, sin embargo, la atención de dos chiquillos harapientos, descalzos, que caminan abrazaditos como si quisieran comunicarse un calor mutuo. ¡Pobres picitos morados y manecitas coloradas y rígidas! ¡pobres cabecitas infantiles, azotadas por el cierzo, que no alcanzáis a atraeros la compasión de los que pasan, sobre todo de los que pasan en lujoso coche y que también llevan niños, bien vestidos y abrigados, sin fijarse en vosotros tan puros y bellos como esos, sin imaginarse siquiera que sus zapatitos desechados podrían muy bien abrigar vuestros pequeños pies descalzos y que aquellos trajecitos que ya no usan servirían muy bien a uno de tantos niños pobres! Y ellos tienen madres, y ellas no piensan en tantas madres pobres que recibirían con placer cualquiera unas piecitas de ropa usada para cubrir sus pequeñuelos. Se avergonzarían de detener el lujoso automóvil ante una pobre casucha para dejar allí un paquete de ropa! Y sin embargo, no es preciso ser reyes magos, para eso. Basta querer a los propios hijos y repartir, bien sea por sus manecitas queridas, otro poco de cariño entre los niños pobres; no hay mejor tesoro para un niño que el tener una madre que le enseñe a amar.

Maria Margarita Leal.

A las gentiles y bellas lectoras de la popular revista «Mundo Argentino».

A vosotras, ¡oh! flores, que os erguís orgullosamente en el pensil de vuestras primaveras, va dirigido este hondo lamento de una alma doliente, que ve pasar su triste vida, envuelta en las penumbras del martirio.

Que cada una de vosotras, derrame en el cáliz que sorbo el acibar de mi existencia infausta, una gota de sus consuelos, para dar ánimos a un corazón que agoniza.

Decíme, amables lectoras: Cuando un hombre ama con locura, con idolatría a una mujer, y esa mujer se le muestra indiferente, ¿qué debe hacer?

Y cuando ella parezca corresponderle, aunque vagamente, ¿qué prueba puede pedirle para que demuestre plenamente su cariño?

¿Qué hay que hacer, para salir de esta terrible incertidumbre?

¡Oh! vosotras lo sabéis, y es por esto que espero sabréis aconsejarme en este difícil momento de mi vida, y tened completa seguridad que os quedará eternamente agradecido.

Tucumano.

ALMA FUERTE

Templa tu alma para la vida, para la lucha, para los fracasos.

Que sea flexible como el acero, fuerte como el hierro.

Que tenga, como las armas toledanas, de estos dos componentes: hierro en el centro, acero en los bordes.

Que vaya del fuego al yunque, del yunque al agua, y descargue sobre ella, como Sigfrido, el pesado martillo, hasta que se fundan los metales.

Que, como aquellas armas conquistaron un Nuevo Mundo para la humanidad, tu alma conquiste tu mundo propio.

Y si, una vez terminada, no tiene suficiente fuerza, bastante flexión; si no corta silbante el aire, cuando brazo vigoroso la agite, martillea, martillea sin cesar, que las almas, como las espadas, se forjan a golpes.

F. G. E.

Para Tranquila:

En tu confianza hay un párrafo que, entre otras cosas, dice: «hoy ya no le amo, pero tampoco le odio... lo que me demuestra que eres buena e indulgente, que tienes grande y noble corazón».

Haces, bien. No le odies, al contrario, perdónalo.

Hay circunstancias en la vida, en que el hombre de más carácter, el de espíritu más elevado y de más nobles sentimientos, se equivoca. Se ofusca su razón, su inteligencia, ve amor y virtud donde hay solo ruindad y mezquinas pasiones amparadas bajo el velo de la hipócrita falsía. El primer paso

está dado, va cayendo, va enredándose más día por día. En ese corazón en que duermen aletargados la nobleza y los buenos sentimientos, hay sacudidas a veces, reacciones momentáneas que le hacen comprender su injusto proceder, la obscura senda por la que camina.

Se propone despertar, quiere hacerlo, pero como si un mal espíritu invisible lo dominara, vuelve a caer de nuevo en su letargo.

¿No podría ser eso lo que le sucede al hombre que has amado?...

Si, Tranquila, ten fe. Si te ha escrito esa despedida es porque no ha huido de su corazón el amor a ti, es porque, aunque se siente fascinado por el aliento de la serpiente venenosa, no olvida la dulzura de los amores castos y tranquilos.

Alguien ha dicho: la vida es una serie de comienzamientos.

Puede ese hombre algún día encontrar un algo que haga sacudir fuertemente todas las fibras de su ser, que en ese cerebro ofuscado se haga la luz, vea claro, comprenda su error y entonces pueda devolver la paz a tu corazónito contristado.

Esta es la opinión de

Noche Triste.

Acabo de leer sus cartas! Cartas llenas de juramentos sagrados que no cumplió! Cartas, que expresan un amor inmenso, sin límites y que yo creía sincero e interminable... Cartas esas, que me hicieron ¡ay! tan feliz.

¿Cómo pudo fingir tan a la perfección un amor que no sentía? ¿Qué le había hecho yo para que así me hiciera sufrir?

Cuando lo conocí, era desgraciado; lo amé, porque lo vi sufrir, y con mi cariño le di esperanzas haciéndole menos triste su situación. El juró entonces, amarme siempre. «Por la vida de mi madre, dijo, te juro que seré tuyo o de nadie». Pero cuando la suerte le sonrió de nuevo, olvidó todo y según sé, se unió a otra mujer.

Si él leyera esto, que no crea que esta confidencia tiene por objeto hacerle recordar y que vuelva a mí; eso no, si mi amor es grande, mayor es mi orgullo y éste me impediría rogar al que no supo cumplir su palabra y retrocedió acobardado ante los obstáculos.

En nombre de tu madre juraste y faltaste a tu juramento, en nombre de la mía yo te perdono.

Carácter.

Amables lectores:

Que tengáis la gentileza de responder a esta breve pregunta es mi mayor anhelo.

Cuando un hombre ha insultado consciente y muy conscientemente a una mujer, puede luego llegar a amarla?

Negrita.



LA MEJOR AGUA PURGANTE NATURAL

LOCION ESPECIAL

DE VENTA A LA CIUDAD DE MÉXICO TIENDA SAN JUAN ETC. ETC.



COLONIA EXTRA ERASMIC LONDRES

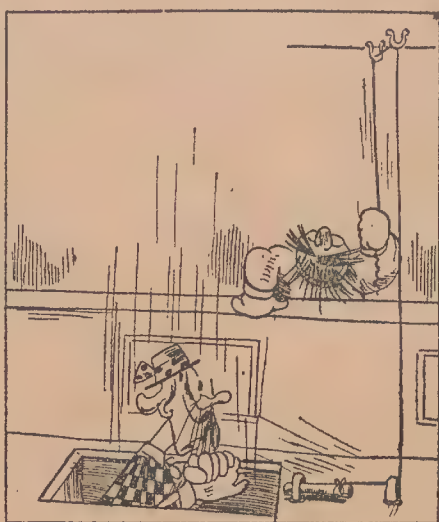
HAZAÑAS DEL DETECTIVE
CHUFASECA

PARA LOS NIÑOS

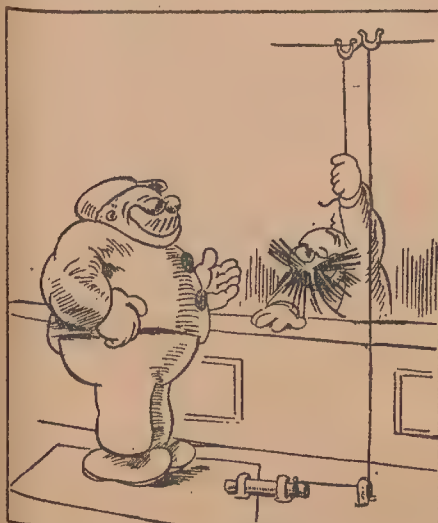
AVENTURAS DEL FAMOSO
MANO SANTA



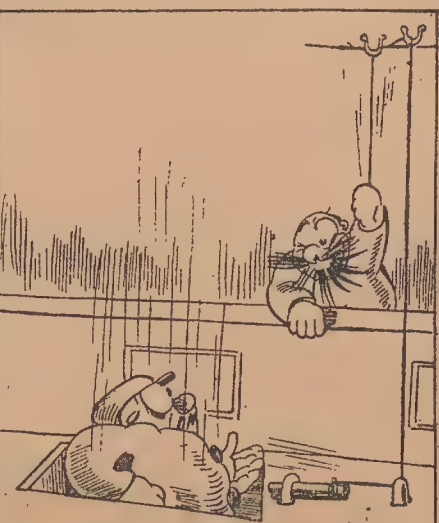
Tratando de apoderarse nuevamente del diamante, Chufaseca y Tragavientos pusieron una joyería, anunciando que compraban alhajas a precios fabulosos.



Llegó uno de los cómplices de Ombú-Curá, y entonces Tragavientos, tirando de una soguita, abrió un escotillón, por donde se hundió el perrillán, en medio de grandes protestas.



Vino otro cómplice y acto continuo entró a tratar la venta del famoso diamante.
—Muy bien, señor—dijo Tragavientos—espere un momentito.—Y tiró de la sogá.



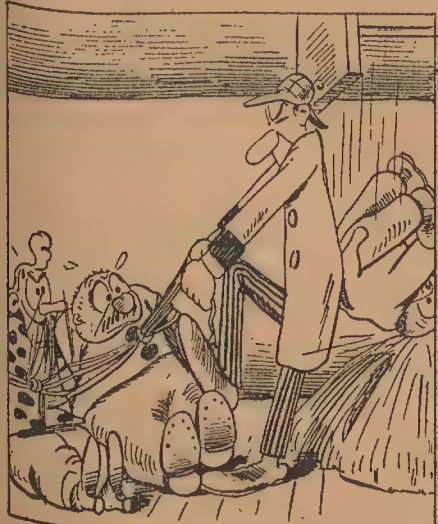
El segundo bandido sufrió la misma suerte que su compañero. En camino al sótano quiso protestar y hasta insultó a Tragavientos: le dijo "chivo de Tristifuque falsificando".



Eso era demasiado; de modo que Tragavientos se acercó a la boca del antro para recomendarle a Chufaseca, que estaba en el fondo, que le diera unos cuantos botinazos en la cabeza al insolente.



Pero no bien había concluido de hablar, cuando a su vez se sintió precipitado en el abismo. Había sido Ombú-Curá, que dejando a un lado la bolsita donde estaba el diamante, lo zambulló por el escotillón.



Cayó Tragavientos sobre un montón de paja puesto allí de expreso, en el preciso momento en que Chufaseca ataba a los dos bandidos. Al verlo allí le preguntó:



—¿Qué hacés por aquí ranón?
—Me tiró Ombú-Curá de cabeza—replicó el coronel.
—¡Maldito seas!—gritó Chufaseca.—Se nos ha escapado el que queríamos agarrar, ¡el que tiene el famoso diamante!



NOVELA HUMILDE

Hacia un mes que Cristóbal estaba desocupado. Escaseaba el trabajo, las fábricas cerraban sus puertas. Desesperado Cristóbal, no sabía a qué parte ir; había recorrido ya todos los arrabales de la capital. Una crisis jamás vista desalojaba los talleres y ponía en la calle a todo un ejército de obreros.

Cristóbal cansado de andar inútilmente de fábrica en fábrica, pensó que lo mejor era esperar. En su cuarto pasaría los días hasta tanto la crisis no despejara del horizonte la misteriosa incógnita, la sombría interrogación que angustiaba el alma de miles de desocupados.

Tenía algún dinero ahorrado, el suficiente para pasar una corta temporada libre de preocupaciones.

Pero Cristóbal, hijo del trabajo, digno descendiente de trabajadores envejecidos en el rudo batallar diario, se aburría mortalmente en el ocio forzoso; él no estaba hecho para enmohecerse en el transcurso pasivo de las horas.

Sin nada en que invertir el tiempo, el fastidio llenaba su alma. Días enteros estuvo dentro de su pieza contemplando las telarañas que pendían de las paredes descoloridas; este espectáculo monótono no le produjo la más mínima satisfacción.

Para matar el fastidio, Cristóbal imaginó distracciones, pero a nada se resolvía y las horas pasaban lentas y aburridoras. Pensó de qué manera sus amigos arrastraban la vida y notó con sorpresa que la arrastraban muy bien, sin fastidios ni melancolías. Sus amigos tenían novia y sabido es que la novia es la llama que mantiene vivo el espíritu. Pensó detenidamente y después de largas y hondas reflexiones llegó casi a convencerse de que una novia es dulce remedio para el hastío.

Eso es, una novia, pero ¿dónde hallarla? ¿Quién sería la infeliz que pondría los ojos en él, un pobre diablo sin trabajo?

El era pobre y feo; dos cualidades negativas que no tienen valor alguno en el comercio del mundo. Su rostro cambió de expresión y la tristeza, de súbito, hizo nido en su corazón. Él, que jamás había pensado en novias, ahora esta cuestión lo inquietaba; se creía muy poca cosa para una mujer y llegó a confesarse, con tristeza desoladora, que la dicha en ese sentido nunca la saborearía. Esta conclusión amarga hizo brotar de sus ojos dos lágrimas de dolor.

—Pero—se dijo—¿no habrá realmente alguna mujer que llegue a quererme? ¿Seré tan desgraciado como lo pienso? Mis amigos no son mejores que yo, y sin embargo...

Cristóbal hizo desfilir por su memoria a todos los muchachos que conocía; con algunas excepciones, eran vagos, haraganes de profesión. Dándose un poco de ánimo llegó a envalentonarse un tanto:

—¿Y por qué no? Yo no soy menos que nadie y tendré novia... sí, la tendré.

Ahora no se trataba solamente de hallar un motivo que distrajera sus horas de ocio; el joven quería realizarse ante sus propios ojos y dar pruebas de que él valía tanto como cualquiera de sus amigos.

En su memoria pasó revista a todas las muchachas jóvenes del barrio; muchas de ellas tenían ya galanes, otras eran demasiado feas y las restantes tenían humos de grandeza y soñaban casarse con príncipes forjados en el crisol de sus inocentes vanidades.

Su rostro volvió a cambiar de expresión; ¿cómo? ¿no quedaba ni una joven para él? Cristóbal era un muchacho de corazón sensible y estuvo a punto de llorar; volvió, no obstante a buscar en su memoria, desenterró cuantas imágenes dormían en su cerebro y por fin lanzó un grito de victoria.

Lo que ambicionaba estaba muy cerca de él, en el mismo conventillo. Y se sorprendió grandemente de no haber pensado antes en ello.

Allí, dos piezas más allá de la suya, vivían tres hermanas pantaloneras, jóvenes no muy hermosas, pero amables y humildes.

Cristóbal bailó de alegría; su rostro se mostró gozoso en una sonrisa de íntima y profunda satisfacción. Recordando a las tres hermanas, su fantasía avivada construía pabellones de ensueño. La alegría del momento no le permitía reflexionar cual de ellas sería la preferida. Cuando llegó la hora de decidir, vaciló; no sabía por cual inclinarse; las tres le parecían iguales. Pensó que viviendo en una relación más íntima con ellas su corazón se encargaría de manifestarse determinadamente por alguna; el trato le iría descubriendo superioridades espirituales desconocidas hasta ahora por su alejamiento e indiferencia.

Cristóbal ya no se aburría. En el patio pasaba la mayor parte del tiempo.

Al aire libre, bajo el cielo azulado de las tardes, las tres hermanas cosían y cantaban; junto a ellas, escuchaba y recoja en su alma las dulzuras de las canciones empapadas en vaga melancolía. En los intervalos, Cristóbal alababa con frases sinceras el mérito de las humildes hermanas.

Las tres hermanas, sentían también la dicha. Secretamente se habían confesado muchas veces lo poco que eran para tener la pretensión de que algún mozo las amara. Mucho tiempo esperaron la venida del adorado que vivía en sus sueños pero nunca habían vislumbrado nada en la realidad.

La mayor de las hermanas—que eran huérfanas—contaba veinticinco años y todavía no sabía de las dichosas sorpresas del amor.

Cristóbal supo la historia de ellas; ellas mismas se la refirieron una tarde.

Eran hijas de españoles inmigrantes, muertos hacia tiempo, cuando la mayor tenía diecisiete años.

El padre había muerto de una enfermedad misteriosa, y la madre, poco después moría también, venciéndola por largos años de trabajos y sufrimientos.

Quedaron desamparadas, sin otros recursos para subsistir que el trabajo de la hermana mayor. Ganaba poco, conocieron el hambre y el frío.

Conforme iba transcurriendo el tiempo las menores aprendían a coser; ayudaban a la mayor la "madresita", y muy pronto supieron hacer un pantalón por sí solas.

Ahora trabajaban las tres y vivían regularmente; no pasaban hambre pero el oficio no daba para comodidades.

Cristóbal escuchó con amor la relación de la vida de las tres hermanas. La desventura de las muchachas enterneció su corazón. En su interior se desarrolló rápidamente una ternura grande que envolvía a las tres hermanas por igual; los sacrificios de la mayor en provecho de las menores le conmovieron hondamente, y la resignación humilde de las últimas que parecían princesas tristes y pálidas, conmovieron también su corazón. En su súbita simpatía y enternecimiento por todas ellas, no pudo establecer una distinción.

La noche de aquel día, Cristóbal permaneció en su pieza reflexionando horas enteras; sombriamente triste, sus pensamientos daban vueltas en torno a las tres hermanas sin detenerse en ninguna de ellas, temeroso de cometer una injusticia.

A los pocos días Cristóbal se mudó de la casa. Las tres hermanas lloraron.

ANTONIO M. DOPICO

LO DE BURRO

A la ingeniosa y de buen gusto sátira que Don Miguel de Unamuno nos ofrece últimamente sobre el burro al punto de que quisiera cambiásemos lo de "caballerosidad" por "burrerosidad", sin duda podría agregarse algo más de bien sustancioso, especialmente en la parte en que nos la liga y relaciona con nuestra Redención y el uso que del burro hizo nuestro Señor.

Dice el señor Unamuno que «no sabe qué fundamento bíblico tenga esto del burro junto al pesebre» puesto que «fue un asno y no un caballo» el que juntamente con un buey aparece adorándole y calentándole con su aliento en el «pesebre». Si el señor Unamuno abre la Biblia en el capítulo 53 de Isaías, versículo 3, hallará el fundamento y expresión deseados. Allí se dice: «El buey conoció su dueño y el asno el pesebre de su Señor: Israel, no conoció mi pueblo, no entendió, tanto que comentadores como el padre Scio, explican diciendo que el pueblo Indio fue más estúpido que el buey y que el asno dándole un sentido profético que tuvo su cumplimiento en el Nacimiento de Jesu-Cristo.

Se ha dicho que Jesús eligió el burro en su entrada en Jerusalén por significar más humildad, pero en el libro de los jueces, leemos que la familia asnal era símbolo de nobleza y de alto rango entre los judíos, pues se dice (cap. 5: 10) hablando Devora de los encargados de dar ejemplo y predicar justicia: «Los que cabalgais en asnos blancos, los que presidís en juicio y los que andáis en camino, hablad». Y

en el (cap. 10: 4) se lee de un otro juez de Israel que tenía 30 hijos que cabalgaban sobre 30 asnos y en el 12: V. 14, que un tercero de los jueces tenía 30 hijos y 40 miembros, todos caballeros o sea como quiere el señor Unamuno, burreros, en 70 asnos. Todo esto se dice para ponderar el mérito de los cabalgantes. Pero lo que explicará mejor al señor Unamuno el misterio del burro en nuestra Redención, y que culmina en ser el levador de Cristo, por las calles de Jerusalem (como 1500 años después repitió la acción aunque en otra forma, Cristóbal Colón a través de los mares, que eso significa su nombre) es el siguiente pasaje del profeta Zacarías, 9: 9, donde dice:

«Alegrate mucho, hija de Sión, jubila, hija de Jerusalem. He aquí que tu Rey vendrá a ti, Justo y Salvador, pobre y cabalgando sobre un asno, y sobre un pollino hijo de asna».

Más aun, no acaban aquí las excelencias virtudes y talentos excepcionales con que aparece dotado en los libros santos el burro. Fue él el que habló y reprendió al profeta su locura «hablando con voz de hombre» (Núm. 22: 28 y 11 ped. 11: 15.)

En esta época de reposiciones, pues, votamos con el señor Unamuno para que se devuelva al burro su debido honor, y se le descargue de toda esa serie de maliciosas indirectas que tanto lo deprimen, buscando para símbolo de nuestra burrología algún otro animal más digno de este honor.

L. Abeledo.

el año es malo, se olvidan las gentes que aquí precisamente se debe ahorrar más que en ninguna otra parte, que este es un país exclusivamente agrícola, que la base de la fortuna del país es la agricultura, y es bien sabido que esa fortuna está sujeta a tres accidentes: la sequía, las inundaciones y la langosta. Es por milagro que una cosecha escape a los tres males un año cada cinco. Ahora bien, si se gasta todo lo que ha producido un buen año, ¿cómo vivir cuando el malo venga? Se hacen deudas y se hipoteca el campo; viene un buen año, se paga y se vuelve a comenzar, y así sucesivamente. Siempre la misma situación y siempre las mismas amenazas. Estar siempre a merced de las inclemencias del cielo o de los caprichos de la política europea, no es vivir.

La Argentina ha luchado heroicamente por obtener su independencia política. Ella debe para su grandeza, luchar por su independencia económica. Así como, las damas de la época de la revolución llevaron sus joyas al general San Martín para que sirvieran para comprar armas, es necesario que las de ahora se priven de las suyas y de los placeres frívolos y pasajeros a fin de dar buen ejemplo a sus hijos y ayudar a sus maridos a restablecer el equilibrio de su presupuesto, dando con ello pruebas de orden, economía y previsión.

¿POR QUÉ HAY MÁS CALOR EN VERANO?

«La cantidad de calor solar aprovechada por una región de la tierra, según Martín Gil, depende fundamentalmente y en primer término, de la mayor o menor inclinación del sol sobre su horizonte, y del tiempo que el astro permanece sobre él, y no de la distancia de la Tierra al Sol. A mayor altura más calor, porque entonces los rayos solares caen más normalmente y atraviesan la capa atmosférica en el sentido de su menor grueso. Gracias a este gran poder absorbente de la atmósfera, es que miramos francamente al Sol en el momento de entrarse o salir.

Diríamos entonces, que para una región cualquiera de la tierra, el fenómeno de las estaciones depende de un simple balanceo anual del Sol sobre el horizonte. Para Buenos Aires, por ejemplo, la altura mínima y máxima del Sol sobre su horizonte es de treinta y dos grados (32°) el 21 de Junio y setenta y nueve (79°) el 21 de Diciembre.

BUCHARDO Y EL REY DE SANDWICH

Los tripulantes del corsario argentino «Chacabuco», después de haberse sublevado y de cometer actos de piratería en las costas de Chile y del Perú, vendieron el buque a Kameha-Mecha, rey de Sandwich, por dos pipas de ron y sesenta toneladas de sándalo.

Buchardo, que durante su cruceo supo el hecho, se propuso recobrar el buque y castigar a los traidores a su pabellón.

El día 18 de Agosto de 1818, ancló «La Argentina» en Karacacoka, capital del Archipiélago, e inmediatamente hizo Buchardo su reclamación, pidiendo la entrega de la «Chacabuco» y de los tripulantes residentes en las islas.

Después de algunas conferencias, durante las cuales el norteamericano que hacía de intérprete apoyó decididamente al marino argentino, se convino en que el rey entregaría la «Chacabuco» y la parte de su tripulación refugiada en sus dominios, al ser reembolsado del valor del sándalo entregado, y el importe de los gastos ocasionados por los marineros.

Resuelto este punto, firmaron, el día 20 del propio mes de Agosto, el soberano asiático, y Buchardo, en nombre de las Provincias Unidas del Río de la Plata un tratado de «unión para la paz, la guerra y el comercio», en cuyo documento se estipulaba que el rey de Hawái reconocía la independencia argentina; se obligaba a devolver al gobierno de las Provincias Unidas del Río de la Plata todo buque que en lo sucesivo llegase a las islas en circunstancias iguales a las en que llegó la «Chacabuco» y a suministrar a Buchardo los elementos necesarios para rematar sus tripulantes y avituallar los buques.

Buchardo, al firmar el convenio, regaló a Kameha-Mecha una hermosa espada, sus propias charreteras y el sombrero de su uso, entregándole además, en nombre de su gobierno, los despachos de teniente coronel, con el uniforme correspondiente a su clase.

Recibido de la «Chacabuco» que puso bajo el mando del oficial don Pedro Cornet, y castigados los marineros piratas, Buchardo se dio a la vela en dirección a las costas de la Alta California.

Mire bien
esta botella
y pida

el legítimo

Vermouth
CINZANO

La bebida ideal como
estimulante del apetito

Importadora Productos Cinzano Soc. An.



El rey de Sandwich fué, pues, el primer jefe de estado que reconoció nuestra independencia, merced a la sagacidad y energía del capitán de «La Argentina», que se mostró tan dúctil y firme diplomático, como experto marino y bravo militar.

LA SIGNIFICACIÓN DE LAS UÑAS

Según algunos, puede leerse sobre las uñas el temperamento de las personas, de la manera siguiente:

Las uñas blancas denotan naturaleza tranquila y satisfecha.

Las rojas sosegada y feliz.

Las azuladas, melancolía.

Las rosadas, refinamiento.

Las largas y pálidas, constitución delicada.

Las cortas descoloridas y tenues indican una afección cardíaca.

Las cortas y anchas delatan a una persona nerviosa.

Y, por fin, las delgadas y frágiles son indicio de perturbaciones en la garganta.



Antes de dormir

No olviden Vds. de ponerse en la boca una ó dos pastillas de

REGLISSE FLORENT

que le tendrán la boca fresca y perfumada hasta la mañana y le darán sueño de oro. Reglisse Florent es una deliciosa pastilla aromatizada al anís ó á la violeta, que no cansa ni empacha.

0.40 la caja

en Confiterías, Farmacias y Almacenes.

UNICOS IMPORTADORES:

BADARACCO & BARDIN—581 Sarmiento, 587, Bs. As.

LA CRISIS

Presentamos a la consideración de nuestros lectores, las siguientes opiniones del señor Emir Amin Arslam, cónsul general de Turquía en la Argentina, y deseamos que ellas sean debidamente pensadas y discutidas en todos los hogares.

Puede ser que esta crisis sirva de lección y sea provechosa. En este caso se podrá aplicar el proverbio: «no hay mal que por bien no venga». Pero no es la especulación el único mal; el verdadero mal está en el hábito existente aquí de gastar no sólo lo que se gana, sino también lo que no se tiene. Hay un sólo remedio, el único que hay que implantar y enseñar a las nuevas generaciones así como a las actuales, y ese remedio es el ahorro. No hay salvación para el país o para la familia fuera de él. Todo otro remedio—como un año próspero, una buena cosecha—no producirán más que una mejoría momentánea, provisional, y la recaída será fatal, más grave y peligrosa. Aquí los padres prefieren firmar pagarés, hipotecar sus campos para no privar del lujo a sus esposas que creen disminuirse si no tienen su palco en el Colón, y para rehusar a sus hijos una alhaja o un sombrero de 200 ó 300 pesos. Todo marcha a las mil maravillas si la cosecha es buena; pero cuando

Jabón Granja Blanca

El más económico pues produce inmediatamente una espuma consistente suave y duradera.

TE AGUILA
SCHERP Y SCHERP
ES EL MEJOR

ASMA
Bronquitis, Opresiones
Curación segura y radical
con los cigarrillos **ESPIC**
Tod. farm. 9 f. cajilla. Mayor. 90, r. St-Lazare. París
Exigir la firma J. ESPIC sobre cada Cigarrillo

CURIOSIDADES

En proporción a su peso, el ala de un pájaro es veinte veces más fuerte que el brazo de un hombre.

Alemania es la nación europea donde se produce mayor número de suicidios.

El fósforo fué descubierto en 1669 por un alquimista de Hamburgo, llamado Brandt.

Los dominios del zar de Rusia son tres veces mayores que Inglaterra.

La administración de correos y telégrafos de la nación cuenta para su servicio, en general, con 3.300 oficinas.

En el año 200 de la era cristiana se edificaron los primeros cementerios católicos.

De los granaderos que tomaron parte en todas las batallas de la independencia, solo regresaron nueve a Buenos Aires.

Los ingenieros de la escuadra inglesa matan a los tiburones metiendo un cartucho de dinamita en un pedazo de carne de cerdo y arrojando este al agua, teniendo sujeto por medio de un alambre puesto en comunicación con una batería eléctrica. Cuando un tiburón muere el cebo, el ingeniero oprime el botón y la explosión mata al pez.

Un comerciante de Berlín no admite para despachar en su tienda mas que señoritas bizcas. Habiéndole preguntado el motivo de esta rareza, contesto: «Me robaban con frecuencia en la tienda; pero ahora, como no se sabe en qué dirección miran los ojos de las dependientes, los parroquianos que entran a robar no pueden imaginar que estan siendo vigilados».

La tierra que se halla debajo de una capa de nieve, por lo general está nueve o diez grados mas caliente que el aire.

Un mozo de Laponia que se case con una muchacha sin el consentimiento de su padre, se hace delincuente de un crimen muy serio, que se castiga con severidad.

Mucho de los jornaleros de las fábricas de espejos venecianos, pierden la vista poco después de cuatro años de estar en el establecimiento a causa del enorme trabajo de acomodación a que están sometidas sus pupilas.

La altura de la figura humana, es por término medio, seis veces la longitud de su pie.

Bajo condiciones normales, con diez centímetros cubicos de nieve, se consigue un centimetro cubico de agua.

Según parece, las estrellas rojas son más abundantes de lo que se cree, pero son tan pequeñas, que sólo mediante telescopios poderosísimos puede llegarse a descubrirlas.

El mamífero más pequeño del mundo es una especie de musaraña propiedad de Madagascar. Es tan diminuto, que cabe perfectamente sobre una moneda de veinte centavos.

Hace ochenta y cinco años en el mes de Julio, se ponía en movimiento el primer ómnibus londinense. Hoy no queda ya ni uno solo de aquellos ni de sus sucesores en uso.

En los colegios privados de China, se paga al profesor cinco céntimos diarios por cada alumno.

Por medio de un imán se ha extraído un clavo de uno de los pulmones de un hombre en el hospital de San Antonio de París.

El año pasado la renta de aduanas de la República del Uruguay fué de 17.000.000 de pesos oro.

Un águila con su rápido vuelo puede desaparecer en el espacio, de la vista del hombre, en tres minutos.

Novecientos mil habitantes de Londres viven de a dos en una misma habitación, y hay 20.000 que viven en grupos de cinco y hasta de seis individuos.

Las campanas no se empezaron a poner en torres hasta el año 410 y se empezaron a bendecir y bautizar en 568; la primera que se usó en Roma se llamó Juana.

En cincuenta y dos años sólo se han celebrado siete enlaces en la catedral de Gloucester.

Con relación a su población, en Australia hay más sitios destinados a la adoración de los diñidades que en cualquier otro país.

El manuscrito original del himno nacional argentino, sobre el cual Esnaola escribió la primera versión oficial de la canción patria, no se ha podido encontrar nunca.

Muchos incendios en los molinos de harina, han sido causados por clavos o trozos de metal que se encuentran en el grano. Cuando éstos pasan por la muela, producen chispas que incendian el polvillo.

Cuando un cuerpo sólido resbala sobre la superficie de otro, el coeficiente de fricción disminuye a medida que la velocidad se aumenta.

Una abeja puede volar veinte veces más ligero que una paloma.

Si un camaleón pierde la vista, desaparece en él, simultáneamente el poder de cambiar de color.

Entre los insectos nocivos de nuestros campos el «torito», como vulgarmente se le llama, es uno de los más dañinos. Este insecto es de la familia de los «melicórnios»; representa aquí el «melolontha vulgaris» de Europa.

El telegrafo sin hilos se va a emplear por primera vez en Viena para poner los relojes en hora. Los relojes públicos serán puestos en hora gratis por la Compañía del telegrafo; pero los particulares tendrán que satisfacer cierta cantidad por el mismo servicio.

COCINA "VOLCÁN"

El "non plus ultra" de las cocinas

Si Ud. no conoce este sistema, pídanos datos y se convencerá que no hay nada más práctico y conveniente para su hogar que una cocina "Volcán" (último modelo patentado), por su higiene, rapidez y economía. Catálogos y órdenes a



CUARETA y BARBERIS

Victoria 3179-89

Nota.—Estas cocinas fabrican el gas que las mismas consumen.

MUNDO ARGENTINO

La colección del primer semestre de 1914. Ofrecemos en venta:

Tapas sueltas, en tela, letras doradas. \$ 2.—
Encuadernación con tapas de tela, lomo de cuero y letras doradas, entregándonos los números " 3.50
Todos los ejemplares publicados en el semestre, encuadernados en las mismas condiciones anteriores " 8.—
Colección completa de 1912 (dos tomos) " 25.—
" " 1913 " 20.—

Los pedidos del interior deberán venir acompañados de \$ 1.— más para flete por cada tomo. Administración: Chacabuco 677, Bs. As.

Un turbante turco tiene generalmente veinte metros de muselina.

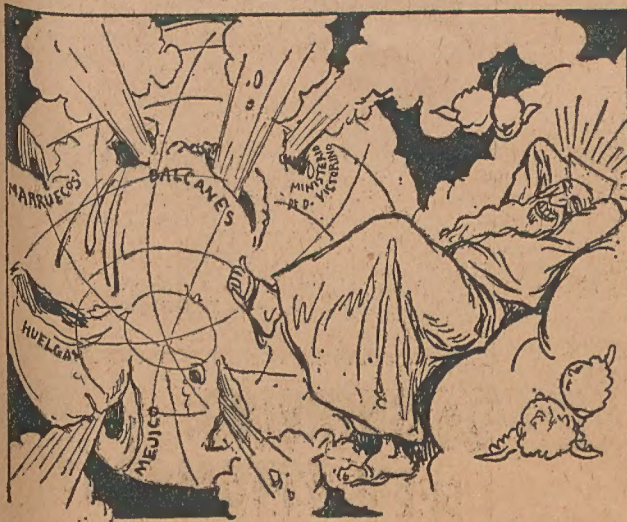
Según un sabio americano, el manganeso es el agente mejor contra la oxidación del níquel. No sólo acapara el oxígeno sino también el azufre.

En el canal de Brujas, (Bélgica) se ha ensayado un nuevo método de purificación del agua, por medio de una corriente eléctrica.

El salitre de Chile contiene de 15 a 16 por 100 de ázoe, o sea doble que el guano.

LA SEMANA CÓMICA, por Rojas

EL MUNDO A PEDAZOS



—Dios hizo el mundo de la nada; por su voluntad y con su palabra. Lo hizo en siete días y después de éstos descansó...

LA GUERRA Y LA CRISIS



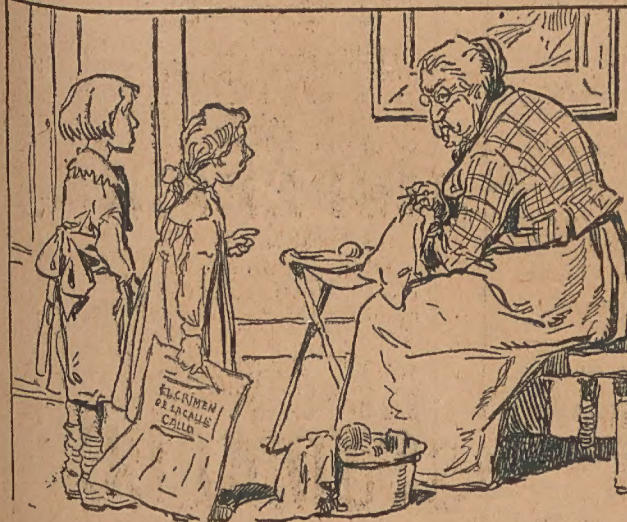
—Con este lío de la guerra austro-servia se nos viene una crisis de la madona.
—Menos mal que nos agarra fuertes y bien preparados.

CONFEDERACION NACIONAL DE TIRO



—El doctor del Pino le ha pedido a don Victorino 20.000 pesos para dotar a todas las asociaciones de los recursos que les hace falta en lo relativo al tiro de guerra.
—Es un tiro bien dirigido.
—Un sablazo dirás.

LA MORAL



—Mamá: ¿y ahora qué vamos a leer para instruirnos si ya se ha descubierto el crimen?

PROGRESOS DE LA AVIACION



—El otro día en el aeródromo una señorita se ha elevado sola en un aeroplano. A esta le cabe el honor de ser la primer mujer argentina que vuela sola.
—Está usted equivocando, porque mi mujer sin ayuda de ningún aparato, que es más mérito todavía, voló el otro día de casa y esta es la hora que no sé dónde habrá «aterizado».

TOTAL... NADA



—La tela que le pusiste al pantalón, para remendarlo, se ha vuelto a romper.
—Sabía que eso no iba a servir de nada. Ya te dije que iba a dar el mismo resultado que el Congreso de la Haya.

LA FUERZA DE LA BONDAD

La bondad tiene realmente un grande imperio. Leigh Hunt ha dicho, con razón, «que el poder mismo no tiene la mitad de la fuerza que posee la dulzura». Los hombres siempre se dejan gobernar más fácilmente por sus afectos. Hay un proverbio francés que dice: «A los hombres se les conquista con la dulzura»; y otro inglés, más rústico, que tiene la misma significación: «Se cogen más avispas con la miel que con el vinagre». Todo acto de bondad, dice Bentham, es realmente una demostración de poder y el acopio de una amistad; ¿por qué, entonces, no se ejercitará más el poder de causar el placer que el dolor?».

La bondad no consiste en hacer regalos, sino en ser dulce y generoso de espíritu. En ocasiones se da dinero, de la bolsa, pero sin la bondad que viene del corazón. La bondad que se limita a dar dinero, no vale gran cosa, y produce frecuentemente tanto mal como bien; pero la bondad que se traduce por una verdadera simpatía y un socorro oportuno, produce siempre los mejores resultados.

La verdadera bondad busca y fomenta todo aquello que puede servir para hacer el bien en el presente, y haciendo frente al porvenir, ve perpetuarse el mismo espíritu para la dicha y el perfeccionamiento de la humanidad.

EL ALCOHOL Y SUS EFECTOS

El doctor Legrain, en su interesante trabajo *Heredité et Alcoolisme*, estudia las tristes consecuencias de la herencia alcohólica en los individuos de tres generaciones. Las observaciones practicadas sobre la primera generación se efectuaron sobre doscientas quince familias, las que contaban quinientos individuos enfermos, de los cuales sesenta y tres eran degenerados neuropáticos, ochenta y ocho de los de espíritu apocado, treinta y dos casos de locura moral y trece impulsivos peligrosos (rebeldes, agresivos, homicidas). Todos los degenerados observados por Legrain ofrecían diversos estigmas físicos, como deformaciones craneanas, sordera, sordomudez, estrabismo, etc.

El doctor Legrain ha constatado además, en esta observación, la tendencia a la embriaguez sobre ciento ochenta familias; la locura en ciento seis y la tuberculosis en treinta y dos.

PARA PENSAR

Se encuentran gentes que sirven a Dios por muchas prácticas extrañas: ayunan, llevan cilicios y hacen mil cosas por piedad, pero faltan al verdadero servicio divino, que es el educar bien a sus hijos. Créeme, es mucho más necesario que tú tengas cuidado de educar bien a tus hijos, que de obtener la absolución, de orar, de ir en peregrinación y de cumplir votos.—Lutero.

Las naciones de antaño, medían el grado de sus fuerzas por el número y por la organización de sus ejércitos; hoy la miden además, y más principalmente, por la extensión de su primera enseñanza.—Conde de Romanones.

Hay dos cosas de las cuales se puede mirar el descubrimiento como lo más difícil para la humanidad: el arte de gobernar a los hombres y el de educarlos, y por eso todavía se disputa sobre esas ideas.—Kant.

UNA BELLA DECISIÓN

Pertenece a los tribunales del cantón de Vaud (Suiza), quienes la vez pasada vieron, sorprendidos, millares de golondrinas que caían al suelo fatigadas y que una vez en tierra no podían recomenzar el vuelo. Se reunieron entonces las autoridades para decidir lo que podría hacerse con ellas, las curles, a pesar del abatimiento conservaban la vida. Una hermosa idea despertó en el espíritu de las autoridades. Decidieron encerrarlas en grandes jaulas de mimbre y transportarlas a un lugar donde hubiera más calor. En muy poco tiempo se realizó la idea; y las golondrinas, cómodamente embarcadas en vagones de caza, fueron llevadas a otros parajes más pródigos de sol.

LA SEMANA TEATRAL



TEATRO VICTORIA

Una de las principales escenas de la zarzuela "Las golondrinas", original del libro del señor Martínez Sierra y la música del joven maestro José María Usandizaga, estrenada con gran éxito en el teatro Victoria.

UNA PÁGINA INÉDITA

Uno de los ejecutores testamentarios de Víctor Hugo, el señor Simond, encontró no ha mucho en la página de un libro que perteneció al gran poeta, los pensamientos siguientes:

«Todo hombre inteligente debe tener a los cuarenta años una filosofía, así como debe tener una higiene. Debe saber sostener el equilibrio de su espíritu, como la salud de su cuerpo.

El derecho del hombre es la libertad en el progreso; el derecho de la mujer, la maternidad en el respeto; el derecho del niño, crecer en la luz.

El mundo vital de las democracias se compone de un pensamiento y de una acción; el pensamiento se llama Verdad, la acción se llama Libertad. Resultado: Armonía.

De la Libertad se desprende para el hombre la vida política. El hombre es el ciudadano de la ciudad Progreso.

De la maternidad se desprende para la mujer la vida social. La mujer es la ciudadana de la ciudad Familia.

La Escritura Santa no se sirve de las palabras: «virtuosos» y «viciosos»; que son puramente humanas, sino que dice siempre: los «buenos» y los «malos». Es esta la verdadera división.

«Cuántos hombres son buenos a pesar de sus faltas; y algunas veces a causa de ellas, encontrarán allá arriba al Padre que les sonríe».

«Cuántos hombres son malos y perversos a pesar de sus virtudes, y encontrarán allá arriba al Juez severo! Las hipocresías, la sequedad del alma, la devoción malevola, la religión de beatas y de fórmulas, la imposibilidad de las feas, la pureza sin caridad, la castidad de las viejas, la sobriedad de los satisfechos, el pudor de los deformes, la temperancia de los impotentes, la inocencia sin indulgencia, la virtud sin bondad, no son sino innumerables máscaras de la fealdad humana.

Ahora bien, reflexionad en esto. En la muerte, la máscara cae del velo que oculta el rostro de Dios.

Los ojos no ven a Dios sino a través de las lágrimas.

La buena educación de los jóvenes debe componerse de ciencia; la buena educación de las niñas, de ignorancia.

En efecto, reflexionad: es necesario que cuando un joven llegue al umbral de la vida, es decir, de la vida social, sepa lo que la niña ignora. Al unirse, se funde el uno al otro y forman la unidad. La ignorancia de la mujer vierte su gracia sobre el hombre; la ciencia del hombre comunica su fuerza a la mujer; después entrando de lleno en la vida. Si el hombre es vulgar, olvida; si la mujer es distinguida, aprende. Si son dos naturalezas superiores, viviendo, sufriendo, pensando, actuando y resignándose adquieren juntos y en común, según la distinción de sus sexos y la capacidad de inteligencias una gran ciencia; la mujer adquiere la ciencia del hombre y el hombre adquiere la ciencia de la humanidad.

Esta última ciencia, modificada según los sexos; esta ciencia de la práctica de la vida, que Dios mismo ha enseñado a la criatura humana, se llama Experiencia.

VICTOR HUGO.

PROTECCIÓN A LOS LABRADORES

Rusia, la nación del terrorismo, acaba de dar un alto ejemplo a las demás naciones del mundo. La Duma, que entiende en los asuntos de Finlandia, ha dictaminado favorablemente un proyecto concediendo 60.000 hectáreas de terreno del estado a pequeños labradores.

En la Argentina también se hacen esa clase de concesiones, pero a pesar de eso aún sólo están en explotación 21.838.689 hectáreas y 206.896.611 sin explotar.

RAREZAS Y EXTRAVAGANCIAS HISTÓRICAS

Dionisio, rey de Siracusa, jamás se acostaba en un mismo aposento, conociendo los muchos peligros que rodean a un tirano.

Sabiendo que su barbero había dicho: «Todos los días tengo la vida de Dionisio a merced de mi navaja», determinó que sus hijas le quemaran la barba.

Quitó a Júpiter un manto de oro macizo, diciendo:

«Es muy pesado para el verano y demasiado frío para el invierno.

Una vez leyó unos versos suyos al poeta Floxeno, el cual manifestó francamente su opinión diciéndole que eran muy malos: el rey entonces le mandó encerrar en las canteras.

Al siguiente día le llamó y le leyó otros versos, y cuando terminó su lectura se volvió el poeta a los soldados y les dijo:

«Llevadme otra vez a las canteras.

Dionisio entonces se sonrió y le perdonó.

EL PROGENITOR DEL PERRO

Sobre este tan debatido tema, M. Froussart, profesor del Museo de Historia Natural de París, comunicó a la Academia de Ciencias una particularidad que hasta ahora parece que estaba pasando inadvertida para los zoólogos.

Examinando detenidamente la colección de cráneos de cánidos que posee el museo se observó que entre los lobos y los chacales casi la totalidad de las especies difieren del perro de pastor de tal modo que es imposible juzgar este descendiente de aquellos.

El lobo de la Judía, animal de poca talla, conocido científicamente por el nombre de «Canis pallipes» es el único cánido salvaje que tiene la cresta superciliar saliente, propia del perro doméstico y, dicho sea de paso, al diferente desarrollo de esta cresta se debe la mirada franca del perro y la mirada oblicua del lobo. Además por todos sus caracteres el lobo de la Judía se parece al perro doméstico y no al lobo con el cual se le ha confundido mucho tiempo. Así Froussart se inclina a considerarle como el origen único de nuestras razas de perros. Estos fueron domesticados en el Asia desde donde pasaron a Europa.

¿EXISTEN PÁJAROS LUMINOSOS?

Los antiguos aseguraban la existencia de pájaros luminosos. Plinio afirma que muchos de ellos habitaban en la floresta Hercyniana que, en tiempo de este naturalista, extendiase del Rheno al Vistula. En 1641, durante un período de carestía, fueron vendidos en Montpellier, según el testimonio de un contemporáneo, gallinas fosforescentes. El mismo año fué señalada en otra ciudad de Francia la presencia de un gallo luminoso y, Bartolo, que menciona el hecho en sus *Animales de luz*, lamenta que no se le hubiesen dado algunas gallinas por compañeras, para conseguir una raza de gallinas incandescentes. El naturalista inglés Sibour, por su parte, informa que en 1907, Piggott llamó la atención de dos ornitólogos para que presenciaran la existencia de pájaros luminosos en las proximidades de Cambridge.

LA POBLACIÓN ALEMANA

Según el Anuario Oficial de Estadística publicado a mediados del mes de Julio del corriente año, la población alemana era al fin del primer semestre de 1914 de 77.812.000. En igual fecha del año anterior era de 76.891.000 habitantes.

LA MEJOR HERENCIA

Un mercader tenía dos hijos, el mayor era el preferido del padre, que de él quería hacer su único heredero.

La madre, que deploraba la injusticia de que su hijo menor era víctima, rogó a su marido no le permitiera saber nada a los niños. Proponiase nivelar la suerte de sus dos hijos. El mercader consintió y no les dijo una palabra.

Cierta día en que la madre lloraba sentada junto a una ventana, un peregrino que por allí pasaba le preguntó la causa de sus lágrimas.

«¿Cómo no he de llorar?—dijo ella.—Mis dos hijos me son igualmente queridos; pero su padre trata de desheredar al más pequeño en provecho del mayor. He rogado a mi marido que nada diga a los niños, esperando hallar un medio para indemnizar al menor; desgraciadamente nada poseo, y no sé cómo arreglármelas.

«Eso no es difícil,—dijo el peregrino.—Ve a declarar a tus hijos que el mayor ha de heredarlo todo en perjuicio del menor; éste no tendrá nada, pero tan rico será como el otro.

Cuando el hijo menor supo que nada podía esperar, partió para el extranjero, donde aprendió ciencias y oficios varios, mientras que el mayor, al lado de su padre, descuidó su educación al sentirse rico.

Cuando murió el padre, su hijo mayor, que nada sabía hacer, dispuso toda su fortuna, mientras que el menor se enriquecía en el extranjero.

LEON TOLSTOY.

UN TEMPLO DESENTERRADO

Desde hace poco está abierta al culto en Cornwall una iglesia que ha estado enterrada bajo la arena por espacio de varios siglos.

El edificio fué construido el año 1200, y está situado cerca de la costa en una parte casi desprovista de vegetación, donde abunda extraordinariamente la arena.

Los vientos procedentes del mar fueron amontonando arena sobre la iglesia hasta dejarla enterrada por completo y durante varios siglos no se ocupó nadie de desenterrarla.

REGICIDIOS Y ATENTADOS

Con motivo de la tragedia de Sarajevo un diario francés publica el siguiente sueldo:

Contra Reyes y Jefes de Estado se han cometido y consumado en lo que va del siglo los siguientes atentados:

Humberto de Italia, asesinado en Monza, en 1900.

Mac-Kinley, en Buffalo, por Gorgoloz, en 1901.

Salieron illesos de atentados semejantes:

Don Alfonso XIII y Loubet, en París, el 31 de Mayo de 1905.

Don Alfonso XIII, en Madrid, el 31 de Mayo de 1906.

En los últimos diez años del siglo anterior habían muerto a mano armada:

Sadi Carnot, 1895; y

La Emperatriz de Austria, 1898.

Y de príncipes y gobernantes: Cánovas, en 1897; el ministro ruso Pleheve, en 1904; el gran duque Sergio de Rusia, en 1905; y Canalejas, en 1912.

Los regicidios de Lisboa ocurrieron en 1910.

Y en 1913 fue asesinado en Salónica en Rey Jorge de Grecia.

EL AEROPLANO INVISIBLE

M. Clement y Rivière, a quienes se les debe la preparación industrial del acetato de celulosa, que sirve hoy para hacer films incombustibles, han indicado recientemente otra explicación de dicha substancia. En efecto; se proponen reemplazar las telas de los aeroplanos por membranas de acetato de celulosa preparadas de manera especial, pudiendo obtenerse así un medio liviano, transparente, impermeable y a la vez incombustible. Los aeroplanos contruidos de este modo serían invisibles a simple vista, lo cual constituiría una verdadera ventaja en los casos de guerra.

EL JURAMENTO CHINO

Un incidente curioso se produjo hace poco en el tribunal de Liverpool, donde se juzgaba un marinero acusado por robo. Los testigos y el intérprete eran chinos. Cuando el presidente los interrogó, se excusaron, pues no hablaban si no hacían antes el juramento chino que consiste en quebrar una fuente en la cabeza de cada testigo.

No teniendo el tribunal en aquel momento un número suficiente de tal artículo a su disposición, ha postergado el asunto a fin de que se consigan las vajillas necesarias. Los testigos ascienden a treinta y dos. Es de imaginarse cómo será, el día de los debates, la barahunda que harán las treinta y dos fuentes rotas.

RECORD TELEFÓNICO

Dentro de poco, Nueva York quedará unida directamente por teléfono a Los Angeles y San Francisco. La voz humana recorrerá pues 5.600 kilómetros. El éxito obtenido en la línea Nueva York-Denver (3.300 kilómetros) permite esperar que la nueva red telefónica tendrá el mismo resultado.

A NUESTROS LECTORES

La administración de «Mundo Argentino» sólo acepta y publica los avisos que considera de buena fe y rechaza todos aquellos cuya seriedad y cumplimiento le parezcan dudosos. Procede así, reconociendo su responsabilidad moral ante los lectores y agradecerá toda denuncia justificada que se le haga tendiente a sanear completamente su publicidad.

La Administración.

PAPEL IMPRESO

Primer plano de Tranvías de Buenos Aires. Compilado por A. Bemporat. Oficina Cartográfica, Pueyrredón 1451, Buenos Aires.

Enseñanza Superior Agrónoma, por el ingeniero F. Pedro Marotta. Est. Tip. J. Carbone. Berlín, novela, por Pedro Oliveira, Editor, Castellanos y Cia., Buenos Aires.

Proyecto de ley de Impuesto Territorial para el Departamento de Montevideo. Publicación del Ministerio de Hacienda de la República O. del Uruguay. Imp. de Juan J. Darnaleche, Montevideo.

Longines



El mejor!

En todas las relojerías

INSTRUMENTOS DE MUSICA

CUERDAS - MUSICA - PIANOS
PIANOS ELECTRICOS



FABRICACIÓN PROPIA EN EUROPA
GEIPEL HNOS.

CORRIENTES 1776 - BUENOS AIRES
CATALOGOS GRATIS

¿SUFRE VD. DEL ESTÓMAGO?

¿No tiene usted apetito?
¿Digiere con dificultad?
¿Tiene gastritis, gastralgia, disenteria, úlcera del estómago, anemia con dispepsia, una enfermedad del intestino? Después de las comidas, ¿tiene eructos agrios, gases, pirosis, vahidos, pesadez de cabeza, sofocación, opresión, palpitaciones al corazón? ¿Tiene usted

DISPEPSIA

y dolores al vientre, a la espalda, vómitos, diarreas? ¿Se altera con facilidad, está triste, abatido, tiene por la noche sueño agitado? ¿Ningún remedio, ningún régimen ha podido curarle? Tome

STOMALIX

SAIZ DE CARLOS
y recobrará la salud

Venta: Farmacias y Droguerías

TEATROS - CINES - VARIEDADES

TEATRO DE LA COMEDIA

TEATRO NUEVO

TEATRO SAN MARTIN



Pura Martínez, aplaudida tiple cómica de la compañía Juárez



Esther Buschiazzi, primera actriz de la compañía Rico-Mangiante
ARTISTAS ESPAÑOLAS



Pepita Meliá, tiple de la compañía Velasco, que actúa en el teatro San Martín



Julia Fons, bella y celebrada tiple cómica de la compañía Velasco, en uno de los variados y elegantes trajes que luce en la revista "El príncipe Carnaval"

LOS ULTIMOS ESTRENOS

CANTANTES ITALIANAS

NOVEDADES CINEMATOGRAFICAS



Escena de la comedia de Alberto Novión, "Misia Pancha la brava", estrenada con gran éxito en el teatro Nuevo, por la compañía Rico-Mangiante



Primetta Cioni, primera soprano lírica de la compañía de ópera italiana que actúa con éxito en el Politeama



Escena de la interesante película cómica "Max representa un drama", de la casa Lepage de Max Glücksmann

Perronifican  el buen gusto

Harrods

El "rendez-vous" social

FLORIDA 877

U. Z. 6480 (A)



HARRODS

LIQUIDA

TODOS SUS ARTÍCULOS

DESDE EL

3 HASTA EL 17 DE AGOSTO

HARRODS EFECTÚA AHORA SU
LIQUIDACIÓN PORQUE ENTIENDE QUE

15 DIAS

son más que suficientes cuando la

LIQUIDACIÓN

ES

VERDADERA

NOTA =

DIADIAAMENTE OFRECEMOS EN VENTA
UN NUEVO E INTERESANTE

SALDO ESPECIAL